Sófocles

Edipo Rey

Versión rítmica de Agustín García Calvo

Σοφοκλής

Οιδίπους Τύραννος



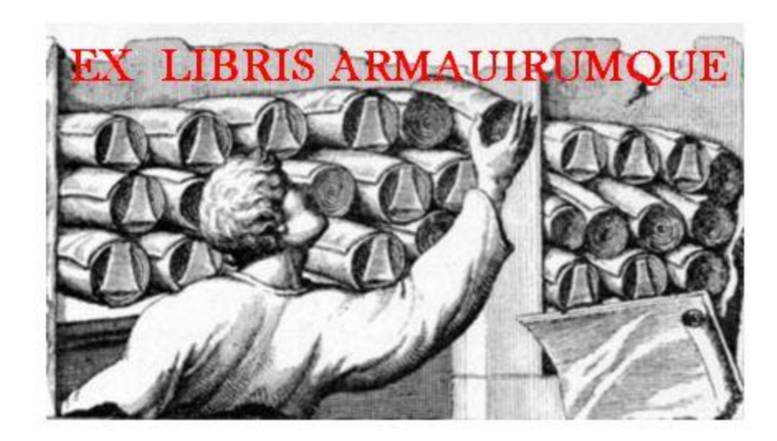
Οιδίπους Τύραννος

Sófocles

Edipo Rey

VERSIÓN RÍTMICA DE A. GARCÍA CALVO

Primera edición, 1982



Aquí damos también para leer el Edipo Rey *que estuve traduciendo para darlo a representar (y tal vez ya andará corriendo suerte por esas ruinas de teatro cuando el librillo salga a luz), o sea aquella tragedia de maquinaria tan perfecta que le hacía ya a Aristóteles ponerla como ejemplo de tragedia, y ésa también que ha servido, por la utilización simbólica que de la figura de Edipo hiciera Freud, para representar el conflicto de la criatura entre las fuerzas de la Ley y del Amor, de la Familia que en tal conflicto lo conforma como ser, pero en todo caso la tragedia por excelencia que funda su juego dramático en el proceso de descubrimiento: él descubrimiento de quién en realidad soy yo. Algunos han anotado, algo trivialmente, pero no sin secreto acierto, que es también el* Edipo Rey *la raíz de ese género degenerescente de la novela policiaca (y tras ella, la comedia y la película policíaca), pero con esa reveladora condición de que la indagación de* QUIÉN ES EL ASESINO, *que en los productos sucesivos del género toma la forma desviada de dirigirse a la búsqueda de un Individuo, otro, en la Sociedad, aquí se ejerce de tal modo que el detective ha de descubrir que el asesino no es otro sino él mismo, una reducción de la Tercera Persona a la Primera, que no deja de tener su repercusión sobre la Segunda, esto es, el lector, o más propiamente, el espectador de la tragedia: pues cüando la culpa no está en otro, sino en mí, ¿qué puedes hacer tú sino sentirte amenazado por la misma culpa?: ¿acaso no eras tú también Edipo?*

De ésta había ya en español muchas traducciones, algunas doctas, como la de I. Errandonea s. j., múltiplemente publicada, y las de L. Gil y de F. R. Adrados, entre otras en prosa más o menos graciosa, y la de A. Espinosa Polit s.j., Quito 1935, en bastante decentes endecasílabos. Cómo es que había que hacer otra para el nuevo intento de representación y ahora publicarla, no pienso que deba explicarlo mucho: siendo tan desesperada la empresa de trasladar poesía, dramática o de otro género, de una lengua a otra de modo que haga en ésta (no digo «diga», sino «haga») algo muy parecido a lo que en aquélla hacía, es natural que las tentativas de acercarse a ese deseo (sin que ninguna toque el límite) se multipliquen, tanto más cuanto que las más veces las traslaciones ni siquiera se han hecho movidas por ese deseo de hacer vivir de nuevo, sino por mera impulso cultural de informar al lector ignorante de la lengua originaria de lo que venía a decir la obra en cuestión en ella. Por mi parte, he aportado al presente intento, aparte mi más o menos probable disposición para bien entender y sentir el movimiento poético del original, una cierta experiencia que traía conmigo del verso dramático por excelencia, que viene a corresponder en los rasgos comunes de su traza al trímetro yámbico de los

dramaturgos áticos, al senario de los latinos, y también al yámbico acentual que, cortado de medio pie y bajo modelo externo del endecasílabo italiano, empleaban los dramaturgos, por ejemplo; ingleses y alemanes. Se trata pues en la mayor parte de esta versión (fuera de los Coros, con un par de commoí *entré Coro y actores, y del final de la tragedia, exaltado en ésta al ritmo trocaico, que debió de ser el originario del teatro antiguo) de un como trímetro yámbico prolongado en medio pie, variante en el número de sílabas por las sustituciones de 3 por 2 que el esquema permite, pero constante en el número de pies y el esquema rítmico en general, con el pertinente tratamiento de las relaciones entre unidades gramaticales (palabras, frases, comas) y unidades métricas que se. revela en la práctica de diéresis· y cesuras: en fin, más o menos el mismo que he usado para lo más de las versiones del* Sueño de noche de verano *y el* Macbeth *y para* Los Carboneros *(Acarnienses) de Aristófanes publicados aquí mismo.*

Y no se acabara de decir lo que una métrica arrastra consigo de otras técnicas de lenguaje: en este caso, por ejemplo, el verso me ha permitido mantener muchas violencias sintácticas, y rarezas o solemnidades de vocabulario, que sin ir llevadas por el flujo del ritmo serían intolerables. En esto también, como en otras cosas, he tratado de reproducir la peculiar retórica de la tragedia ática y la de Sófocles, olvidándome del poco entusiasmo que pueda yo sentir por tal retórica (que no sería la que se me ocurriría emplear para hacer teatro), calculando sencillamente lo que ella podía sonar de artificiosa y chocante a las buenas gentes que, hablando en el ático corriente y de andar por casa o por la calle, acudían a las fiestas teatrales a dejarse conmover por un lenguaje, sin duda bastante empingorotado, pero que de algún modo formaba parte de esa fiesta; cálculo sobre el cual he tratado de que el lenguaje de la versión pueda, dentro de lo que cabe, producir análogos efectos; y por tanto, en las partes corales en especial, donde sin duda el dialecto poético que se empleaba, así en los cantos de Píndaro como en los de los trágicos, era tan elevado y atormentado de arte que no deja uno de maravillarse de la capacidad que un público apenas letrado (y sin duda por eso mismo) tenía para recibir, con algún entendimiento sin duda y emoción también, tales tiradas de griego sublime y extraño a su dialecto cotidiano, - en esas partes pues, las destinadas al canto, el lenguaje de esta versión me temo que resulte no menos sofisticado y alejado de lo que la gente suele oír como poesía; confío en que, con ayuda de alguna música hábil, suene al menos bastante bien y cumpla algo de las funciones que en el drama les están encomendadas a esos cantos.

En fin, supongo que me pasará con esta versión algo parecido a lo que con aquéllas otras: que los oyentes y lectores cultos tenderán a encontrar la traducción más bien innovadora y atrevida, y a achacar al estilo del traductor lo que, bien oído, no sería más que sofocleo, aristofánico o shakespeariano, según el caso; de manera, que.se sentirá como originalidad lo que no es más que fidelidad un tanto concienzuda; lo cual no pienso tomármelo demasiado a mal tampoco: pues acaso la fidelidad sea una cosa extremadamente original. .

Bien me complacería que a este Edipo *el arte y buen entender del señor Doufexis, director de la representación para la que lo he sacado, y del músico señor Hálaris y de don José-Luis Gómez y demás actores y colaboradores lo hayan hecho vivir con su poder dramático propio, capaz de conmover a un público no especialmente culto y que no acuda a su representación precisamente para hacer Cultura (como quien hace* footing *o trueca en gimnasia el placer de zambullirse y de nadar). Porque es que sucede de ordinario en nuestros años, en el teatro que se considera culto, que se tiende a substituir la obra por su montaje, más o menos simbólico, informativo o pintoresco. Sospecho que lo que pasa es que en el fondo se supone que las obras teatrales en general son malas, y en especial las de los clásicos, y por eso se trata de suplir sus faltas convirtiéndolas, de función dramática, en espectáculo cultural. Esa presuposición, por cierto, está bastante justificada; y en lo que toca a los clásicos, en otra parte he mostrado que de los hispánicos del Siglo de Oro seguramente no hay una sola obra entera (quitando unos pocos entremeses) que pueda funcionar y hacer algo interesante sobre la escena, tan mal hechas y de tan desgraciado arte son todas las que les endilgaban al vulgo de la época imperial y ahora se empeñan en meterles a los públicos instruidos bajo trapo de Cultura; y también de las de Shakespeare mismo hay unas cuantas que sólo se salvarían acaso en gracia de la pasión y riqueza de imágenes y palabras, pero no por la felicidad de la maquinaria dramática en sí misma; y de los trágicos de Atenas, acaso casi todas las siete que de Esquilo nos han llegado (aparte el caso de* Las Suplicantes, *curioso documento del trance en que estaba formándose la noción de 'obra teatral') puedan seguir resultando interesantes en escena, por obra sobre*

todo del ánimo de teología barbárica que las alienta; pero se contarán con los dedos de una mano, de las 19 de Eurípides, y apenas llegarán a la mitad, de las 7 de Sófocles conservadas, las que, dejadas solas a sus medios y simplemente bien representadas, puedan funcionar para un honrado público cualquiera al que no le rasquen en la conciencia, los nombres de Esquilo, Sófocles y Eurípides. De manera que se comprende cultos que los dirigentes del teatro para públicos cultos (complementario de las bazofias destinadas a las masas) procuren mediante el montaje disimular las cojeras o anemias de los dramas inmortales que les ofrecen. Pero no hay tampoco que generalizar y de antemano ir convencidos de que toda obra de autor ilustre es mala, y por tanto, sólo buena para hacer con ella espectáculo y cultura. Hasta a los clásicos habrá que dejarlos vivir también, cuando alguna de sus obras tenga vida para ello. Y esta de Edipo Rey *es desde luego de las que deben funcionar bien para un público cualquiera.*

En fin, por lo que toca a la labor filológica, he usado principalmente para la determinación y la interpretación del texto las viejas ediciones de R. C. Jebb (Cambridge, 1883; reimpr. 1962), F. W. Schneidewin, Berlín 1881 (hay una de Schneidewin-Nauck revisada por E. Bruhn en 1910), G. Dindorf (Leipzig 1900), A. C. Pearson (Oxford 1924), y las más recientes de A. Dain- P. Mazon (París 1955), de Williget revisada por K. Bayer (Múnich 1966) con traducción alemana en verso, y de R. D. Dawe, Leipzig 1975, así como el cuidadoso comentario de J. C. Kamerbeek (Leiden 1967) y los estudios de I. Errandonea, de cuya edición con traducción española arriba se ha hecho mérito. Hay que decir que la tradición del texto de este drama es relativamente segura; pero aun así hay unos cuantos pasajes en que no he visto del todo claro el criterio para la fijación de la lectura generalmente admitida, y otros que son de interpretación oscura y debatida desde los escoliastas bizantinos hasta los últimos estudiosos. En ellos (desde el «por consuelo» del v. 11, que supone una elección stérxontes *deducida de las variantes de los códices, hasta el* v. *1526 de la alocución final, que no veo tan seguro que sea un añadido apócrifo como creen los editores, en el cual tendría que leer algo como* hòn tís ou zēloi *para sostener lo de «al que ¿quién por caso al verlo no envidiaba en la ciudad?») he tenido que arreglarme para resolver las dudas con una lectura de los pasajes correspondientes o con una interpretación que a los estudiosos del texto del* Edipo *no les será difícil deducir de esta versión, tan fiel en general y poco caprichosa es ella.*

Y por lo demás, prescindo aquí de comentario y notas explicativas, pensando que las formas de traducción elegidas permiten al lector no culto entender al menos lo bastante para lo que la función dramática pediría (sin notas ni explicaciones habrán de recibirla los queda vean representar) y que este drama contiene en sí todos los datos que se requieren para seguir su problema y sus emociones (más aún; sospecho que un mayor conocimiento de antecedentes y pormenores del mito o de las circunstancias no ayudarían nada para mantener la expectativa y las ambigüedades que en este Edipo *tanto juegan), remitiendo al lector curioso a las muchas anotaciones y comentarios que de la tragedia tiene publicados; y prescindo también de acotaciones y advertencias sobre escenografía (ya sabe el lector que el fondo de la escena con sus tres puertas representa aquí él palacio de Tebas, que el coro baila y canta en él espacio de la orquesta, por delante de la escena y más bajo, desde donde el representante del coro habla también con los actores, y que la entrada de por la izquierda del espectador es para los que vienen de fuera de Tebas, como Creante en las primeras escenas, y la de derecha para los que vienen, como Tiresias, de la ciudad) y sobre movimiento escénico, limitándome a separar con gran espacio blanco las sucesivas partes habladas y cantadas, estas últimas impresas en itálica, así los estásimos del coro como los dos dúos melódicos entre coro y actor, y a emplear el signo* ■ *para indicar los momentos de entrada o salida de personajes o de cambio de la situación escénica, tal como lo he practicado aquí mismo el año pasado con una* Ismena, *en la que había hecho por mi parte moverse en una nueva: ronda, de juego dramático y de indagación, a las figuras transfiguradas, de Edipo viejo y de sus dos hijas, las mismas que aquí aparecen como niñas pequeñas cerrando y dejando abierto el desenlace de este* Edipo.

Estructura

PRÓLOGO (vv. 1-150)
Coro: PÁRODOS. (vv. 151-215)
EPISODIO 1º (vv . 216-462)
    escena entre Edipo y el coro (216-296)
    escena con secuencia de entradas de diversos personajes (297-462)
    Monólogo de Edipo (216-299).
    Agón de Edipo y Tiresias (300-461).
Coro: ESTÁSIMO 1º (vv. 463-512).
EPISODIO 2º (vv. 513-862): entre Creonte y Edipo
    Monólogo de Creonte (512-531). primera escena
    Agón de Edipo y Creonte (532-649).
    escena segunda transicional (634-677)
    Primer diálogo lírico: Edipo, Yocasta y el coro (650-696).
    tercera escena (678-862) continúa el desarrollo de la anaptyxis
    diálogo de Edipo y Yocasta (697-862).
Coro: ESTÁSIMO 2º (vv. 863-910)
EPISODIO 3º (vv. 911-1085):
    Escena breve, monólogo de Yocasta (911-923).
    Yocasta y el mensajero (924-949).
    Yocasta, el mensajero y Edipo (950-1072).
    Edipo y el mensajero (1073-1085).
Coro: ESTÁSIMO 3º (vv. 1086-1109).
EPISODIO 4º: (vv. 1110-1185) una sola escena a tres bandas: Edipo, el mensajero y el siervo.
Coro: ESTÁSIMO 4º (vv. 1186-1222).
ÉXODO (vv. 1223-1630)
    Mensajero de palacio (1223-1296).
    Diálogo en anaspestos de Edipo y el corifeo (1297-1311).
    Segundo diálogo lírico: Edipo y el corifeo (1312-1368).
    Monólogo de Edipo (1369-1421).
    Edipo y Creonte (1422-1514).
    Diálogo en tetrámetros trocaicos catalécticos de Edipo y Creonte (1515-1523).
    Despedida, quizá apócrifa, del corifeo (1524-1530).

Οἰδίπους Τύραννος

Edición de texto griego: Sir Richard Jebb., Cambridge. 1887

DRAMATIS PERSONAE

EDIPO
SACERDOTE
COMITIVA, MUDA, DE NIÑOS SUPLICANTES
CREONTE
CORO DE CIUDADANOS DE TEBAS
TIRESIAS
CRIADOS, MUDOS ACOMPAÑANTES DE EDIPO, TIRESIAS Y YOCASTA)
YOCASTA
MENSAJERO DE CORINTO
CRIADO CRIADODE DE LAYO
NARRADOR
(ANTÍGONA E ISMENA, NIÑAS, MUDAS)

(Ante el palacio de Edipo se encuentran el Sacerdote y un coro mudo de ciudadanos suplicantes)

PRÓLOGO (vv. 1-150)

Οἰδίπους
ὦ τέκνα, Κάδμου τοῦ πάλαι νέα τροφή,
τίνας ποθ᾽ ἕδρας τάσδε μοι θοάζετε
ἱκτηρίοις κλάδοισιν ἐξεστεμμένοι;
πόλις δ᾽ ὁμοῦ μὲν θυμιαμάτων γέμει,
ὁμοῦ δὲ παιάνων τε καὶ στεναγμάτων·
ἁγὼ δικαιῶν μὴ παρ᾽ ἀγγέλων, τέκνα,
ἄλλων ἀκούειν αὐτὸς ὧδ᾽ ἐλήλυθα,
ὁ πᾶσι κλεινὸς Οἰδίπους καλούμενος.
ἀλλ᾽ ὦ γεραιέ, φράζ᾽, ἐπεὶ πρέπων ἔφυς
πρὸ τῶνδε φωνεῖν, τίνι τρόπῳ καθέστατε,
δείσαντες ἢ στέρξαντες; ὡς θέλοντος ἂν
ἐμοῦ προσαρκεῖν πᾶν· δυσάλγητος γὰρ ἂν
εἴην τοιάνδε μὴ οὐ κατοικτίρων ἕδραν.
Ἱερεύς
ἀλλ᾽ ὦ κρατύνων Οἰδίπους χώρας ἐμῆς,
ὁρᾷς μὲν ἡμᾶς ἡλίκοι προσήμεθα
βωμοῖσι τοῖς σοῖς· οἱ μὲν οὐδέπω μακρὰν
πτέσθαι σθένοντες, οἱ δὲ σὺν γήρᾳ βαρεῖς,
ἱερῆς, ἐγὼ μὲν Ζηνός, οἵδε τ᾽ ἠθέων
λεκτοί· τὸ δ᾽ ἄλλο φῦλον ἐξεστεμμένον
ἀγοραῖσι θακεῖ πρός τε Παλλάδος διπλοῖς
ναοῖς, ἐπ᾽ Ἰσμηνοῦ τε μαντείᾳ σποδῷ.
πόλις γάρ, ὥσπερ καὐτὸς εἰσορᾷς, ἄγαν
ἤδη σαλεύει κἀνακουφίσαι κάρα
βυθῶν ἔτ᾽ οὐχ οἵα τε φοινίου σάλου,

EDIPO
Hijos míos, cría nueva del antiguo Cadmo,
¿qué trance es éste en que os veo ahí postrados,
coronados con los ramos de los suplicantes?
Y el pueblo está al par lleno de humo de incensarios
y al par de cantos de salvación y de gemidos.
Que yo, estimando justo no escucharlo, hijos,
de boca de recaderos, héme aquí en persona
que salga, yo al que todos noble Edipo llaman.
Pero ea, anciano, explica (que eres el más propio
para alzar la voz por éstos) cómo habéis venido,
¿por miedo o por consuelo?; dí, que bien querría
atender yo a lo que fuese; pues sin sentimientos
sería si de tal suplicación no me doliera.
SACERDOTE
Pues, Edipo, tú que señoreas en mi tierra,
ya ves la edad de los que aquí estamos postrados
en tus escaleras: unos que aún no tienen fuerza
de alzar el vuelo, y otros de vejez cargados,
sacerdote yo de Zeus, y aquí estos escogidos
de entre los muchachos; la otra gente, coronados
se postran en las plazas y ante el doble templo
de Palas y la ceniza oracular, de Ismeno.
Que es que la ciudad (lo ves tú mismo)·en olas ya
de males zozobrando, cabeza puede apenas
levantar de los abismos del piélago sangriento,

φθίνουσα μὲν κάλυξιν ἐγκάρποις χθονός,
φθίνουσα δ᾽ ἀγέλαις βουνόμοις τόκοισί τε
ἀγόνοις γυναικῶν· ἐν δ᾽ ὁ πυρφόρος θεὸς
σκήψας ἐλαύνει, λοιμὸς ἔχθιστος, πόλιν,
ὑφ᾽ οὗ κενοῦται δῶμα Καδμεῖον, μέλας δ᾽
Ἅιδης στεναγμοῖς καὶ γόοις πλουτίζεται.
θεοῖσι μέν νυν οὐκ ἰσούμενόν σ᾽ ἐγὼ
οὐδ᾽ οἵδε παῖδες ἑζόμεσθ᾽ ἐφέστιοι,
ἀνδρῶν δὲ πρῶτον ἔν τε συμφοραῖς βίου
κρίνοντες ἔν τε δαιμόνων συναλλαγαῖς·
ὅς γ᾽ ἐξέλυσας ἄστυ Καδμεῖον μολὼν
σκληρᾶς ἀοιδοῦ δασμὸν ὃν παρείχομεν,
καὶ ταῦθ᾽ ὑφ᾽ ἡμῶν οὐδὲν ἐξειδὼς πλέον
οὐδ᾽ ἐκδιδαχθείς, ἀλλὰ προσθήκῃ θεοῦ
λέγει νομίζει θ᾽ ἡμὶν ὀρθῶσαι βίον·
νῦν τ᾽, ὦ κράτιστον πᾶσιν οἰδίπου κάρα,
ἱκετεύομέν σε πάντες οἵδε πρόστροποι
ἀλκήν τιν᾽ εὑρεῖν ἡμίν, εἴτε του θεῶν
φήμην ἀκούσας εἴτ᾽ ἀπ᾽ ἀνδρὸς οἶσθά του·
ὡς τοῖσιν ἐμπείροισι καὶ τὰς ξυμφορὰς
ζώσας ὁρῶ μάλιστα τῶν βουλευμάτων.
ἴθ᾽, ὦ βροτῶν ἄριστ᾽, ἀνόρθωσον πόλιν,
ἴθ᾽, εὐλαβήθηθ᾽· ὡς σὲ νῦν μὲν ἥδε γῆ
σωτῆρα κλῄζει τῆς πάρος προθυμίας·
ἀρχῆς δὲ τῆς σῆς μηδαμῶς μεμνώμεθα
στάντες τ᾽ ἐς ὀρθὸν καὶ πεσόντες ὕστερον.
ἀλλ᾽ ἀσφαλείᾳ τήνδ᾽ ἀνόρθωσον πόλιν·
ὄρνιθι γὰρ καὶ τὴν τότ᾽ αἰσίῳ τύχην
παρέσχες ἡμῖν, καὶ τανῦν ἴσος γενοῦ.
ὡς εἴπερ ἄρξεις τῆσδε γῆς, ὥσπερ κρατεῖς,
ξὺν ἀνδράσιν κάλλιον ἢ κενῆς κρατεῖν·
ὡς οὐδέν ἐστιν οὔτε πύργος οὔτε ναῦς
ἔρημος ἀνδρῶν μὴ ξυνοικούντων ἔσω.

Οἰδίπους

ὦ παῖδες οἰκτροί, γνωτὰ κοὐκ ἄγνωτά μοι
προσήλθεθ᾽ ἱμείροντες· εὖ γὰρ οἶδ᾽ ὅτι
νοσεῖτε πάντες, καὶ νοσοῦντες, ὡς ἐγὼ
οὐκ ἔστιν ὑμῶν ὅστις ἐξ ἴσου νοσεῖ.
τὸ μὲν γὰρ ὑμῶν ἄλγος εἰς ἕν᾽ ἔρχεται
μόνον καθ᾽ αὑτὸν κοὐδέν᾽ ἄλλον, ἡ δ᾽ ἐμὴ
ψυχὴ πόλιν τε κἀμὲ καὶ σ᾽ ὁμοῦ στένει.
ὥστ᾽ οὐχ ὕπνῳ γ᾽ εὕδοντά μ᾽ ἐξεγείρετε,
ἀλλ᾽ ἴστε πολλὰ μέν με δακρύσαντα δή,
πολλὰς δ᾽ ὁδοὺς ἐλθόντα φροντίδος πλάνοις·
ἣν δ᾽ εὖ σκοπῶν ηὕρισκον ἴασιν μόνην,
ταύτην ἔπραξα· παῖδα γὰρ Μενοικέως
Κρέοντ᾽, ἐμαυτοῦ γαμβρόν, ἐς τὰ Πυθικὰ
ἔπεμψα Φοίβου δώμαθ᾽, ὡς πύθοιθ᾽ ὅ τι
δρῶν ἢ τί φωνῶν τήνδε ῥυσαίμην πόλιν.
καί μ᾽ ἦμαρ ἤδη ξυμμετρούμενον χρόνῳ
λυπεῖ τί πράσσει· τοῦ γὰρ εἰκότος πέρα
ἄπεστι πλείω τοῦ καθήκοντος χρόνου.

pudriéndose en granados brotes de la tierra,
pudriéndose en vacadas del pastal y en partos
abortivos de sus mujeres; y, dios abrasador,
la peste odiosa avanza arrasando tierra y pueblo;
por quien se vacía la mansión de Cadmo, y negro
el Hades se enriquece en llantos y gemidos.
No con los dioses igualándote, por cierto,
yo ni estos niños a tus puertas nos postramos,
pero sí juzgándote el primero de los hombres
en casos de la vida y tratos con deidades,
tú, que al venir libraste a la ciudad cadmea
del tributo que pagábamos a la cruel cantora;
y eso sin saber más cosa por noticia nuestra,
sin averiguar, sino de algún dios asistido
se dice y cree que nuestra vida enderezaste.
Y ahora, cabeza fuerte a los ojos de tu grey,
Edipo, te suplicamos todos a ti vueltos
que algún amparo nos encuentres, sea que, oigas
voz de los dioses o lo sepas de algún hombre:
que a los experimentados hasta los azares
veo yo que más les viven que los planes todos.
Ea tú, el mejor de los mortales alza al pueblo;
ea, ténte alerta: piensa que, esta tierra ahora
te llama salvador por tu primera empresa:
que nunca de tu reinado hayamos de acordarnos
de haber subido a lo alto para caer después.
No, sino levanta a esta nación en seguranza:
ya que nos trajiste entonces con pájaro venturoso
la buena suerte, muéstrate en lo de hoy el mismo:
que si esta tierra has de regir, como la riges,
regida será mejor con hombres que desierta;
pues nada es una torre, nada e:s una nave,
vacíos de la gente que su espacio pueble.

EDIPO

Hijos desdichados, me es sabida y bien sabida
el ansia en que acudísteis: pues bien se que estáis
enfermos todos; y aún enfermos, no hay ninguno
de vosotros que esté enfermo al modo que lo estoy:
pues de vosotros el dolor le llega a uno,
a cada uno solo y no otro alguno; pero mi alma
gime por el pueblo, y a la par por tí y por mí.
Así que no de un sueno me despertáis ahora,
sino habiendo ya — sabed— llorado mucho y muchos
caminos hecho en vueltas de cavilaciones.
Y el remedio solo que, mirando bien, hallaba
lo he puesto en obra: pues al hijo de Menecio,
a Creonte, mi cunado, a la mansion profeiica
de Febo lo envíe, a consultar que puedo
hacer o que decir para salvar al pueblo.
Y ya este dia, al computarlo con su tiempo,
me da a pausar qra hara: pues mas de lo razonabable
pasa en su ausencia de la fecha que se convino.

ὅταν δ᾽ ἵκηται, τηνικαῦτ᾽ ἐγὼ κακὸς
μὴ δρῶν ἂν εἴην πάνθ᾽ ὅσ᾽ ἂν δηλοῖ θεός.

Ἱερεύς

ἀλλ᾽ εἰς καλὸν σύ τ᾽ εἶπας οἵδε τ᾽ ἀρτίως
Κρέοντα προσστείχοντα σημαίνουσί μοι.

Οἰδίπους

ὦναξ Ἄπολλον, εἰ γὰρ ἐν τύχῃ γέ τῳ
σωτῆρι βαίη λαμπρὸς ὥσπερ ὄμματι

Ἱερεύς

ἀλλ᾽ εἰκάσαι μέν, ἡδύς· οὐ γὰρ ἂν κάρα
πολυστεφὴς ὧδ᾽ εἷρπε παγκάρπου δάφνης.

Οἰδίπους

τάχ᾽ εἰσόμεσθα· ξύμμετρος γὰρ ὡς κλύειν.
ἄναξ, ἐμὸν κήδευμα, παῖ Μενοικέως,
τίν᾽ ἡμὶν ἥκεις τοῦ θεοῦ φήμην φέρων;

Κρέων

ἐσθλήν· λέγω γὰρ καὶ τὰ δύσφορ᾽, εἰ τύχοι
κατ᾽ ὀρθὸν ἐξελθόντα, πάντ᾽ ἂν εὐτυχεῖν.

Οἰδίπους

ἔστιν δὲ ποῖον τοὔπος; οὔτε γὰρ θρασὺς
οὔτ᾽ οὖν προδείσας εἰμὶ τῷ γε νῦν λόγῳ.

Κρέων

εἰ τῶνδε χρῄζεις πλησιαζόντων κλύειν,
ἕτοιμος εἰπεῖν, εἴτε καὶ στείχειν ἔσω.

Οἰδίπους

ἐς πάντας αὔδα· τῶνδε γὰρ πλέον φέρω
τὸ πένθος ἢ καὶ τῆς ἐμῆς ψυχῆς πέρι.

Κρέων

λέγοιμ᾽ ἂν οἷ᾽ ἤκουσα τοῦ θεοῦ πάρα.
ἄνωγεν ἡμᾶς Φοῖβος ἐμφανῶς ἄναξ
μίασμα χώρας, ὡς τεθραμμένον χθονὶ
ἐν τῇδ᾽, ἐλαύνειν μηδ᾽ ἀνήκεστον τρέφειν.

Οἰδίπους

ποίῳ καθαρμῷ; τίς ὁ τρόπος τῆς ξυμφορᾶς;

Κρέων

ἀνδρηλατοῦντας ἢ φόνῳ φόνον πάλιν
λύοντας, ὡς τόδ᾽ αἷμα χειμάζον πόλιν.

Οἰδίπους

ποίου γὰρ ἀνδρὸς τήνδε μηνύει τύχην;

Κρέων

ἦν ἡμίν, ὦναξ, Λάϊός ποθ᾽ ἡγεμὼν
γῆς τῆσδε, πρὶν σὲ τήνδ᾽ ἀπευθύνειν πόλιν.

Οἰδίπους

ἔξοιδ᾽ ἀκούων· οὐ γὰρ εἰσεῖδόν γέ πω.

Κρέων

τούτου θανόντος νῦν ἐπιστέλλει σαφῶς
τοὺς αὐτοέντας χειρὶ τιμωρεῖν τινας.

Οἰδίπους

οἳ δ᾽ εἰσὶ ποῦ γῆς; ποῦ τόδ᾽ εὑρεθήσεται

Mas de que llegue, al punto... poco he de valer
si no hago todo cuanto nos declare el dios.

SACERDOTE

A buen tiempo lo dijiste: que éstos ahora mismo
me hacían señas de que se acerca aquí Creonte.

EDIPO

¡Mi señor Apolo , ojalá en ventura salvadora
su pie nos llegue, como allá a los ojos brill brilla.

SACERDOTE

Pues, por la señas, buena: si no, no nos vendría
con la sien así ceñida de laurel granado.

(Se aproxima Creonte)

EDIPO

Lo sabremos pronto: está al alcance de la voz.
Mi señor, mi parentela, hijo de Menecio,
¿cuál es la voz del dios que vienes a traernos?

CREONTE

Favorable. Digo que aun los males, si resulta
que a derecho salen, todos para bien se vuelven.

EDIPO

Pero ¿cuál es la respuesta?: pues ni temeroso
ni animoso quedo con lo que has ha sta ahora hablado.

CREONTE

Si aquí delante de éstos escuchar demandas
dispuesto estoy a hablar; si no, a pasar adentro.

EDIPO

Para todos alza voz: pues más arrastro duelo
por éstos que por cuido de mi propia vida.

CREONTE

Bien es que diga lo que de voz del dios he oído.
Nos manda Febo soberano
Una mancha y culpa que en la tierra está arraigada
Arrojarla, y no dejarla criarse sin remedio

EDIPO

Y ¿con qué purga? ¿Cuál la cura de ese mal?

CREONTE

Desterrando a un hombre o bien, si no, pagando muerte
con muerte: que zozobra el pueblo en esa sangre.

EDIPO

¿Qué sangre? ¿De qué hombre muerte nos denuncia?

CREONTE

Una vez, señor, fué Layo nuestro rey y guí
de Tebas, antes de que tú el timón tomaras.

EDIPO

Lo sé, de oídas; porque, ver, no lo ví nunca.

CREONTE

De su muerte claramente el dios encarga ahora
que se cástigue a los culpables, quienes sean.

EDIPO

Pero y ¿dónde están? ¿En dónde va a encontrarse esto?

ἴχνος παλαιᾶς δυστέκμαρτον αἰτίας;
Κρέων
ἐν τῇδ᾽ ἔφασκε γῇ· τὸ δὲ ζητούμενον
ἁλωτόν, ἐκφεύγειν δὲ τἀμελούμενον.
Οἰδίπους
πότερα δ᾽ ἐν οἴκοις ἢ ᾽ν ἀγροῖς ὁ Λάϊος
ἢ γῆς ἐπ᾽ ἄλλης τῷδε συμπίπτει φόνῳ;
Κρέων
θεωρός, ὡς ἔφασκεν, ἐκδημῶν, πάλιν
πρὸς οἶκον οὐκέθ᾽ ἵκεθ᾽, ὡς ἀπεστάλη.
Οἰδίπους
οὐδ᾽ ἄγγελός τις οὐδὲ συμπράκτωρ ὁδοῦ
κατεῖδ᾽, ὅτου τις ἐκμαθὼν ἐχρήσατ᾽ ἄν;
Κρέων
θνῄσκουσι γάρ, πλὴν εἷς τις, ὃς φόβῳ, φυγὼν
ὧν εἶδε πλὴν ἓν οὐδὲν εἶχ᾽ εἰδὼς φράσαι.
Οἰδίπους
τὸ ποῖον; ἓν γὰρ πόλλ᾽ ἂν ἐξεύροι μαθεῖν,
ἀρχὴν βραχεῖαν εἰ λάβοιμεν ἐλπίδος.
Κρέων
λῃστὰς ἔφασκε συντυχόντας οὐ μιᾷ
ῥώμῃ κτανεῖν νιν, ἀλλὰ σὺν πλήθει χερῶν.
Οἰδίπους
πῶς οὖν ὁ λῃστής, εἴ τι μὴ ξὺν ἀργύρῳ
ἐπράσσετ᾽ ἐνθένδ᾽, ἐς τόδ᾽ ἂν τόλμης ἔβη;
Κρέων
δοκοῦντα ταῦτ᾽ ἦν· Λαΐου δ᾽ ὀλωλότος
οὐδεὶς ἀρωγὸς ἐν κακοῖς ἐγίγνετο.
Οἰδίπους
κακὸν δὲ ποῖον ἐμποδών, τυραννίδος
οὕτω πεσούσης, εἶργε τοῦτ᾽ ἐξειδέναι;
Κρέων
ἡ ποικιλῳδὸς Σφὶγξ τὸ πρὸς ποσὶν σκοπεῖν
μεθέντας ἡμᾶς τἀφανῆ προσήγετο.
Οἰδίπους
ἀλλ᾽ ἐξ ὑπαρχῆς αὖθις αὔτ᾽ ἐγὼ φανῶ·
ἐπαξίως γὰρ Φοῖβος, ἀξίως δὲ σὺ
πρὸ τοῦ θανόντος τήνδ᾽ ἔθεσθ᾽ ἐπιστροφήν·
ὥστ᾽ ἐνδίκως ὄψεσθε κἀμὲ σύμμαχον
γῇ τῇδε τιμωροῦντα τῷ θεῷ θ᾽ ἅμα.
ὑπὲρ γὰρ οὐχὶ τῶν ἀπωτέρω φίλων,
ἀλλ᾽ αὐτὸς αὑτοῦ τοῦτ᾽ ἀποσκεδῶ μύσος.
ὅστις γὰρ ἦν ἐκεῖνον ὁ κτανών, τάχ᾽ ἂν
κἄμ᾽ ἂν τοιαύτῃ χειρὶ τιμωροῦνθ᾽ ἕλοι.
κείνῳ προσαρκῶν οὖν ἐμαυτὸν ὠφελῶ.
ἀλλ᾽ ὡς τάχιστα, παῖδες, ὑμεῖς μὲν βάθρων
ἵστασθε, τούσδ᾽ ἄραντες ἱκτῆρας κλάδους,
ἄλλος δὲ Κάδμου λαὸν ὧδ᾽ ἀθροιζέτω,
ὡς πᾶν ἐμοῦ δράσοντος· ἢ γὰρ εὐτυχεῖς
σὺν τῷ θεῷ φανούμεθ᾽ ἢ πεπτωκότες.
Ἱερεύς
ὦ παῖδες, ἱστώμεσθα· τῶνδε γὰρ χάριν

Mala de seguir es huella de una culpa antigua.
CREONTE
En esta tierra —dijo; y que lo que se busca
llega a alcanzarse, escapa lo que se descuida.
EDIPO
Pues ¿qué? ¿fue en el palacio Layo o fue en los campos
O en otra tierra deonde sucumbió a ese crimen?
CREONTE
De viaje fue a una fiesta, a lo que dijo, y nunca
volvió de nuevo a casa desde que partió.
EDIPO
¿Ni un mensajero ni un acompañante hubo
que algo viera que pudiese aprovechar saberlo?
CREONTE
Que murieron; menos uno, que, de miedo huyendo,
nada explicar que vió, salvo una cosa, supo.
EDIPO
¿Qué cosa?: que una puede hacer que se hallen muchas,
si atrapamos un pequeño arranque de esperanza.
CREONTE
Bandidos dijo que le salieron, y por fuerza
no de uno lo mataron, sino a muchas manos.
EDIPO
¿Cómo pués un bandolero, si de aquí no hubiera
negociado por dinero, a tanto iba a atreverse?
CREONTE
Eso se opinaba; pero, ya difunto Layo,
no hubo valedor que en las desgracias acudiera.
EDIPO
¿Qué desgracia fue que, así caído el mando sumo,
pusiera estorbo a averiguar sobre el asunto?
CREONTE
La Esfinge y sus acertijos nos forzó a mirar
a lo más cercano, descuidando el caso oscuro.
EDIPO
Pues yo de raíz de nuevo habré de esclarecerlo.
Que con justicia Febo y tú también en pro
del muerto habéis tornado nuestras atenciones.
Así que en mí veréis también aliado justo,
sirviéndole a esta tierra y a la par al dios.
Pues no en favor de algún lejano ser querido,
sino de mí mismo, disiparé esta sombra odiosa:
que, fuera quien fuera quien matara a aquél, muy fácil
querrá hacer en mí presa con la misma mano.
Socorriendo a aquél por tanto a mí mismo me ayudo.
Pero enseguida niños de esas escaleras
levantad y alzad de aquí estos ramos suplicantes.
Y al pueblo de Tebas que otro lo convoque a junta;
que yo haré lo que sea: pues con la ayuda
del dios a luz saldremos o del todo a hundirnos. ■
SACERDOTE
Niños, levantémonos: pues era para esto

καὶ δεῦρ᾽ ἔβημεν ὧν ὅδ᾽ ἐξαγγέλλεται.
Φοῖβος δ᾽ ὁ πέμψας τάσδε μαντείας ἅμα
σωτήρ δ᾽ ἵκοιτο καὶ νόσου παυστήριος.

para lo que aquí vinimos y él nos lo depara.
Y Febo que ha mandado esta respuesta venga
como salvador al par y sanador de pestes. ■

Coro: PÁRODOS. (vv. 151-215)

στρ. α'

Χορός
ὦ Διὸς ἁδυεπὲς φάτι, τίς ποτε τᾶς πολυχρύσου
Πυθῶνος ἀγλαὰς ἔβας
Θήβας; ἐκτέταμαι φοβερὰν φρένα, δείματι πάλλων,
ἰήιε Δάλιε Παιάν,
ἀμφὶ σοὶ ἁζόμενος τί μοι ἢ νέον
ἢ περιτελλομέναις ὥραις πάλιν ἐξανύσεις χρέος.
εἰπέ μοι, ὦ χρυσέας τέκνον Ἐλπίδος, ἄμβροτε Φάμα.

Estrofa 1

CORO
¿Quién eres tú, dulce voz, que de parte de Zeus has venido
de Delfos del glorioso altar
a Tebas? Mi espíritu, tenso en el ansia, está estremecido,
¡i-é Peán, i-ó Febo delio!,
en tu misterio indagando qué deuda es,
ya nueva o ya al rodar de los años, que ahora a cumplirme vas.
¡Díme, hijo tú de Esperanza de oro, Rumor siemprevivo!

ἀντ. α'

πρῶτα σὲ κεκλόμενος, θύγατερ Διός, ἄμβροτ᾽ Ἀθάνα
γαιάοχόν τ᾽ ἀδελφεὰν
Ἄρτεμιν, ἃ κυκλόεντ᾽ ἀγορᾶς θρόνον εὐκλέα θάσσει,
καὶ Φοῖβον ἑκαβόλον, ἰὼ
τρισσοὶ ἀλεξίμοροι προφάνητέ μοι,
εἴ ποτε καὶ προτέρας ἄτας ὕπερ ὀρνυμένας πόλει
ἠνύσατ᾽ ἐκτοπίαν φλόγα πήματος, ἔλθετε καὶ νῦν.

Antístrofa 1

Te invoco a tí, hija de Zeus, lo primero, Atena sin-muerte,
a tu hermana, reina del país,
Artemis, que en el redondo sitial de la plaza se sienta,
¡i-é, i-ó , a Febo flechero:
¡amparadores los tres asomadme aquí!:
ya que una vez contra el mal que antaño asaltaba a nuestra ciudad
fuera el ardor de la plaga arrojásteis, ¡asi hoy acudidnos!

στρ. β'

ὦ πόποι, ἀνάριθμα γὰρ φέρω
πήματα· νοσεῖ δέ μοι πρόπας στόλος, οὐδ᾽ ἔνι
φροντίδος ἔγχος
ᾧ τις ἀλέξεται. οὔτε γὰρ ἔκγονα
κλυτᾶς χθονὸς αὔξεται οὔτε τόκοισιν
ἰηίων καμάτων ἀνέχουσι γυναῖκες·
ἄλλον δ᾽ ἂν ἄλλῳ προσίδοις ἅπερ εὔπτερον ὄρνιν
κρεῖσσον ἀμαιμακέτου πυρὸς ὄρμενον
ἀκτὰν πρὸς ἑσπέρου θεοῦ.

Estrofa 2

¡Ay de mí! Que sin número mi mal cunde,
y que mi tropa toda está
enfermiza, ni hay lanza de astucias
con que atacar: que ni medran las crías ya
de la tierra gloriosa ni en partos granados
de su gimiente dolor las mujeres se alzan;
y uno tras otro los puedes ver, como pájaro rápido
más que el indómito fuego, arrojándose
a la costa de Hades vesperal.

ἀντ. β'

ὧν πόλις ἀνάριθμος ὄλλυται·
νηλέα δὲ γένεθλα πρὸς πέδῳ θαναταφόρα κεῖται
ἀνοίκτως·
ἐν δ᾽ ἄλοχοι πολιαί τ᾽ ἔπι ματέρες
ἀχὰν παραβώμιον ἄλλοθεν ἄλλαν
λυγρῶν πόνων ἱκετῆρες ἐπιστενάχουσιν.
παιὰν δὲ λάμπει στονόεσσά τε γῆρυς ὅμαυλος
ὧν ὕπερ, ὦ χρυσέα θύγατερ Διός,
εὐῶπα πέμψον ἀλκάν.

Antístrofa 2

Que en ellos muere sin número la ciudad:
sin piedad las crías por el suelo
derramando la muerte se dejan;
van las esposas, y madres canosas van
de acá para allá a las orillas del ara
en rogativa gimiendo sus fúnebres duelos;
relumbra el grito «¡Peán » y en acorde un son de sollozos.
¡Oh clara hija de Zeus, en socorro tú
tu Amparo de blanca cara envíales

στρ. γ'

Ἀρεά τε τὸν μαλερόν, ὃς
νῦν ἄχαλκος ἀσπίδων
φλέγει με περιβόατον, ἀντιάζων,
παλίσσυτον δράμημα νωτίσαι πάτρας,
ἔπουρον, εἴτ᾽ ἐς μέγαν
θάλαμον Ἀμφιτρίτας
εἴτ᾽ ἐς τὸν ἀπόξενον ὅρμων

Estrofa 3

Y el dios de guerra que, sin broquel
ni bronce, tan cruel
me abrasa y entre clamores hoy me asalta,
¡que espaldas torne de mi patria y vuelva atrás
con viento bueno, o bien a la
vasta alcoba del Océano,
o bien las costas sin puerto

Θρῄκιον κλύδωνα·
τελεῖν γὰρ εἴ τι νὺξ ἀφῇ,
τοῦτ᾽ ἐπ᾽ ἦμαρ ἔρχεται·
τόν, ὦ τᾶν πυρφόρων
ἀστραπᾶν κράτη νέμων,
ὦ Ζεῦ πάτερ, ὑπὸ σῷ φθίσον κεραυνῷ.

y olas de la Tracia
Que si algo deja aquí la noche,
viene el día a darle fin.
este dios, tú que das
al ardiente rayo ley,
¡oh padre Zeus, húndelo con tu centella

αντ. γ'

Λύκει᾽ ἄναξ, τά τε σὰ χρυ-
σοστρόφων ἀπ᾽ ἀγκυλᾶν
βέλεα θέλοιμ᾽ ἂν ἀδάματ᾽ ἐνδατεῖσθαι
ἀρωγὰ προσταχθέντα τάς τε πυρφόρους
Ἀρτέμιδος αἴγλας, ξὺν αἷς
Λύκι᾽ ὄρεα διᾴσσει·
τὸν χρυσομίτραν τε κικλήσκω,
τᾶσδ᾽ ἐπώνυμον γᾶς,
οἰνῶπα Βάκχον εὔιον,
Μαινάδων ὁμόστολον,
πελασθῆναι φλέγοντ᾽
ἀγλαῶπι < >
πεύκᾳ ᾽πὶ τὸν ἀπότιμον ἐν θεοῖς θεόν.

Antístrofa 3

Señor Lobuno, y querría ver
de cuerdas de tu arco
de oro desparramarse fieros dardos
enhiestos en amparo, y las antorchas ver
de Artemis ardientes, con las que
salta por los montes licios.
Y llamo al de cinta de oro,
nombre de esta tierra,
a Baco el de la faz de vino,
tras las Ménades que va,
¡evohé , que hasta aquí
venga con su tea en fuego
contra este dios, afrentado entre los dioses.

EPISODIO 1º (vv . 216-462)

Οἰδίπους

αἰτεῖς· ἃ δ᾽ αἰτεῖς, τἄμ᾽ ἐὰν θέλῃς ἔπη
κλύων δέχεσθαι τῇ νόσῳ θ᾽ ὑπηρετεῖν,
ἀλκὴν λάβοις ἂν κἀνακούφισιν κακῶν·
ἁγὼ ξένος μὲν τοῦ λόγου τοῦδ᾽ ἐξερῶ,
ξένος δὲ τοῦ πραχθέντος· οὐ γὰρ ἂν μακρὰν
ἴχνευον αὐτός, μὴ οὐκ ἔχων τι σύμβολον,
νῦν δ᾽ ὕστερος γὰρ ἀστὸς εἰς ἀστοὺς τελῶ,
ὑμῖν προφωνῶ πᾶσι Καδμείοις τάδε·
ὅστις ποθ᾽ ὑμῶν Λάϊον τὸν Λαβδάκου
κάτοιδεν ἀνδρὸς ἐκ τίνος διώλετο,
τοῦτον κελεύω πάντα σημαίνειν ἐμοί·
κεἰ μὲν φοβεῖται], τοὐπίκλημ᾽ ὑπεξελεῖν*
αὐτὸς καθ᾽ αὑτοῦ· πείσεται γὰρ ἄλλο μὲν
ἀστεργὲς οὐδέν. γῆς δ᾽ ἄπεισιν ἀσφαλής.
εἰ δ᾽ αὖ τις ἄλλον οἶδεν ἐξ ἄλλης χθονὸς
τὸν αὐτόχειρα, μὴ σιωπάτω· τὸ γὰρ
κέρδος τελῶ ᾽γὼ χἠ χάρις προσκείσεται.
εἰ δ᾽ αὖ σιωπήσεσθε, καί τις ἢ φίλου
δείσας ἀπώσει τοὔπος ἢ χαὐτοῦ τόδε,
ἃκ τῶνδε δράσω, ταῦτα χρὴ κλύειν ἐμοῦ.
τὸν ἄνδρ᾽ ἀπαυδῶ τοῦτον, ὅστις ἐστί, γῆς
τῆσδ᾽, ἧς ἐγὼ κράτη τε καὶ θρόνους νέμω,
μήτ᾽ εἰσδέχεσθαι μήτε προσφωνεῖν τινα,
μήτ᾽ ἐν θεῶν εὐχαῖσι μήτε θύμασιν
κοινὸν ποεῖσθαι, μήτε χέρνιβας νέμειν·
ὠθεῖν δ᾽ ἀπ᾽ οἴκων πάντας, ὡς μιάσματος
τοῦδ᾽ ἡμὶν ὄντος, ὡς τὸ Πυθικὸν θεοῦ

EDIPO

■ Rezas; y de lo que rezas si mis palabras quieres
oír con asentimiento y atender al daño
amparo recibirás y alivio de tus males.
Que hablaré como quien es ajeno de este cuento
y ajeno de los hechos; conque poco puedo
seguir la pista solo sin indicio cierto.
Y así como a ciudadanos ciudadano nuevo
a todos los cadmeos este bando anuncio:
quienquiera que de vosotros Layo hijo de Lábdaco
sepa a manos de qué hombre recibiera muerte
a ése le ordeno que de todo me dé cuenta
y aun si tiene miedo de sacar a luz la culpa
él mismo de sí mismo: pues ningún perjuicio
sufrirá sino salir de tierra sano y salvo;
y si uno sabe que otro y aún de tierra extraña
sea el autor no se lo calle: pues que premio
yo le cumpliré y tendrá además mi agradecimiento.
Pero si guardáis silencio y uno o de un amigo
por temor desvía tal denuncia o de sí mismo
lo que haré con eso es bien que oigáis de boca mía:
dispongo que a ese hombre quienquiera que sea
nadie lo reciba en casa ni le hable nadie
ni en rezos a los dioses le haga ni en ofrendas
partícipe ni con él agua bendita tome,
sino todos en su morada lo rechacen, siendo
la mancha y culpa nuestra, como la voz sagrada
de Apolo pítico acaba aquí de revelarme.

* <x--u--x--u--x--u--> Rauchenstein post hunc versum lacunam statuit Dindorf

μαντεῖον ἐξέφηνεν ἀρτίως ἐμοί.
ἐγὼ μὲν οὖν τοιόσδε τῷ τε δαίμονι
τῷ τ᾽ ἀνδρὶ τῷ θανόντι σύμμαχος πέλω·
κατεύχομαι δὲ τὸν δεδρακότ᾽, εἴτε τις
εἷς ὢν λέληθεν εἴτε πλειόνων μέτα,
κακὸν κακῶς νιν ἄμορον ἐκτρῖψαι βίον·
ἐπεύχομαι δ᾽, οἴκοισιν εἰ ξυνέστιος
ἐν τοῖς ἐμοῖς γένοιτ᾽ ἐμοῦ συνειδότος,
παθεῖν ἅπερ τοῖσδ᾽ ἀρτίως ἠρασάμην.
ὑμῖν δὲ ταῦτα πάντ᾽ ἐπισκήπτω τελεῖν,
ὑπέρ τ᾽ ἐμαυτοῦ τοῦ θεοῦ τε τῆσδέ τε
γῆς ὧδ᾽ ἀκάρπως κἀθέως ἐφθαρμένης.
οὐδ᾽ εἰ γὰρ ἦν τὸ πρᾶγμα μὴ θεήλατον,
ἀκάθαρτον ὑμᾶς εἰκὸς ἦν οὕτως ἐᾶν,
ἀνδρός γ᾽ ἀρίστου βασιλέως τ᾽ ὀλωλότος,
ἀλλ᾽ ἐξερευνᾶν· νῦν δ᾽ ἐπεὶ κυρῶ γ᾽ ἐγὼ
ἔχων μὲν ἀρχὰς ἃς ἐκεῖνος εἶχε πρίν,
ἔχων δὲ λέκτρα καὶ γυναῖχ᾽ ὁμόσπορον,
κοινῶν τε παίδων κοίν᾽ ἄν, εἰ κείνῳ γένος
μὴ ᾽δυστύχησεν, ἦν ἂν ἐκπεφυκότα·
νῦν δ᾽ ἐς τὸ κείνου κρᾶτ᾽ ἐνήλαθ᾽ ἡ τύχη·
ἀνθ᾽ ὧν ἐγὼ τάδ᾽, ὡσπερεὶ τοὐμοῦ πατρός,
ὑπερμαχοῦμαι κἀπὶ πᾶν ἀφίξομαι,
ζητῶν τὸν αὐτόχειρα τοῦ φόνου λαβεῖν,
τῷ Λαβδακείῳ παιδὶ Πολυδώρου τε καὶ
τοῦ πρόσθε Κάδμου τοῦ πάλαι τ᾽ Ἀγήνορος.
καὶ ταῦτα τοῖς μὴ δρῶσιν εὔχομαι θεοὺς
μήτ᾽ ἄροτον αὐτοῖς γῆς ἀνιέναι τινὰ
μήτ᾽ οὖν γυναικῶν παῖδας, ἀλλὰ τῷ πότμῳ
τῷ νῦν φθερεῖσθαι κἄτι τοῦδ᾽ ἐχθίονι·
ὑμῖν δὲ τοῖς ἄλλοισι Καδμείοις, ὅσοις
τάδ᾽ ἔστ᾽ ἀρέσκονθ᾽, ἥ τε σύμμαχος Δίκη
χοἰ πάντες εὖ ξυνεῖεν εἰσαεὶ θεοί.

Χορός
ὥσπερ μ᾽ ἀραῖον ἔλαβες, ὧδ᾽, ἄναξ, ἐρῶ.
οὔτ᾽ ἔκτανον γὰρ οὔτε τὸν κτανόντ᾽ ἔχω
δεῖξαι. τὸ δὲ ζήτημα τοῦ πέμψαντος ἦν
Φοίβου τόδ᾽ εἰπεῖν, ὅστις εἴργασταί ποτε.
Οἰδίπους
δίκαι᾽ ἔλεξας· ἀλλ᾽ ἀναγκάσαι θεοὺς
ἂν μὴ θέλωσιν οὐδ᾽ ἂν εἷς δύναιτ᾽ ἀνήρ.
Χορός
τὰ δεύτερ᾽ ἐκ τῶνδ᾽ ἂν λέγοιμ᾽ ἁμοὶ δοκεῖ.
Οἰδίπους
εἰ καὶ τρίτ᾽ ἐστί, μὴ παρῇς τὸ μὴ οὐ φράσαι.
Χορός
ἄνακτ᾽ ἄνακτι ταὔθ᾽ ὁρῶντ᾽ ἐπίσταμαι
μάλιστα Φοίβῳ Τειρεσίαν, παρ᾽ οὗ τις ἂν
σκοπῶν τάδ᾽, ὦναξ, ἐκμάθοι σαφέστατα.
Οἰδίπους
ἀλλ᾽ οὐκ ἐν ἀργοῖς οὐδὲ τοῦτ᾽ ἐπραξάμην.

Yo, por mi parte, así me muestro de aliado
a la divinidad y al rey asesinado,
y a vosotros os impongo que cumpláis lo dicho,
y ello en gracia de mí mismo y del dios y de esta tierra,
que así sin frutos y sin dioses yace en ruinas.
Que ni aun cuando el asunto un dios no lo mandase,
era bien que así sin purga y pena lo dejárais,
habiéndose muerto al rey, al sumo entre los hombres,
sino averiguarlo; pero así, que yo me encuentro
teniendo los poderes que él tuviera antes
y un lecho y una esposa en que sembramos ambos
(y aun hijos en común, si a él no se le hubiera
malogrado la descendencia, de ella habría habido;
pero sobre su cabeza se encarnizó el destino),
en vista de todo ello, igual que por mi padre
lucharé por él, y llegaré hasta donde sea
en busca de atrapar al ejecutor del crimen,
por Layo hijo de Lábdaco hijo de Polidoro
hijo que fué de Cadmo hijo que fué de Agénor.
los que esto no cumplieren, a los dioses ruego
que n de la tierra ya les crezca siembra alguna
n de sus mujeres hijos, sino que en esta peste
de hoy perezcan y aun en una más odiosa.
maldigo al que lo hizo, así si es uno solo
el que escondido vive como si es con otros,
¡que una mala vida malamente en pena arrastre
pido al cielo, si resultare que en mi propia
morada, a sabiendas mías, a mi hogar se sienta,
que las maldiciones que he clamado en mí recaigan.
Mas con vosotros, los demás cadmeos, cuantos
en lo dicho estéis acordes, ¡vaya en compañía
Justicia con los dioses todos para siempre!

CORO
Tal como me conjuras, tal, señor, respondo:
ni yo lo maté ni del que lo hiciera tengo indicios
que dar. Y el averigüarlo… en Febo que lo encarga
estaba ya el decir quién es el que lo ha hecho.
EDIPO
Verdad has dicho; pero forzarlos a los dioses
a aquello que no quieren no hay mortal que pueda.
CORO
Un segundo medio que se me ofrece te diría.
EDIPO
Ni aun si el tercero fuera dejes de explicarlo.
CORO
A señor señor entiendo que el que más acorde
con Febo ve es Tiresias; de quien quizá se pueda
mi señor, mirando el caso hallar lo más certero.
EDIPO
Pues tampoco eso lo he dejado en intenciones:

ἔπεμψα γὰρ Κρέοντος εἰπόντος διπλοῦς
πομπούς· πάλαι δὲ μὴ παρὼν θαυμάζεται.

Χορός

καὶ μὴν τά γ᾽ ἄλλα κωφὰ καὶ παλαί᾽ ἔπη.

Οἰδίπους

τὰ ποῖα ταῦτα; πάντα γὰρ σκοπῶ λόγον.

Χορός

θανεῖν ἐλέχθη πρός τινων ὁδοιπόρων.

Οἰδίπους

ἤκουσα κἀγώ. τὸν δ᾽ ἰδόντ᾽ οὐδεὶς ὁρᾷ.

Χορός

ἀλλ᾽ εἴ τι μὲν δὴ δείματός γ᾽ ἔχει μέρος,
τὰς σὰς ἀκούων οὐ μενεῖ τοιάσδ᾽ ἀράς,

Οἰδίπους

ᾧ μή ᾽στι δρῶντι τάρβος, οὐδ᾽ ἔπος φοβεῖ.

Χορός

ἀλλ᾽ οὑξελέγξων αὐτὸν ἔστιν· οἵδε γὰρ
τὸν θεῖον ἤδη μάντιν ὧδ᾽ ἄγουσιν, ᾧ
τἀληθὲς ἐμπέφυκεν ἀνθρώπων μόνῳ.

Οἰδίπους

ὦ πάντα νωμῶν Τειρεσία, διδακτά τε
ἄρρητά τ᾽, οὐράνιά τε καὶ χθονοστιβῆ,
πόλιν μέν, εἰ καὶ μὴ βλέπεις, φρονεῖς δ᾽ ὅμως
οἵᾳ νόσῳ σύνεστιν· ἧς σὲ προστάτην
σωτῆρά τ᾽, ὦναξ, μοῦνον ἐξευρίσκομεν.
Φοῖβος γάρ, εἴ τι μὴ κλύεις τῶν ἀγγέλων,
πέμψασιν ἡμῖν ἀντέπεμψεν, ἔκλυσιν
μόνην ἂν ἐλθεῖν τοῦδε τοῦ νοσήματος,
εἰ τοὺς κτανόντας Λάϊον μαθόντες εὖ
κτείναιμεν ἢ γῆς φυγάδας ἐκπεμψαίμεθα.
σύ νυν φθονήσας μήτ᾽ ἀπ᾽ οἰωνῶν φάτιν
μήτ᾽ εἴ τιν᾽ ἄλλην μαντικῆς ἔχεις ὁδόν,
ῥῦσαι σεαυτὸν καὶ πόλιν, ῥῦσαι δ᾽ ἐμέ,
ῥῦσαι δὲ πᾶν μίασμα τοῦ τεθνηκότος.
ἐν σοὶ γὰρ ἐσμέν· ἄνδρα δ᾽ ὠφελεῖν ἀφ᾽ ὧν
ἔχοι τε καὶ δύναιτο, κάλλιστος πόνων.

Τειρεσίας

φεῦ φεῦ, φρονεῖν ὡς δεινὸν ἔνθα μὴ τέλη
λύῃ φρονοῦντι· ταῦτα γὰρ καλῶς ἐγὼ
εἰδὼς διώλεσ᾽· οὐ γὰρ ἂν δεῦρ᾽ ἱκόμην.

Οἰδίπους

τί δ᾽ ἔστιν; ὡς ἄθυμος εἰσελήλυθας.

Τειρεσίας

ἄφες μ᾽ ἐς οἴκους· ῥᾷστα γὰρ τὸ σόν τε σὺ
κἀγὼ διοίσω τοὐμόν, ἢν ἐμοὶ πίθῃ.

Οἰδίπους

οὔτ᾽ ἔννομ᾽ εἶπας οὔτε προσφιλῆ πόλει
τῇδ᾽, ἥ σ᾽ ἔθρεψε, τήνδ᾽ ἀποστερῶν φάτιν.

Τειρεσίας

ὁρῶ γὰρ οὐδὲ σοὶ τὸ σὸν φώνημ᾽ ἰὸν
πρὸς καιρόν· ὡς οὖν μηδ᾽ ἐγὼ ταὐτὸν πάθω--

que dos mensajes por consejo de Creonte
le he enviado; y ya es extraño que no comparezca.

CORO

Bien pues lo demás.. rumores sordos y olvidados.

EDIPO

¿Qué rumores ésos?: que a cualquier razón atiendo.

CORO

Se dijo que había muerto a manos de caminantes.

EDIPO

También lo he oído; pero a l autor nadie lo ha visto.

CORO

Pero en fin, a poco de temor que en él habite,
no resistirá al oírte tales maldiciones.

EDIPO

Al que hacer no le da miedo voces no lo asustan.

CORO

Pero alguien hay que lo descubra: pues ya éstos
al santo adivino traen aquí ése en quien solo
de entre los hombres, la verdad está arraigada.

EDIPO

Tiresias, tú que en todo tratas, lo explicable
y lo sin nombre, lo celestial y lo terreno:
la ciudad, si ver no ves, entiendes sin embargo
en qué peste está hundida; de la cual defensa
y salvación, señor, tan sólo en tí encontramos.
Pues Febo, si por los mensajeros no lo sabes,
al irle a consultar, nos respondió que sola
la liberación que puede de este mal venirnos
es que, averiguando los que a Layo asesinaron,
o los matemos o los echemos a destierro.
Tú pues, sin escatimar ni revelación de agüeros
ni cualquiera vía de adivinación que tengas,
sálvate a tí mismo y salva al pueblo, y sálvame,
y purga la mancha y culpa del asesinado.
Pues en tí fiamos; y ayudar con lo que puede
es para un hombre la fatiga más hermosa.

TIRESIAS

¡Ay ay, qué duro es el saber, donde no rinde
provecho al que lo sabe teniendo esto bien visto,
lo perdí de vista; si no, no habría aquí venido.

EDIPO

¿Qué es ello?: muy sin ánimo aquí te nos presentas.

TIRESIAS

Dejame irme a casa: es como mejor soportaremos
lo tuyo tú y lo mío yo, si me haces caso.

EDIPO

Ni en ley hablaste ni en amor por esta patria
que te ha criado, al ocultar tu declaración.

TIRESIAS

Es que veo que tampoco tus proclamas vienen
a buen fin; y a fin de que no me pase a mí lo mismo…

Οἰδίπους
μὴ πρὸς θεῶν φρονῶν γ᾽ ἀποστραφῇς, ἐπεὶ
πάντες σε προσκυνοῦμεν οἵδ᾽ ἱκτήριοι.
Τειρεσίας
πάντες γὰρ οὐ φρονεῖτ᾽· ἐγὼ δ᾽ οὐ μή ποτε
τἄμ᾽, ὡς ἂν εἴπω μὴ τὰ σ᾽, ἐκφήνω κακά.
Οἰδίπους
τί φής; ξυνειδὼς οὐ φράσεις, ἀλλ᾽ ἐννοεῖς
ἡμᾶς προδοῦναι καὶ καταφθεῖραι πόλιν;
Τειρεσίας
ἐγὼ οὔτ᾽ ἐμαυτὸν οὔτε σ᾽ ἀλγυνῶ. τί ταῦτ᾽
ἄλλως ἐλέγχεις; οὐ γὰρ ἂν πύθοιό μου.
Οἰδίπους
οὐκ, ὦ κακῶν κάκιστε, καὶ γὰρ ἂν πέτρου
φύσιν σύ γ᾽ ὀργάνειας, ἐξερεῖς ποτε,
ἀλλ᾽ ὧδ᾽ ἄτεγκτος κἀτελεύτητος φανεῖ;
Τειρεσίας
ὀργὴν ἐμέμψω τὴν ἐμήν, τὴν σὴν δ᾽ ὁμοῦ
ναίουσαν οὐ κατεῖδες, ἀλλ᾽ ἐμὲ ψέγεις.
Οἰδίπους
τίς γὰρ τοιαῦτ᾽ ἂν οὐκ ἂν ὀργίζοιτ᾽ ἔπη
κλύων, ἃ νῦν σὺ τήνδ᾽ ἀτιμάζεις πόλιν;
Τειρεσίας
ἥξει γὰρ αὐτά, κἂν ἐγὼ σιγῇ στέγω.
Οἰδίπους
οὐκοῦν ἅ γ᾽ ἥξει καὶ σὲ χρὴ λέγειν ἐμοί.
Τειρεσίας
οὐκ ἂν πέρα φράσαιμι. πρὸς τάδ᾽, εἰ θέλεις,
θυμοῦ δι᾽ ὀργῆς ἥτις ἀγριωτάτη.
Οἰδίπους
καὶ μὴν παρήσω γ᾽ οὐδέν, ὡς ὀργῆς ἔχω,
ἅπερ ξυνίημ᾽· ἴσθι γὰρ δοκῶν ἐμοὶ
καὶ ξυμφυτεῦσαι τοὔργον εἰργάσθαι θ᾽, ὅσον
μὴ χερσὶ καίνων· εἰ δ᾽ ἐτύγχανες βλέπων,
καὶ τοὔργον ἂν σοῦ τοῦτ᾽, ἔφην εἶναι μόνου.
Τειρεσίας
ἄληθες; ἐννέπω σὲ τῷ κηρύγματι
ᾧπερ προεῖπας ἐμμένειν, κἀφ᾽ ἡμέρας
τῆς νῦν προσαυδᾶν μήτε τούσδε μήτ᾽ ἐμέ,
ὡς ὄντι γῆς τῆσδ᾽ ἀνοσίῳ μιάστορι.
Οἰδίπους
οὕτως ἀναιδῶς ἐξεκίνησας τόδε
τὸ ῥῆμα; καὶ ποῦ τοῦτο φεύξεσθαι δοκεῖς;
Τειρεσίας
πέφευγα· τἀληθὲς γὰρ ἰσχῦον τρέφω.
Οἰδίπους
πρὸς τοῦ διδαχθείς; οὐ γὰρ ἔκ γε τῆς τέχνης.
Τειρεσίας
πρὸς σοῦ· σὺ γάρ μ᾽ ἄκοντα προυτρέψω λέγειν.
Οἰδίπους
ποῖον λόγον; λέγ᾽ αὖθις, ὡς μᾶλλον μάθω.

EDIPO
No te vuelvas, por los dioses, con tu saber, que todos
los presentes a tus pies caemos suplicantes.
TIRESIAS
Porque todos no-sabeis. Mas yo jamás por pienso
mis males diga, para no revelar los tuyos.
EDIPO
¿Como?: ¿que, sabiendo, no hablaras?: ¿que estas pensando
en traicionarnos y al país hundir del todo?
TIRESIAS
No quiero hacerme daño ni tampoco a tí.
¿A qué en vano me registras?: no sabrás por mí.
EDIPO
¿No?, vil entre los viles (ah. que hasta a una peña
harías enfurecer), ¿no vas a decirlo nunca,
sino así te mostrarás de interminable y duro?
TIRESIAS
Tu furia a mi dureza inculpas, y la tuya
nu ves qum habita en ti, que a mi me la reprochas.
EDIPO
Pero ¿a quien no le entraría furia oyendo tales
insultos como ahora a nuestra patria arrojas?
TIRESIAS
Vendrá ello solo, aunque en silencio yo lo cubra.
EDIPO
¿No debes pues lo que vendrá aún así decírmelo?
TIRESIAS
No diré palabra más. Ante esto ya, si quieres,
irrítate en la furia que haya más salvaje.
EDIPO
Pues sí, y no pasaré, en el furor que tengo, nada
de lo que comprendo: sábete que de tí pienso
que en la maquinación, del hecho entraste, y en la obra,
menos matar por tu mano; y si tuvieras vista,
tambien diría que la acción fue tuya solo.
TIRESIAS
¿Ah, sí? Pues te conmino a que tú a la proclama
que acabas de promulgar te atengas, y de hoy más
ni a mí ni a estos nos dirijas la palabra,
siendo que eres de esta tierra, maldicion funesta.
EDIPO
¿Con esa desverguenza echaste tal palabra
al aire? ¿Adónde crees que escaparás de eso?
TIRESIAS
Escapado estoy : pues crío en mí verdad que alienta.
EDIPO
¿De quién la sabes?; que lo que es de tu arte, no.
TIRESIAS
De tí: pues tú me forzaste a hablar mal-de-mi-grado.
EDIPO
Hablar ¿qué habla? Dí otra vez, que más me entere.

Τειρεσίας
οὐχὶ ξυνῆκας πρόσθεν; ἢ ᾿κπειρᾷ λέγων;

TIRESIAS
Pues antes ¿no entendiste? ¿O es tentar mi lengua?

Οἰδίπους
οὐχ ὥστε γ᾿ εἰπεῖν γνωστόν· ἀλλ᾿ αὖθις φράσον.

EDIPO
No llego a darlo por sabido. Di de nuevo.

Τειρεσίας
φονέα σε φημὶ τἀνδρὸς οὗ ζητεῖς κυρεῖν.

TIRESIAS
Asesino digo tú del hombre de quien indagas.

Οἰδίπους
ἀλλ᾿ οὔ τι χαίρων δίς γε πημονὰς ἐρεῖς.

EDIPO
No dirás dos veces tan contento injurias tales.

Τειρεσίας
εἴπω τι δῆτα κἄλλ᾿, ἵν᾿ ὀργίζῃ πλέον;

TIRESIAS
¿Canto otra cosa, en fin para que mas te aires?

Οἰδίπους
ὅσον γε χρῄζεις· ὡς μάτην εἰρήσεται.

EDIPO
Cuanto se te antoje: que lo que digas, es en vano.

Τειρεσίας
λεληθέναι σε φημὶ σὺν τοῖς φιλτάτοις
αἴσχισθ᾿ ὁμιλοῦντ᾿, οὐδ᾿ ὁρᾶν ἵν᾿ εἶ κακοῦ.

TIRESIAS
Digo que, sin darte cuenta, con los mas queridos
vives en nefando trato , y no ves cuanto yerras.

Οἰδίπους
ἦ καὶ γεγηθὼς ταῦτ᾿ ἀεὶ λέξειν δοκεῖς;

EDIPO
¿Crees que dirás sin pena tales cosas siempre?

Τειρεσίας
εἴπερ τί γ᾿ ἐστὶ τῆς ἀληθείας σθένος.

TIRESIAS
Sí, sí hay aun en la verdad alguna fuerza.

Οἰδίπους
ἀλλ᾿ ἔστι, πλὴν σοί· σοὶ δὲ τοῦτ᾿ οὐκ ἔστ᾿ ἐπεὶ
τυφλὸς τά τ᾿ ὦτα τόν τε νοῦν τά τ᾿ ὄμματ᾿ εἶ.

EDIPO
La hay , pero no en tí; y en tí no la hay, pues eres
ciego de oídos y de espíritu y de ojos.

Τειρεσίας
σὺ δ᾿ ἄθλιός γε ταῦτ᾿ ὀνειδίζων, ἃ σοὶ
οὐδεὶς ὃς οὐχὶ τῶνδ᾿ ὀνειδιεῖ τάχα.

TIRESIAS
Desgraciado tú, al hacer reproches que ninguno
de estos habrá que pronto a tí no te reproche.

Οἰδίπους
μιᾶς τρέφει πρὸς νυκτός, ὥστε μήτ᾿ ἐμὲ
μήτ᾿ ἄλλον, ὅστις φῶς ὁρᾷ, βλάψαι ποτ᾿ ἄν.

EDIPO
De sola noche eres tu cría. , así que a mí
ni a nadie que luz vea hacerle puedes daño.

Τειρεσίας
οὐ γάρ σε μοῖρα πρός γ᾿ ἐμοῦ πεσεῖν, ἐπεὶ
ἱκανὸς Ἀπόλλων, ᾧ τάδ᾿ ἐκπρᾶξαι μέλει.

TIRESIAS
No es tu destino a mi fuerza sucumbir, que basta
Apolo, a quien cumplir tal obra corresponde.

Οἰδίπους
Κρέοντος ἢ σοῦ ταῦτα τἀξευρήματα;

EDIPO
¿Son de Creonte o son de tí invenciones tales?

Τειρεσίας
Κρέων δέ σοι πῆμ᾿ οὐδέν, ἀλλ᾿ αὐτὸς σὺ σοί.

TIRESIAS
No te daña a ti Creonte, sino tú a tí mismo.

Οἰδίπους
ὦ πλοῦτε καὶ τυραννὶ καὶ τέχνη τέχνης
ὑπερφέρουσα τῷ πολυζήλῳ βίῳ,
ὅσος παρ᾿ ὑμῖν ὁ φθόνος φυλάσσεται,
εἰ τῆσδέ γ᾿ ἀρχῆς οὕνεχ᾿, ἣν ἐμοὶ πόλις
δωρητόν, οὐκ αἰτητόν, εἰσεχείρισεν,
ταύτης Κρέων ὁ πιστός, ούξ ἀρχῆς φίλος,
λάθρᾳ μ᾿ ὑπελθὼν ἐκβαλεῖν ἱμείρεται,
ὑφεὶς μάγον τοιόνδε μηχανοῤῥάφον,
δόλιον ἀγύρτην, ὅστις ἐν τοῖς κέρδεσιν
μόνον δέδορκε, τὴν τέχνην δ᾿ ἔφυ τυφλός.
ἐπεί, φέρ᾿ εἰπέ, ποῦ σὺ μάντις εἶ σαφής;
πῶς οὐκ, ὅθ᾿ ἡ ῥαψῳδὸς ἐνθάδ᾿ ἦν κύων,
ηὔδας τι τοῖσδ᾿ ἀστοῖσιν ἐκλυτήριον;
καίτοι τό γ᾿ αἴνιγμ᾿ οὐχὶ τοὐπιόντος ἦν
ἀνδρὸς διειπεῖν, ἀλλὰ μαντείας ἔδει·
ἣν οὔτ᾿ ἀπ᾿ οἰωνῶν σὺ προυφάνης ἔχων

EDIPO
¡Oh riqueza y monarquía, y arte que a otras artes
trata de vencer en esta vida milcelosa,
cuánto a vosotras se os reserva envidia y odio!,
si por causa de este mando, que la nacion de gracia
y don, sin yo pedirlo, me puso en las manos,
por el el leal Creonte, el amigo desde siempre,
escurriéndoseme a hurtadas derribarme ansía,
metiendo aquí a este brujo, tramador de enredos,
mentido, pordiosero, que en su ganancia sola
ve claro, pero en su arte ha resultado ciego.
Porque dime, a ver, ¿en qué eres tú adivino cierto?:
¿cómo es que, cuando la perra recitadora vino,
no hablabas algo que librara a los ciudadanos?
Y eso que la adivinanza no era de cualquiera
descifrarla, que arte divinatoria requería;
la cual ni por agüeros mostraste conocerla

οὔτ᾽ ἐκ θεῶν του γνωτόν· ἀλλ᾽ ἐγὼ μολών,
ὁ μηδὲν εἰδὼς Οἰδίπους, ἔπαυσά νιν,
γνώμῃ κυρήσας οὐδ᾽ ἀπ᾽, οἰωνῶν μαθών·
ὃν δὴ σὺ πειρᾷς ἐκβαλεῖν, δοκῶν θρόνοις
παραστατήσειν τοῖς Κρεοντείοις πέλας.
κλαίων δοκεῖς μοι καὶ σὺ χὠ συνθεὶς τάδε
ἀγηλατήσειν· εἰ δὲ μὴ ᾽δόκεις γέρων
εἶναι, παθὼν ἔγνως ἂν οἷά περ φρονεῖς.
Χορός
ἡμῖν μὲν εἰκάζουσι καὶ τὰ τοῦδ᾽ ἔπη
ὀργῇ λελέχθαι καὶ τά σ᾽, Οἰδίπους, δοκεῖ,
δεῖ δ᾽ οὐ τοιούτων, ἀλλ᾽ ὅπως τὰ τοῦ θεοῦ
μαντεῖ᾽ ἄριστα λύσομεν, τόδε σκοπεῖν.
Τειρεσίας
εἰ καὶ τυραννεῖς, ἐξισωτέον τὸ γοῦν
ἴσ᾽ ἀντιλέξαι· τοῦδε γὰρ κἀγὼ κρατῶ.
οὐ γάρ τι σοὶ ζῶ δοῦλος, ἀλλὰ Λοξίᾳ·
ὥστ᾽ οὐ κρέοντος προστάτου γεγράψομαι.
λέγω δ᾽, ἐπειδὴ καὶ τυφλόν μ᾽ ὠνείδισας·
σὺ καὶ δέδορκας κοὐ βλέπεις ἵν᾽ εἶ κακοῦ,
οὐδ᾽ ἔνθα ναίεις, οὐδ᾽ ὅτων οἰκεῖς μέτα.
ἆρ᾽ οἶσθ᾽ ἀφ᾽ ὧν εἶ; καὶ λέληθας ἐχθρὸς ὢν
τοῖς σοῖσιν αὐτοῦ νέρθε κἀπὶ γῆς ἄνω,
καί σ᾽ ἀμφιπλὴξ μητρός τε καὶ τοῦ σοῦ πατρὸς
ἐλᾷ ποτ᾽ ἐκ γῆς τῆσδε δεινόπους ἀρά,
βλέποντα νῦν μὲν ὄρθ᾽, ἔπειτα δὲ σκότον.
βοῆς δὲ τῆς σῆς ποῖος οὐκ ἔσται λιμήν,
ποῖος Κιθαιρὼν οὐχὶ σύμφωνος τάχα,
ὅταν καταίσθῃ τὸν ὑμέναιον, ὃν δόμοις
ἄνορμον εἰσέπλευσας, εὐπλοίας τυχών;
ἄλλων δὲ πλῆθος οὐκ ἐπαισθάνει κακῶν,
ἅ σ᾽ ἐξισώσει σοί τε καὶ τοῖς σοῖς τέκνοις.
πρὸς ταῦτα καὶ Κρέοντα καὶ τοὐμὸν στόμα
προπηλάκιζε· σοῦ γὰρ οὐκ ἔστιν βροτῶν
κάκιον ὅστις ἐκτριβήσεταί ποτε.
Οἰδίπους
ἦ ταῦτα δῆτ᾽ ἀνεκτὰ πρὸς τούτου κλύειν;
οὐκ εἰς ὄλεθρον; οὐχὶ θᾶσσον; οὐ πάλιν
ἄψορρος οἴκων τῶνδ᾽ ἀποστραφεὶς ἄπει;
Τειρεσίας
οὐδ᾽ ἱκόμην ἔγωγ᾽ ἄν, εἰ σὺ μὴ ᾽κάλεις.
Οἰδίπους
οὐ γάρ τί σ᾽ ᾔδη μῶρα φωνήσοντ᾽, ἐπεὶ
σχολῇ σ᾽ ἂν οἴκους τοὺς ἐμοὺς ἐστειλάμην.
Τειρεσίας
ἡμεῖς τοιοίδ᾽ ἔφυμεν, ὡς μὲν σοὶ δοκεῖ,
μῶροι, γονεῦσι δ᾽, οἵ σ᾽ ἔφυσαν, ἔμφρονες.
Οἰδίπους
ποίοισι; μεῖνον, τίς δέ μ᾽ ἐκφύει βροτῶν;
Τειρεσίας
ἥδ᾽ ἡμέρα φύσει σε καὶ διαφθερεῖ.

ni por voz de dios alguno, sino que fui yo, Edipo
el que nada sabe, el que en llegando acabó con ella,
de inteligencia y no de agüeros acertando.
A quien tú ahora intentas derribar, pensando
Plantarte en gloria al pie del trono de Creonte.
Penando pienso yo que tú y el que esto ha urdido
pagaréis la mancha y culpa; y si no te viera viejo,
penando conocerías lo que estás tramando.
CORO
A nuestro examen, la palabra igual de éste
que la tuya, Edipo, en ira dichas aparecen;
ni es tal lo que hace falta, sino mirar en como
el oráculo del dios mejor lo resolvamos.
TIRESIAS
Aunque eres rey, en pie de igual debe ir al menos
el poder de contestar: que en: esto hasta yo mando;
pues no soy siervo tuyo, sino de Febo el Sesgo;
conque no por mí Creonte habrá de dar fianza.
Y te digo ya, que a mí de ciego me insultaste:
tú tienes vista, y tú no ves ni cuanto pecas
ni en donde habitas ni con quienes tú convives.
¿Sabes tú de quiénes vienes? Ni que enemigo eres
a los tuyos, los de bajo y los de sobre tierra.
Doble maldición de pies de plomo, por la madre
y el padre al par, va un día a echarte de esta tierra
a tí, que hoy miras luz, pero manana sombra.
Y a tu grito ya ¿que playa o puerto habrá, qué monte
Citerón que no retumbe pronto con su eco,
cuando te apercibas de en qué boda, por buen viento
llevado, entraste a puerto fatal para tu casa?;
y ni aun concibes la multiplicación de horrores
que te igualarán contigo mismo y con tus hijos.
Ante esto ya, a Creonte y a mi boca cubre
de insulto y lodo: que no habrá mortal ninguno
que peor que tú se vea un día atormentado.
EDIPO
¿Y aun esto hay que aguantar oír de boca de ése?
¡Vete a los infiernos! ¡Mas de prisa! ¡Da la vuelta
y véte, atrás, y marcha lejos de esta casa!
TIRESIAS
Ni habría venido aquí, si tú no me llamaras.
EDIPO
Porque no sabía que tu boca iba a hablar locura:
que tarde, si no, mandaba yo a traerte a casa.
TIRESIAS
Así que somos, a lo que te parece, locos;
pero a los que te engendraron cuerdos parecimos.
EDIPO
¿A quién? Espera. ¿Qué hombre fue el que me engendró?
TIRESIAS
El día de hoy te engendrará y te aniquilará.

Οἰδίπους
ὡς πάντ᾽ ἄγαν αἰνικτὰ κἀσαφῆ λέγεις.
Τειρεσίας
οὔκουν σὺ ταῦτ᾽ ἄριστος εὑρίσκειν ἔφυς;
Οἰδίπους
τοιαῦτ᾽ ὀνείδιζ᾽, οἷς ἔμ᾽ εὑρήσεις μέγαν.
Τειρεσίας
αὕτη γε μέντοι σ᾽ ἡ τύχη διώλεσεν.
Οἰδίπους
ἀλλ᾽ εἰ πόλιν τήνδ᾽ ἐξέσωσ᾽, οὔ μοι μέλει.
Τειρεσίας
ἄπειμι τοίνυν· καὶ σύ, παῖ, κόμιζέ με.
Οἰδίπους
κομιζέτω δῆθ᾽· ὡς παρὼν σύ γ᾽ ἐμποδὼν
ὀχλεῖς, συθείς τ᾽ ἂν οὐκ ἂν ἀλγύνοις πλέον.
Τειρεσίας
εἰπὼν ἄπειμ᾽ ὧν οὕνεκ᾽, ἦλθον, οὐ τὸ σὸν
δείσας πρόσωπον· οὐ γὰρ ἔσθ᾽ ὅπου μ᾽ ὀλεῖς.
λέγω δέ σοι· τὸν ἄνδρα τοῦτον, ὃν πάλαι
ζητεῖς ἀπειλῶν κἀνακηρύσσων φόνον
τὸν Λαΐειον, οὗτός ἐστιν ἐνθάδε,
ξένος λόγῳ μέτοικος, εἶτα δ᾽ ἐγγενὴς
φανήσεται Θηβαῖος, οὐδ᾽ ἡσθήσεται
τῇ ξυμφορᾷ· τυφλὸς γὰρ ἐκ δεδορκότος
καὶ πτωχὸς ἀντὶ πλουσίου ξένην ἔπι
σκήπτρῳ προδεικνὺς γαῖαν ἐμπορεύσεται.
φανήσεται δὲ παισὶ τοῖς αὑτοῦ ξυνὼν
ἀδελφὸς αὑτὸς καὶ πατήρ, κἀξ ἧς ἔφυ
γυναικὸς υἱὸς καὶ πόσις, καὶ τοῦ πατρὸς
ὁμόσπορός τε καὶ φονεύς. καὶ ταῦτ᾽ ἰὼν
εἴσω λογίζου· κἂν λάβῃς ἐψευσμένον,
φάσκειν ἔμ᾽ ἤδη μαντικῇ μηδὲν φρονεῖν.

EDIPO
¡Qué en acertijo dices todo y poco claro!
TIRESIAS
¿No eras tú el que en acertijos eras el mejor?
EDIPO
Critícame en aquello en que has de hallarme grande.
TIRESIAS
Esa suerte es justamente la que te ha perdido.
EDIPO
Pero, si salvó a este pueblo, no me importa nada.
TIRESIAS
Pues bien, me marcho. Tú., muchacho, guíame.
EDIPO
Que te guíe de una vez; que carga tu presencia
y estorba: ido *a* prisa, no darás molestias. ■
TIRESIAS
Me voy, ya dicho a lo que vine, no por miedo
de tu persona; pues no hay modo en que me dañes.
¡Y te digo: ese hombre al que hace rato buscas,
alzando amenazas y proclamas sobre la muerte
de Layo, ése está aquí mismo, y forastero
de nombre vive aquí, pero ha de hallarse luego
tebano de nacimiento, y poco va a alegrarse
con el hallazgo; porque, ciego habiendo visto
y mendigo en vez de rico, hacia una tierra extraña
tanteando con su cachava se pondrá en camino;
y aparecerá viviendo con sus propios hijos
hermano él mismo y padre, y de la mujer de donde
naciera hijo y marido, y de su propio padre
adúltero y asesino. Conque véte adentro
y cavila en esto; y si me coges en mentira,
di ya que de adivinación no entiendo nada. ■

Coro: ESTÁSIMO 1º (vv. 463-512).

στρ. α'

Χορός
τίς ὅντιν᾽ ἁ θεσπιέπεια
δελφὶς εἶπε πέτρα
ἄρρητ᾽ ἀρρήτων τελέσαντα
φοινίαισι χερσίν;
ὥρα νιν ἀελλάδων
ἵππων σθεναρώτερον
φυγᾷ πόδα νωμᾶν.
ἔνοπλος γὰρ ἐπ᾽ αὐτὸν ἐπενθρῴσκει
πυρὶ καὶ στεροπαῖς ὁ Διὸς γενέτας,
δειναὶ δ᾽ ἅμ᾽ ἕπονται
κῆρες ἀναπλάκητοι

ἀντ. α'

ἔλαμψε γὰρ τοῦ νιφόεντος
ἀρτίως φανεῖσα

Estrofa 1

CORO
¿Quién será aquél que dijo
la piedra oracular de Delfos
que horror de horrores pudo cumplir
con las sangrientas manos?
Hora es que ya más veloz
que potros del huracán,
escape en un vuelo:
pues en armas sobre él al asalto va
con rayos y fuego el nacido de Zeus,
y horrendas le siguen
ánimas que no yerran.

Antístrofa 1

Pues del nevoso Parnaso
asomó hace un poco relumbrante

φάμα Παρνασοῦ τὸν ἄδηλον
ἄνδρα πάντ᾽ ἰχνεύειν.
φοιτᾷ γὰρ ὑπ᾽ ἀγρίαν
ὕλαν ἀνά τ᾽ ἄντρα καὶ
πέτρας ἰσόταυρος
μέλεος μελέῳ ποδὶ χηρεύων,
τὰ μεσόμφαλα γᾶς ἀπονοσφίζων
μαντεῖα· τὰ δ᾽ ἀεὶ
ζῶντα περιποτᾶται.

mandato de que la huella le sigan
todos al hombre oscuro:
que anda por selva él
breñosa y por cueva y por
canchal, como toro,
mísero apartado, con mísero pie
del ombligo del mundo espantando la voz
adivina; pero ella
siempreviva revuela.

στρ. β'

δεινὰ μὲν οὖν, δεινὰ ταράσσει
σοφὸς οἰωνοθέτας
οὔτε δοκοῦντ᾽ οὔτ᾽ ἀποφάσκονθ᾽·
ὅ τι λέξω δ᾽ ἀπορῶ.

πέτομαι δ᾽ ἐλπίσιν οὔτ᾽, ἐν—
θάδ᾽ ὁρῶν οὔτ᾽ ὀπίσω.
τί γὰρ ἢ Λαβδακίδαις
ἢ τῷ Πολύβου νεῖ—
κος ἔκειτ᾽, οὔτε πάροιθέν
ποτ᾽ ἔγωγ᾽ οὔτε τανῦν πω
ἔμαθον, πρὸς ὅτου δὴ
βασάνῳ <—∪∪—>*
ἐπὶ τὰν ἐπίδαμον
φάτιν εἶμ᾽ Οἰδιπόδα Λαβδακίδαις
ἐπίκουρος ἀδήλων θανάτων.

483/4 [Estrofa 2]

Triste en verdad
me hace temblar
ese sutil
agorador,
que ni creer
sé ni negar,
ni hallo camino
o sé qué decir,
y revuelo entre esperanza y temor,
sin nada aquí ver ni detrás.
Pues qué reyerta entre los de Lábdaco
y el hijo de Pólibo hubiera jamás
ni antes lo oí ni lo sé hasta aquí
por dato en el cual fundándome ir
contra la popular
fama de Edipo
a fin de servir al viejo rey
de vengador dé muertes oscuras.

ἀντ. β'

ἀλλ᾽ ὁ μὲν οὖν Ζεὺς ὅ τ᾽ Ἀπόλλων
ξυνετοὶ καὶ τὰ βροτῶν
εἰδότες· ἀνδρῶν δ᾽ ὅτι μάντις
πλέον ἢ ᾽γὼ φέρεται,
κρίσις οὐκ ἔστιν ἀληθής·
σοφίᾳ δ᾽ ἂν σοφίαν
παραμείψειεν ἀνήρ.

ἀλλ᾽ οὔποτ᾽ ἔγωγ᾽ ἄν,
πρὶν ἴδοιμ᾽ ὀρθὸν ἔπος, μεμ-
φομένων ἂν καταφαίην.
φανερὰ γὰρ ἐπ᾽ αὐτῷ,
πτερόεσσ᾽ ἦλθε κόρα
ποτέ, καὶ σοφὸς ὤφθη
βασάνῳ θ᾽ ἁδύπολις τῷ ἀπ᾽ ἐμᾶς
φρενὸς οὔποτ᾽ ὀφλήσει κακίαν.

Antístrofa 2

Ah, pero Apolo
y Zeus ellos son inteligentes
y en lo mortal
sabios; entre hombres
de que un adivino
lleve mejor
premio que yo
no hay un arbitrio cierto en verdad,
y en la carrera de entendimiento
puede hombre a hombre adelantar.

No, nunca yo, hasta mirar cierta razón
la acusación he de aprobar.
Pues claro me es que a él la doncella alada una vez
le ataco, y se le vio
sabio en la prueba
y benigno a la nacion; por lo que nunca
en culpa lo condenará mi juicio.

* 493 lacunam statuit Musgrave: <πίστιν ἔχων>

EPISODIO 2º (vv. 513-862)

Κρέων
ἄνδρες πολῖται, δείν᾽ ἔπη πεπυσμένος
κατηγορεῖν μου τὸν τύραννον Οἰδίπουν,
πάρειμ᾽ ἀτλητῶν. εἰ γὰρ ἐν ταῖς ξυμφοραῖς
ταῖς νῦν νομίζει πρός γ᾽ ἐμοῦ πεπονθέναι
λόγοισιν εἴτ᾽ ἔργοισιν εἰς βλάβην φέρον,
οὔτοι βίου μοι τοῦ μακραίωνος πόθος,
φέροντι τήνδε βάξιν. οὐ γὰρ εἰς ἁπλοῦν
ἡ ζημία μοι τοῦ λόγου τούτου φέρει,
ἀλλ᾽ ἐς μέγιστον, εἰ κακὸς μὲν ἐν πόλει,
κακὸς δὲ πρὸς σοῦ καὶ φίλων κεκλήσομαι.
Χορός
ἀλλ᾽ ἦλθε μὲν δὴ τοῦτο τοὔνειδος τάχ᾽ ἂν
ὀργῇ βιασθὲν μᾶλλον ἢ γνώμῃ φρενῶν.
Κρέων
τοὔπος δ᾽ ἐφάνθη, ταῖς ἐμαῖς γνώμαις ὅτι
πεισθεὶς ὁ μάντις τοὺς λόγους ψευδεῖς λέγοι;
Χορός
ηὐδᾶτο μὲν τάδ᾽, οἶδα δ᾽ οὐ γνώμῃ τίνι.
Κρέων
ἐξ ὀμμάτων δ᾽ ὀρθῶν τε κἀξ ὀρθῆς φρενὸς
κατηγορεῖτο τοὐπίκλημα τοῦτό μου;
Χορός
οὐκ οἶδ᾽· ἃ γὰρ δρῶσ᾽, οἱ κρατοῦντες οὐχ ὁρῶ.
αὐτὸς δ᾽ ὅδ᾽ ἤδη δωμάτων ἔξω περᾷ.
Οἰδίπους
οὗτος σύ, πῶς δεῦρ᾽ ἦλθες; ἦ τοσόνδ᾽ ἔχεις
τόλμης πρόσωπον ὥστε τὰς ἐμὰς στέγας
ἵκου, φονεὺς ὢν τοῦδε τἀνδρὸς ἐμφανῶς
λῃστής τ᾽ ἐναργὴς τῆς ἐμῆς τυραννίδος;
φέρ᾽ εἰπὲ πρὸς θεῶν, δειλίαν ἢ μωρίαν
ἰδών τιν᾽ ἔν μοι ταῦτ᾽ ἐβουλεύσω ποεῖν;
ἢ τοὔργον ὡς οὐ γνωριοῖμί σου τόδε
δόλῳ προσέρπον ἢ οὐκ ἀλεξοίμην μαθών;
ἆρ᾽ οὐχὶ μῶρόν ἐστι τοὐγχείρημά σου,
ἄνευ τε πλήθους καὶ φίλων τυραννίδα
θηρᾶν, ὃ πλήθει χρήμασίν θ᾽ ἁλίσκεται;
Κρέων
οἶσθ᾽ ὡς πόησον; ἀντὶ τῶν εἰρημένων
ἴσ᾽ ἀντάκουσον, κᾆτα κρῖν᾽ αὐτὸς μαθών.
Οἰδίπους
λέγειν σὺ δεινός, μανθάνειν δ᾽ ἐγὼ κακὸς
σοῦ· δυσμενῆ γὰρ καὶ βαρύν σ᾽ ηὕρηκ᾽ ἐμοί.
Κρέων
τοῦτ᾽ αὐτὸ νῦν μου πρῶτ᾽ ἄκουσον ὡς ἐρῶ.
Οἰδίπους
τοῦτ᾽ αὐτὸ μή μοι φράζ᾽, ὅπως οὐκ εἶ κακός.
Κρέων
εἴ τοι νομίζεις κτῆμα τὴν αὐθαδίαν
εἶναί τι τοῦ νοῦ χωρίς, οὐκ ὀρθῶς φρονεῖς.

CREONTE
■ Conciudadanos, enterado de qué cargos
muy graves contra mi formula el rey Edipo,
me presento, y no tolero: que, si en las desgracias
presenta juzga que de mí ha sufrido algo
en hechos o en palabras que a perjuicio lleve,
no es en mí tanta el ansia de una larga vida
para soportar tal fama: pues no es pena simple
a la que me arrojan las palabras de ese hombre,
sino la mas dura, si traidor en la nacion,
traidor me he de oír llamar de tí y de los amigos.
CORO
Es que, en fin, vino el denuesto acaso más forzado
por ira que por opinión considerada.
CREONTE
Pero vino a luz el dicho de que, a mi consejo
movido, falseaba sus razones el adivino.
CORO
Tal profería; mas no se con qué sentido.
CREONTE
¿Con la mirada en alto y en su sano juicio?
inculpaciones tales de mí proclamaba?
CORO
No sé: lo que hacen los poderosos no lo veo.
Mas ya el mismo avanza fuera de palacio.
EDIPO
■ ¡Eh, tú! ¿Cómo ha venido aquí? ¿Tal cara tienes
de desvergüenza que a mis techos te has llegado,
siendo tu de mi persona asesino a todas luces
y pirata declarado de mi monarquía?
A ver, por Dios, dí, ¿fué memez o cobardía?
lo que en mí viste, para tramar esa conjura?:
¿que no descubriría tus maquinaciones
clandestinas, o que, enterado, no respondería?
¿No es tu intención la que es mema, de ir sin fondo
de riqueza ni partidarios a escalar un trono,
que con mucha tropa y con dineros se conquista?
CREONTE
¿Sabes lo que?: en pago de lo que me has dicho
otro tanto escucha, y juzga luego que te enteres.
EDIPO
Hábil tú en hablar, pero yo torpe en enterarme
por tí: que enemigo y grave contra mí te he hallado.
CREONTE
Eso justo escúchame que lo primero aclare.
EDIPO
Eso justo no me expliques, cómo eres traidor.
CREONTE
Si es que tu te crees que la arrogancia es una prenda
que privada de juicio valga, yerras en tu fe.

Οἰδίπους
εἴ τοι νομίζεις ἄνδρα συγγενῆ κακῶς
δρῶν οὐχ ὑφέξειν τὴν δίκην, οὐκ εὖ φρονεῖς.

Κρέων
ξύμφημί σοι ταῦτ᾽ ἔνδικ᾽ εἰρῆσθαι· τὸ δὲ
πάθημ᾽ ὁποῖον φὴς παθεῖν, δίδασκέ με.
Οἰδίπους
ἔπειθες ἢ οὐκ ἔπειθες, ὡς χρείη μ᾽ ἐπὶ
τὸν σεμνόμαντιν ἄνδρα πέμψασθαί τινα;
Κρέων
καὶ νῦν ἔθ᾽ αὑτός εἰμι τῷ βουλεύματι.
Οἰδίπους
πόσον τιν᾽ ἤδη δῆθ᾽ ὁ Λάϊος χρόνον
Κρέων
δέδρακε ποῖον ἔργον; οὐ γὰρ ἐννοῶ.
Οἰδίπους
ἄφαντος ἔρρει θανασίμῳ χειρώματι;
Κρέων
μακροὶ παλαιοί τ᾽ ἂν μετρηθεῖεν χρόνοι.
Οἰδίπους
τότ᾽ οὖν ὁ μάντις οὗτος ἦν ἐν τῇ τέχνῃ;
Κρέων
σοφός γ᾽ ὁμοίως κἀξ ἴσου τιμώμενος.
Οἰδίπους
ἐμνήσατ᾽ οὖν ἐμοῦ τι τῷ τότ᾽ ἐν χρόνῳ;
Κρέων
οὔκουν ἐμοῦ γ᾽ ἑστῶτος οὐδαμοῦ πέλας.
Οἰδίπους
ἀλλ᾽ οὐκ ἔρευναν τοῦ κτανόντος ἔσχετε;
Κρέων
παρέσχομεν, πῶς δ᾽ οὐχί; κοὐκ ἠκούσαμεν.
Οἰδίπους
πῶς οὖν τόθ᾽ οὗτος ὁ σοφὸς οὐκ ηὔδα τάδε;
Κρέων
οὐκ οἶδ᾽· ἐφ᾽ οἷς γὰρ μὴ φρονῶ σιγᾶν φιλῶ.
Οἰδίπους
τοσόνδε γ᾽ οἶσθα καὶ λέγοις ἂν εὖ φρονῶν.
Κρέων
ποῖον τόδ᾽; εἰ γὰρ οἶδά γ᾽, οὐκ ἀρνήσομαι.
Οἰδίπους
ὁθούνεκ᾽, εἰ μὴ σοὶ ξυνῆλθε, τάσδ᾽ ἐμὰς
οὐκ ἄν ποτ᾽ εἶπε Λαΐου διαφθοράς.
Κρέων
εἰ μὲν λέγει τάδ᾽, αὐτὸς οἶσθ᾽· ἐγὼ δὲ σοῦ
μαθεῖν δικαιῶ ταὔθ᾽ ἅπερ κἀμοῦ σὺ νῦν.
Οἰδίπους
ἐκμάνθαν᾽· οὐ γὰρ δὴ φονεὺς ἁλώσομαι.
Κρέων
τί δῆτ᾽; ἀδελφὴν τὴν ἐμὴν γήμας ἔχεις;
Οἰδίπους
ἄρνησις οὐκ ἔνεστιν ὧν ἀνιστορεῖς.

EDIPO
Si es que tú te crees que, ofendiendo a un hombre, y de tu casta,
no vas a pagar la pena, tu en tu fe desbarras.
CREONTE
De acuerdo en que eso es de justicia; mas la ofensa
que dices que has sufrido explícame cuál sea.
EDIPO
¿Es cierto o no que me persuadiste que se debía
mandar a llamar al adivino venerable?
CREONTE
Y aun ahora soy del mismo acuerdo todavía.
EDIPO
En fin, ¿qué tiempo hace ya desde que Layo...
CREONTE
Que Layo ¿qué?: que no termino de entenderte.
EDIPO
Yace desaparecido por mortal manejo?
CREONTE
Largos y viejos fueran de medir los tiempos.
EDIPO
¿No estaba entonces pues en su arte ese adivino?
CREONTE
Tan sabio como ahora y por igual honrado.
EDIPO
¿Hizo pues de mí mención alguna en aquel entonces?
CREONTE
Pues no, que yo estuviera al menos nunca cerca.
EDIPO
Pero ¿no emprendísteis la pesquisa del asesino?
CREONTE
Sí que la emprendimos, cierto, y nada de él oímos.
EDIPO
Pues ¿cómo ése, el sabio, no clamaba esto?
CREONTE
No lo sé; que en lo que entiendo mal, callarme suelo.
EDIPO
Mas lo tuyo sabes, y lo dirás, que bien lo entiendes.
CREONTE
Lo mío ¿qué?: que, si lo sé, no he de negarlo.
EDIPO
Lo de que, a no haber, contigo conjurado, nunca
habría hablado de mis crímenes contra Layo.
CREONTE
Si tal proclama, tú lo sabes. Yo reclamo
preguntarte a tí lo mismo que me has preguntado.
EDIPO
Pregunta: que de asesino no saldré convicto.
CREONTE
Pues bien: ¿no tienes a mi hermana en matrimonio?
EDIPO
No cabe negación en lo que me interrogas.

Κρέων
ἄρχεις δ᾽ ἐκείνῃ ταὐτὰ γῆς ἴσον νέμων;
Οἰδίπους
ἃν ᾖ θέλουσα πάντ᾽ ἐμοῦ κομίζεται.
Κρέων
οὔκουν ἰσοῦμαι σφῷν ἐγὼ δυοῖν τρίτος;
Οἰδίπους
ἐνταῦθα γὰρ δὴ καὶ κακὸς φαίνει φίλος.
Κρέων
οὔκ, εἰ διδοίης γ᾽ ὡς ἐγὼ σαυτῷ λόγον.
σκέψαι δὲ τοῦτο πρῶτον, εἴ τιν᾽ ἂν δοκεῖς
ἄρχειν ἑλέσθαι ξὺν φόβοισι μᾶλλον ἢ
ἄτρεστον εὕδοντ᾽, εἰ τά γ᾽ αὔθ᾽ ἕξει κράτη.
ἐγὼ μὲν οὖν οὔτ᾽ αὐτὸς ἱμείρων ἔφυν
τύραννος εἶναι μᾶλλον ἢ τύραννα δρᾶν,
οὔτ᾽ ἄλλος ὅστις σωφρονεῖν ἐπίσταται.
νῦν μὲν γὰρ ἐκ σοῦ πάντ᾽ ἄνευ φόβου φέρω,
εἰ δ᾽ αὐτὸς ἦρχον, πολλὰ κἂν ἄκων ἔδρων.
πῶς δῆτ᾽ ἐμοὶ τυραννὶς ἡδίων ἔχειν
ἀρχῆς ἀλύπου καὶ δυναστείας ἔφυ;
οὔπω τοσοῦτον ἠπατημένος κυρῶ
ὥστ᾽ ἄλλα χρῄζειν ἢ τὰ σὺν κέρδει καλά.
νῦν πᾶσι χαίρω, νῦν με πᾶς ἀσπάζεται,
νῦν οἱ σέθεν χρῄζοντες ἐκκαλοῦσί με·
τὸ γὰρ τυχεῖν αὐτοῖσι πᾶν ἐνταῦθ᾽ ἔνι.
πῶς δῆτ᾽ ἐγὼ κεῖν᾽ ἂν λάβοιμ᾽ ἀφεὶς τάδε;
οὐκ ἂν γένοιτο νοῦς κακὸς καλῶς φρονῶν.
ἀλλ᾽ οὔτ᾽ ἐραστὴς τῆσδε τῆς γνώμης ἔφυν
οὔτ᾽ ἂν μετ᾽ ἄλλου δρῶντος ἂν τλαίην ποτέ.
καὶ τῶνδ᾽ ἔλεγχον τοῦτο μὲν Πυθώδ᾽ ἰὼν
πεύθου τὰ χρησθέντ᾽ εἰ σαφῶς ἤγγειλά σοι·
τοῦτ᾽ ἄλλ᾽, ἐάν με τῷ τερασκόπῳ λάβῃς
κοινῇ τι βουλεύσαντα, μή μ᾽ ἁπλῇ κτάνῃς
ψήφῳ, διπλῇ δέ, τῇ τ᾽ ἐμῇ καὶ σῇ, λαβών·
γνώμῃ δ᾽ ἀδήλῳ μή με χωρὶς αἰτιῶ.
οὐ γὰρ δίκαιον οὔτε τοὺς κακοὺς μάτην
χρηστοὺς νομίζειν οὔτε τοὺς χρηστοὺς κακούς.
φίλον γὰρ ἐσθλὸν ἐκβαλεῖν ἴσον λέγω
καὶ τὸν παρ᾽ αὑτῷ βίοτον, ὃν πλεῖστον, φιλεῖ.
ἀλλ᾽ ἐν χρόνῳ γνώσει τάδ᾽ ἀσφαλῶς, ἐπεὶ
χρόνος δίκαιον ἄνδρα δείκνυσιν μόνος·
κακὸν δὲ κἂν ἐν ἡμέρᾳ γνοίης μιᾷ.
Χορός
καλῶς ἔλεξεν εὐλαβουμένῳ πεσεῖν,
ἄναξ· φρονεῖν γὰρ οἱ ταχεῖς οὐκ ἀσφαλεῖς.
Οἰδίπους
ὅταν ταχύς τις οὑπιβουλεύων λάθρᾳ
χωρῇ, ταχὺν δεῖ κἀμὲ βουλεύειν πάλιν·
εἰ δ᾽ ἡσυχάζων προσμενῶ, τὰ τοῦδε μὲν
πεπραγμέν᾽ ἔσται, τἀμὰ δ᾽ ἡμαρτημένα.
Κρέων
τί δῆτα χρῄζεις; ἦ με γῆς ἔξω βαλεῖν;

CREONTE
¿Y mandas en la tierra en pie de igualdad con ella?
EDIPO
En lo que ella tenga empeño, todo de mí lo obtiene.
CREONTE
Pues yo al tercero, ¿no me igualo a vosotros ambos?
EDIPO
Y también en eso te has mostrado mal amigo.
CREONTE
No, si contigo de mi estado bien razonas;
y examina lo primero si es que crees que alguien
puede preferir mandar con miedos que durmiendo
sin cuitas., dado que de poder lo mismo tenga.
Yo por mí ni siento ansias de ser en persona
el rey, mejor que hacer de rey en cuanto haga,
ni otro ninguno que en tener buen juicio entienda.
Pues ahora sin temor de tí lo obtengo todo;
y si yo mandara, mucho mal-mi-grado haría.
Pues ¿cómo la monarquía me iba a ser más dulce
de tener que un principado y un poder sin penas?
No me veo yo aún caído en tanto engaño
como para querer más bienes que los que aprovechan.
Hoy con todos vivo en gracia, todos hoy me halagan,
hoy los que te requieren a su favor me llaman:
pues todo su acertar lo tienen puesto en ello.
¿Cómo pues aquello iba a buscar, perdiendo esto?
No se hará mala un alma mientras piense bien.
Pero yo ni tuve amor por tal idea nunca
ni con otro que lo hiciera me iba yo a atrever.
Y pruebas de esto, una; ve y pregunta en Delfos
si el oráculo que se dió te lo aporté fielmente;
y otra, ésta: si descubres que con el vidente
he andado en tramas, no ya a muerte me condenes
por un voto, sino dos: por el tuyo y por el mío.
Pero por sospecha oscura no sin más me acuses;
pues no es ni justo que a los malos se les estime
sin fundamento buenos ni que a los buenos malos;
que el echar de sí a un buen amigo igual lo cuento
que la propia vida echar, que es lo que más se quiere.
Pero esto con el tiempo conocerás sin fallo;
pues solo el tiempo lo revela al hombre justo,
mientras que al malo en solo un día se le conoce.
CORO
Bien ha dicho, para quien sabe de caer guardarse,
señor: que los rápidos en juzgar no son seguros.
EDIPO
Cuando uno rápido avanza sobre mí con trama
traidora, rápido debo yo a mi vez tramar;
mas si tranquilo aguardo a ver, el plan de éste
quedará cumplido, pero el mío habrá fallado.
CREONTE
¿Qué es lo que requieres pues?: ¿echarme de la tierra?

Οἰδίπους

ἥκιστα· θνῄσκειν, οὐ φυγεῖν σε βούλομαι.

Κρέων

< ὅταν προδείξῃς οἷόν ἐστι τὸ φθονεῖν >*

Οἰδίπους

ὡς οὐχ ὑπείξων οὐδὲ πιστεύσων λέγεις;

Κρέων

οὐ γὰρ φρονοῦντά σ᾽ εὖ βλέπω.

Οἰδίπους

--τὸ γοῦν ἐμόν.

Κρέων

ἀλλ᾽ ἐξ ἴσου δεῖ κἀμόν.

Οἰδίπους

--ἀλλ᾽ ἔφυς κακός.

Κρέων

εἰ δὲ ξυνίῃς μηδέν;

Οἰδίπους

--ἀρκτέον γ᾽ ὅμως.

Κρέων

οὔτοι κακῶς γ᾽ ἄρχοντος.

Οἰδίπους

--ὦ πόλις πόλις.

Κρέων

κἀμοὶ πόλεως μέτεστιν, οὐχί σοι μόνῳ.

Οἰδίπους

παύσασθ᾽, ἄνακτες· καιρίαν δ᾽ ὑμῖν ὁρῶ
τήνδ᾽ ἐκ δόμων στείχουσαν Ἰοκάστην, μεθ᾽ ἧς
τὸ νῦν παρεστὸς νεῖκος εὖ θέσθαι χρεών.

Ἰοκάστη

τί τὴν ἄβουλον, ὦ ταλαίπωροι, στάσιν
γλώσσης ἐπήρασθ᾽ οὐδ᾽ ἐπαισχύνεσθε γῆς
οὕτω νοσούσης ἴδια κινοῦντες κακά;
οὐκ εἶ σύ τ᾽ οἴκους σύ τε, Κρέων, κατὰ στέγας,
καὶ μὴ τὸ μηδὲν ἄλγος εἰς μέγ᾽ οἴσετε;

Κρέων

ὅμαιμε, δεινά μ᾽ Οἰδίπους ὁ σὸς πόσις
δρᾶσαι δικαιοῖ δυοῖν ἀποκρίνας κακοῖν
ἢ γῆς ἀπῶσαι πατρίδος ἢ κτεῖναι λαβών.

Οἰδίπους

ξύμφημι· δρῶντα γάρ νιν, ὦ γύναι, κακῶς
εἴληφα τοὐμὸν σῶμα σὺν τέχνῃ κακῇ.

Κρέων

μή νυν ὀναίμην, ἀλλ᾽ ἀραῖος, εἴ σέ τι
δέδρακ᾽, ὀλοίμην, ὧν ἐπαιτιᾷ με δρᾶν.

Ἰοκάστη

ὦ πρὸς θεῶν πίστευσον, Οἰδίπους, τάδε,
μάλιστα μὲν τόνδ᾽ ὅρκον αἰδεσθεὶς θεῶν,
ἔπειτα κἀμὲ τούσδε θ᾽ οἳ πάρεισί σοι.

στρ. α'

EDIPO

Nada de eso, no: que mueras, no que huyas, quiero.

CREONTE

Cuando demuestres qué es la culpa de tu odio.

EDIPO

Como quien no me cree ni va a rendirse hablas.

CREONTE

Porque veo que no piensas.

EDIPO

Para lo mío sí.

CREONTE

Igual debes para lo mío.

EDIPO

Tú eres un traidor.

CREONTE

¿Y si nada entiende?

EDIPO

Hay con todo que gobernar.

CREONTE

No cuando uno malgobierna.

EDIPO

¡Ah estado, estado!

CREONTE

También me importa a mí el estado, no a tí solo.

EDIPO

Cesad, señores: que la veo que de palacio
oportuna os viene aquí Yocasta; ya con ella
la reyerta aquí surgida es bien que se componga.

YOCASTA

■ ¿ Qué guerra de palabras insensata alzásteis,
desventurados?; ¿ni os avergonzáis, estando
la tierra enferma, de promover privadas cuitas?
Entra tú a palacio, y tú, Creonte, estáte dentro,
y no un dolor de nada hinchéis a duelo grande.

CREONTE

Sangre de mi sangre, a grave mal tu esposo Edipo
tiene a bien el condenarme: a una de dos penas,
o de tierra echarme, o ya apresarme y darme muerte.

EDIPO

Así es: porque es que a él, mujer, lo he descubierto
atentando a mi persona con traidoras artes.

CREONTE

¡No aliente yo, sino maldito, si es que algo
te he hecho, aquí perezca, de eso que me culpas!

YOCASTA

Ah, por los dioses, dale fe tú, Edipo, en esto,
por respeto sobre todo de este juramento,
por el mío luego y el de los aquí presentes.

Estrofa 1

---

* 623-5 desunt versus aliquot. ὡς ἂν προδείξῃς οἷόν ἐστι τὸ φθονεῖν. Lacunas statuit Bruhn: alii aliter locum restituere conati sunt 624 ὅταν] ὦ τᾶν M. Schmidt; ὡς ἂν KvíĆala, Seyffert προδείξῃς] -εις M. Schmidt.

Χορός

πιθοῦ θελήσας φρονή-
σας τ᾽, ἄναξ, λίσσομαι—.

CORO

De grado haz caso tu
y por razón, señor,
yo te lo ruego.

Οἰδίπους

τί σοι θέλεις δῆτ᾽ εἰκάθω;

EDIPO

¿En qué te he de ceder al fin?

Χορός

τὸν οὔτε πρὶν νήπιον
νῦν τ᾽ ἐν ὅρκῳ μέγαν καταίδεσαι.

CORO

Que al que hasta hoy nunca obró mal
y aquí ha jurado en maldición
le prestes fe.

Οἰδίπους

οἶσθ᾽ οὖν ἃ χρῄζεις;

EDIPO

¿Sabes qué pides?

Χορός

οἶδα.

CORO

Sí, lo sé.

Οἰδίπους

--φράζε δὴ τί φῄς.

EDIPO

Pues dí, ¿qué es?

Χορός

τὸν ἐναγῆ φίλον μήποτ᾽ ἐν αἰτίᾳ
σὺν ἀφανεῖ λόγῳ σ᾽ ἄτιμον βαλεῖν.

CORO

Que al amigo puro no
por oscura acusación
lo arrojes sin hacer
a su palabra honor.

Οἰδίπους

εὖ νυν ἐπίστω, ταῦθ᾽ ὅταν ζητῇς, ἐμοὶ
ζητῶν ὄλεθρον ἢ φυγὴν ἐκ τῆσδε γῆς.

EDIPO

Entiende ahora bien que, cuando tal demandas,
mi muerte busca o destierro de esta tierra.

Χορός

οὐ τὸν πάντων θεῶν θεὸν πρόμον
Ἅλιον· ἐπεὶ ἄθεος ἄφιλος ὅ τι πύματον
ὀλοίμαν, φρόνησιν εἰ τάνδ᾽ ἔχω.
ἀλλά μοι δυσμόρῳ γᾶ φθινὰς
τρύχει ψυχάν, τάδ᾽ εἰ κακοῖς κακὰ
προσάψει τοῖς πάλαι τὰ πρὸς σφῷν.

CORO

¡No, en nombre del que es
de dioses sumo dios,
del sol!: ¡que así
sin amigos, sin dios, de la muerte peor
perezca yo
si abrigo pensamiento tal!
Pero es que, ay de mí infeliz,
me roe el alma así el país
pudrirse ver, y mal con mal
que con el viejo el fresco venga
a unirnos así

Οἰδίπους

ὁ δ᾽ οὖν ἴτω, κεἰ χρή με παντελῶς θανεῖν
ἢ γῆς ἄτιμον τῆσδ᾽ ἀπωσθῆναι βίᾳ.
τὸ γὰρ σόν, οὐ τὸ τοῦδ᾽, ἐποικτίρω στόμα
ἐλεινόν· οὗτος δ᾽ ἔνθ᾽ ἂν ᾖ στυγήσεται.

EDIPO

Que él pues se yaya, aunque haya yo de morir sin fallo
o sin honra verme arrojado a la fuerza del país.
Pues de tu voz, no de la de él, me compadezco
y tu queja: que ése, donde vaya, irá con odio.

Κρέων

στυγνὸς μὲν εἴκων δῆλος εἶ, βαρὺς δ᾽, ὅταν
θυμοῦ περάσῃς· αἱ δὲ τοιαῦται φύσεις
αὑταῖς δικαίως εἰσὶν ἄλγισται φέρειν.

CREONTE

Veo que con odio cedes; mas con pesadumbre
de que pases de tu ira; y tales temperamentos
son los más duros de soportar para sí mismos.

Οἰδίπους

οὔκουν μ᾽ ἐάσεις κἀκτὸς εἶ;

EDIPO

¿Me dejas ya y te vas de ahí?

Κρέων

--πορεύσομαι,
σοῦ μὲν τυχὼν ἀγνῶτος, ἐν δὲ τοῖσδ᾽ ἴσος.

CREONTE

Ya marcho, hallándome
a tus ojos desconocido, en los de éstos el de siempre. ■

Χορός

γύναι, τί μέλλεις κομίζειν δόμων τόνδ᾽ ἔσω;

CORO

Mujer, ¿qué esperas tú?
para llevarte dentro
a este hombre ya?

Ἰοκάστη

μαθοῦσά γ᾽ ἥτις ἡ τύχη.

YOCASTA

Saber qué fue lo que pasó.

Χορός

δόκησις ἀγνὼς λόγων
ἦλθε, δάπτει δὲ καὶ τὸ μὴ
᾽νδικον.

CORO

Una fe ignorante de razón
que entró, y lo poco justo, que
nos duele más.

Ἰοκάστη

ἀμφοῖν ἀπ᾽ αὐτοῖν;

YOCASTA

¿En ambos dos?

Χορός

ναίχι.

CORO

En ambos, sí.

Ἰοκάστη

--καὶ τίς ἦν λόγος;

YOCASTA

Y ¿qué se habló?

Χορός

ἅλις ἔμοιγ᾽, ἅλις, γᾶς προπονουμένας,
φαίνεται ἔνθ᾽ ἔληξεν αὐτοῦ μένειν.

CORO

Ya basta, basta, ya
padeciendo así el país,
estimo que ello quede
allí donde cesó.

Οἰδίπους

ὁρᾷς ἵν᾽ ἥκεις, ἀγαθὸς ὢν γνώμην ἀνήρ,
τοὐμὸν παριεὶς καὶ καταμβλύνων κέαρ;

EDIPO

¿Ves dónde llegas, siendo un hombre de buen juicio,
al dejar mi bando y embotar el corazon?

Χορός

ὦναξ, εἶπον μὲν οὐχ ἅπαξ μόνον,
ἴσθι δὲ παραφρόνιμον, ἄπορον ἐπὶ φρόνιμα
πεφάνθαι μ᾽ ἄν, εἴ σ᾽ ἐνοσφιζόμαν,
ὅς τ᾽ ἐμὰν γᾶν φίλαν ἐν πόνοις
ἀλύουσαν κατ᾽ ὀρθὸν οὔρισας,
τανῦν τ᾽ εὔπομπος, ἂν γένοιο.

CORO

Señor, lo he dicho ya,
y no una vez; pero
sábelo bien,
que insensato, incapaz de sentido común
sería yo,
si a ti te fuera a rechazar,
tú que a mi tierra, zozobrante
en penas, le supiste dar
buen rumbo y viento; y hoy también,
si puedes, muéstrate, señor,
buen timonel.

Ἰοκάστη

πρὸς θεῶν δίδαξον κἄμ᾽, ἄναξ, ὅτου ποτὲ
μῆνιν τοσήνδε πράγματος στήσας ἔχεις.

YOCASTA

Por el cielo, a mí también, señor, explícame
por qué motivo has puesto en pie tan gran rencor.

Οἰδίπους

ἐρῶ· σὲ γὰρ τῶνδ᾽ ἐς πλέον, γύναι, σέβω·
Κρέοντος, οἷά μοι βεβουλευκὼς ἔχει.

EDIPO

Te diré, que más te venero a tí, mujer, que a éstos:
por Creonte: tal es la conjura que él me ha urdido.

Ἰοκάστη

λέγ᾽, εἰ σαφῶς τὸ νεῖκος ἐγκαλῶν ἐρεῖς.

YOCASTA

Dí, a ver si en culpas claras fundas la reyerta.

Οἰδίπους

φονέα με φησὶ Λαΐου καθεστάναι.

EDIPO

Resulta —dice— que asesino soy de Layo.

Ἰοκάστη

αὐτὸς ξυνειδὼς ἢ μαθὼν ἄλλου πάρα;

YOCASTA

¿Sabiéndolo por sí, o de boca de otro oído?

Οἰδίπους

μάντιν μὲν οὖν κακοῦργον εἰσπέμψας, ἐπεὶ
τό γ᾽ εἰς ἑαυτὸν πᾶν ἐλευθεροῖ στόμα.

EDIPO

Pues al adivino vil y astuto aquí mandaba;
que lo que es él, la lengua tiene toda limpia.

Ἰοκάστη
σύ νυν ἀφεὶς σεαυτὸν ὧν λέγεις πέρι
ἐμοῦ ᾿πάκουσον, καὶ μάθ᾿ οὕνεκ᾿ ἐστί σοι
βρότειον οὐδὲν μαντικῆς ἔχον τέχνης.
φανῶ δέ σοι σημεῖα τῶνδε σύντομα.
χρησμὸς γὰρ ἦλθε Λαΐῳ ποτ᾿, οὐκ ἐρῶ
Φοίβου γ᾿ ἄπ᾿ αὐτοῦ, τῶν δ᾿ ὑπηρετῶν ἄπο,
ὡς αὐτὸν ἕξοι μοῖρα πρὸς παιδὸς θανεῖν,
ὅστις γένοιτ᾿ ἐμοῦ τε κἀκείνου πάρα.
καὶ τὸν μέν, ὥσπερ γ᾿ ἡ φάτις, ξένοι ποτὲ
λῃσταὶ φονεύουσ᾿ ἐν τριπλαῖς ἁμαξιτοῖς·
παιδὸς δὲ βλάστας οὐ διέσχον ἡμέραι
τρεῖς, καί νιν ἄρθρα κεῖνος ἐνζεύξας ποδοῖν
ἔρριψεν ἄλλων χερσὶν ἄβατον εἰς ὄρος.
κἀνταῦθ᾿ Ἀπόλλων οὔτ᾿ ἐκεῖνον ἤνυσεν
φονέα γενέσθαι πατρὸς οὔτε Λάϊον
τὸ δεινὸν οὑφοβεῖτο πρὸς παιδὸς θανεῖν.
τοιαῦτα φῆμαι μαντικαὶ διώρισαν,
ὧν ἐντρέπου σὺ μηδέν· ὧν γὰρ ἂν θεὸς
χρείαν ἐρευνᾷ, ῥᾳδίως αὐτὸς φανεῖ.
Οἰδίπους
οἷόν μ᾿ ἀκούσαντ᾿ ἀρτίως ἔχει, γύναι,
ψυχῆς πλάνημα κἀνακίνησις φρενῶν.
Ἰοκάστη
ποίας μερίμνης τοῦθ᾿ ὑποστραφεὶς λέγεις;
Οἰδίπους
ἔδοξ᾿ ἀκοῦσαι σοῦ τόδ᾿, ὡς ὁ Λάϊος
κατασφαγείη πρὸς τριπλαῖς ἁμαξιτοῖς.
Ἰοκάστη
ηὐδᾶτο γὰρ ταῦτ᾿ οὐδέ πω λήξαντ᾿ ἔχει.
Οἰδίπους
καὶ ποῦ ᾿σθ᾿ ὁ χῶρος οὗτος οὗ τόδ᾿ ἦν πάθος;
Ἰοκάστη
Φωκὶς μὲν ἡ γῆ κλῄζεται, σχιστὴ δ᾿ ὁδὸς
ἐς ταὐτὸ Δελφῶν κἀπὸ Δαυλίας ἄγει.
Οἰδίπους
καὶ τίς χρόνος τοῖσδ᾿ ἐστὶν οὑξεληλυθώς;
Ἰοκάστη
σχεδόν τι πρόσθεν ἢ σὺ τῆσδ᾿ ἔχων χθονὸς
ἀρχὴν ἐφαίνου, τοῦτ᾿ ἐκηρύχθη πόλει.
Οἰδίπους
ὦ Ζεῦ, τί μου δρᾶσαι βεβούλευσαι πέρι;
Ἰοκάστη
τί δ᾿ ἐστί σοι τοῦτ᾿, Οἰδίπους, ἐνθύμιον;
Οἰδίπους
μήπω μ᾿ ἐρώτα· τὸν δὲ Λάϊον φύσιν
τίν᾿ ἦλθε φράζε, τίνα δ᾿ ἀκμὴν ἥβης ἔχων.
Ἰοκάστη
μέγας, χνοάζων ἄρτι λευκανθὲς κάρα,
μορφῆς δὲ τῆς σῆς οὐκ ἀπεστάτει πολύ.
Οἰδίπους
οἴμοι τάλας· ἔοικ᾿ ἐμαυτὸν εἰς ἀρὰς

YOCASTA
Tú ahora, para limpiarte eso de que hablas,
escúchame, y aprende cómo en lo mortal
nada hallas que detente arte divinatoria.
Y de esto en breve caso te daré señales.
Pues vino a Layo oráculo una vez, no digo
de Febo mismo, pero de sus servidores,
de que era su destino el de morir a manos
de un hijo suyo, que de mí y de él naciera:
y he aquí que, según es voz, bandidos forasteros
lo matan al cabo en una cruz de tres caminos;
que un hijo que tuvo, no pasaron ni tres días
que ensartándole los tobillos en una grapa juntos
lo arrojó por mano de otro a un monte intransitable.
Conque en eso Apolo ni alcanzó que el niño fuera
asesino de su padre ni que sufriera Layo
el grave espanto que temía de su hijo.
Tal es lo que voces oraculares discernieron.
Que en nada de ellas fíes: que lo que deba un dios
buscar, él solo a luz podrá sacarlo fácil.
EDIPO
¡Cómo al oír, mujer, me invade de hace poco
extravío de alma y qué trastorno del sentido!
YOCASTA
¿De qué cuidados asaltado dices eso?
EDIPO
He creído oírte algo, que es que Layo muerte
recibió como en un cruce de tres carreteras.
YOCASTA
Tal se contaba, y no ha dejado de repetirse.
EDIPO
Y ¿cuál es ese sitio en que pasó tal cosa?
YOCASTA
La tierra llaman Fócide, y un camino doble
de Delfos y de Daulia viene allí a juntarse.
EDIPO
Y ¿cuánto tiempo ha trascurrido desde el hecho?
YOCASTA
Un poco antes de que tú sobre esta tierra
te alzaras rey llegó esa nueva a la ciudad.
EDIPO
¡Ah Zeus!, ¿qué tienes acordado hacer conmigo?
YOCASTA
Pero ¿por qué esto, Edipo, tomas tan a pecho?
EDIPO
Aún no me preguntes. Pero dí qué traza
tenía Layo y en qué sazón de edad andaba.
YOCASTA
Era grande, de recién la sien florida en nieves;
de figura, no distaba mucho de la tuya.
EDIPO
¡Ay de mí triste! Creo .que hace un poco he echado

δεινὰς προβάλλων ἀρτίως οὐκ εἰδέναι.
Ἰοκάστη
πῶς φῄς; ὀκνῶ τοι πρός σ᾽ ἀποσκοποῦσ᾽, ἄναξ.
Οἰδίπους
δεινῶς ἀθυμῶ μὴ βλέπων ὁ μάντις ᾖ·
δείξεις δὲ μᾶλλον, ἢν ἓν ἐξείπῃς ἔτι.
Ἰοκάστη
καὶ μὴν ὀκνῶ μέν, ἃ δ᾽ ἂν ἔρῃ μαθοῦσ᾽ ἐρῶ.
Οἰδίπους
πότερον ἐχώρει βαιὸς ἢ πολλοὺς ἔχων
ἄνδρας λοχίτας, οἷ᾽ ἀνὴρ ἀρχηγέτης;
Ἰοκάστη
πέντ᾽ ἦσαν οἱ ξύμπαντες, ἐν δ᾽ αὐτοῖσιν ἦν .
κῆρυξ· ἀπήνη δ᾽ ἦγε Λάϊον μία.
Οἰδίπους
αἰαῖ, τάδ᾽ ἤδη διαφανῆ. τίς ἦν ποτε
ὁ τούσδε λέξας τοὺς λόγους ὑμῖν, γύναι;
Ἰοκάστη
οἰκεύς τις, ὅσπερ ἵκετ᾽ ἐκσωθεὶς μόνος.
Οἰδίπους
ἦ κἀν δόμοισι τυγχάνει τανῦν παρών;
Ἰοκάστη
οὐ δῆτ᾽· ἀφ᾽ οὗ γὰρ κεῖθεν ἦλθε καὶ κράτη
σέ τ᾽ εἶδ᾽ ἔχοντα Λάϊόν τ᾽ ὀλωλότα,
ἐξικέτευσε τῆς ἐμῆς χειρὸς θιγὼν
ἀγρούς σφε πέμψαι κἀπὶ ποιμνίων νομάς,
ὡς πλεῖστον εἴη τοῦδ᾽ ἄποπτος ἄστεως.
κἄπεμψ᾽ ἐγώ νιν· ἄξιος γὰρ οἷ᾽ ἀνὴρ
δοῦλος φέρειν ἦν τῆσδε καὶ μείζω χάριν.
Οἰδίπους
πῶς ἂν μόλοι δῆθ᾽ ἡμὶν ἐν τάχει πάλιν;
Ἰοκάστη
πάρεστιν· ἀλλὰ πρὸς τί τοῦτ᾽ ἐφίεσαι;
Οἰδίπους
δέδοικ᾽ ἐμαυτόν, ὦ γύναι, μὴ πόλλ᾽ ἄγαν
εἰρημέν᾽ ᾖ μοι δι᾽ ἅ νιν εἰσιδεῖν θέλω.
Ἰοκάστη
ἀλλ᾽ ἵξεται μέν· ἀξία δέ που μαθεῖν
κἀγὼ τά γ᾽ ἐν σοὶ δυσφόρως ἔχοντ᾽, ἄναξ.
Οἰδίπους
κοὐ μὴ στερηθῇς γ᾽, ἐς τοσοῦτον ἐλπίδων
ἐμοῦ βεβῶτος. τῷ γὰρ ἂν καὶ μείζονι
λέξαιμ᾽ ἂν ἢ σοί, διὰ τύχης τοιᾶσδ᾽ ἰών;
ἐμοὶ πατὴρ μὲν Πόλυβος ἦν Κορίνθιος,
μήτηρ δὲ Μερόπη Δωρίς. ἠγόμην δ᾽ ἀνὴρ
ἀστῶν μέγιστος τῶν ἐκεῖ, πρίν μοι τύχη
τοιάδ᾽ ἐπέστη, θαυμάσαι μὲν ἀξία,
σπουδῆς γε μέντοι τῆς ἐμῆς οὐκ ἀξία.
ἀνὴρ γὰρ ἐν δείπνοις μ᾽ ὑπερπλησθεὶς μέθῃ
καλεῖ παρ᾽ οἴνῳ, πλαστὸς ὡς εἴην πατρί.
κἀγὼ βαρυνθεὶς τὴν μὲν οὖσαν ἡμέραν
μόλις κατέσχον, θατέρᾳ δ᾽ ἰὼν πέλας

sobre mí mismo, sin saberlo, maldiciones.
YOCASTA
¿Cómo dices? que, señor, me espanto de mirarte.
EDIPO
Temblando estoy que no esté ciego el adivino.
Pero más lo probarás si aún dices una cosa.
YOCASTA
En miedo estoy, pero aún diré lo que yo sepa.
EDIPO
¿Iba él con pocas personas o llevaba muchos
guardias de tropa, como hombre en mando sumo?
YOCASTA
Cinco eran en total; entre ellos un heraldo
se contaba; y coche Layo en uno solo iba.
EDIPO
Ah, ay, ya esto es transparente. ¿Quién fue el hombre
que os vino aquí a traer, mujer, relato de esto?
YOCASTA
Un criado, el solo que se salvó y llegó de vuelta.
EDIPO
¿También se encuentra ahora vivo aquí en palacio?
YOCASTA
No tal: que de que volvió de allí y que a ti te vió
tomando los poderes y difunto de Layo,
me suplicó a mis pies postrados que lo enviara
al campo y a los pastoreos de rebaños,
para estar de vista de la ciudad cuanto más lejos.
Y lo envié: pues digno, en lo que cabe en siervo,
era de lograr aun mas que ese agradecimiento.
EDIPO
¿Cómo puede hacérsele volver aquí de prisa?
YOCASTA
A la mano está. Pero ¿a qué fin persigues eso?
EDIPO
De mí, mujer, bien temo que demasiadas cosas
he dicho ya que ya a quererlo ver me empujen.
YOCASTA
Pues bien, vendrá. Pero yo también merezco acaso
saber, señor, qué es lo que en ti se agita y duele.
EDIPO
No es bien privarte de ello, estando yo en temores
tan graves puesto: pues ¿a quién que tú más alto
le hablaría, atravesando por tormentas tales?
Fue padre mío Pólibo el corintio, y madre
Mérope de Dóride; y se me trataba como primero
de los ciudadanos de Corinto, hasta que en mí
cayó el siguiente caso, digno de extrañeza,
no de que yo con todo lo tomara en serio.
Que es que en un festín un hombre, ya cargado en vino,
ebrio me trató de falso hijo de mi padre;
conque yo, apesadumbrado, apenas ese día
me contuve; y al siguiente, yendo ante mi madre

μητρὸς πατρός τ᾿ ἤλεγχον· οἱ δὲ δυσφόρως
τοὔνειδος ἦγον τῷ μεθέντι τὸν λόγον.
κἀγὼ τὰ μὲν κείνοιν ἐτερπόμην, ὅμως δ᾿
ἔκνιζέ μ᾿ ἀεὶ τοῦθ᾿· ὑφεῖρπε γὰρ πολύ.
λάθρᾳ δὲ μητρὸς καὶ πατρὸς πορεύομαι
Πυθώδε, καί μ᾿ ὁ Φοῖβος ὧν μὲν ἱκόμην
ἄτιμον ἐξέπεμψεν, ἄλλα δ᾿ ἄθλια
καὶ δεινὰ καὶ δύστηνα προύφηνεν λέγων,
ὡς μητρὶ μὲν χρείη με μιχθῆναι, γένος δ᾿
ἄτλητον ἀνθρώποισι δηλώσοιμ᾿ ὁρᾶν,
φονεὺς δ᾿ ἐσοίμην τοῦ φυτεύσαντος πατρός.
κἀγὼ ᾿πακούσας ταῦτα τὴν κορινθίαν,
ἄστροις τὸ λοιπὸν ἐκμετρούμενος, χθόνα
ἔφευγον, ἔνθα μήποτ᾿ ὀψοίμην κακῶν
χρησμῶν ὀνείδη τῶν ἐμῶν τελούμενα.
στείχων δ᾿ ἱκνοῦμαι τούσδε τοὺς χώρους, ἐν οἷς
σὺ τὸν τύραννον τοῦτον ὄλλυσθαι λέγεις.
καί σοι, γύναι, τἀληθὲς ἐξερῶ. τριπλῆς
ὅτ᾿ ἦ κελεύθου τῆσδ᾿ ὁδοιπορῶν πέλας,
ἐνταῦθά μοι κῆρύξ τε κἀπὶ πωλικῆς
ἀνὴρ ἀπήνης ἐμβεβώς, οἷον σὺ φῄς,
ξυνηντίαζον· κἀξ ὁδοῦ μ᾿ ὅ θ᾿ ἡγεμὼν
αὐτός θ᾿ ὁ πρέσβυς πρὸς βίαν ἠλαυνέτην.
κἀγὼ τὸν ἐκτρέποντα, τὸν τροχηλάτην,
παίω δι᾿ ὀργῆς· καί μ᾿ ὁ πρέσβυς ὡς ὁρᾷ,
ὄχου παραστείχοντα τηρήσας, μέσον
κάρα διπλοῖς κέντροισί μου καθίκετο.
οὐ μὴν ἴσην γ᾿ ἔτισεν, ἀλλὰ συντόμως
σκήπτρῳ τυπεὶς ἐκ τῆσδε χειρὸς ὕπτιος
μέσης ἀπήνης εὐθὺς ἐκκυλίνδεται·
κτείνω δὲ τοὺς ξύμπαντας. εἰ δὲ τῷ ξένῳ
τούτῳ προσήκει Λαΐου τι συγγενές,
τίς τοῦδέ γ᾿ ἀνδρός ἐστιν ἀθλιώτερος;
τίς ἐχθροδαίμων μᾶλλον ἂν γένοιτ᾿ ἀνήρ;
ὃν μὴ ξένων ἔξεστι μηδ᾿ ἀστῶν τινι
δόμοις δέχεσθαι μηδὲ προσφωνεῖν τινα,
ὠθεῖν δ᾿ ἀπ᾿ οἴκων. καὶ τάδ᾿ οὔτις ἄλλος ἦν
ἢ ᾿γὼ ᾿π᾿ ἐμαυτῷ τάσδ᾿ ἀρὰς ὁ προστιθείς.
λέχη δὲ τοῦ θανόντος ἐκ χεροῖν ἐμαῖν
χραίνω, δι᾿ ὧνπερ ὤλετ᾿· ἆρ᾿ ἔφυν κακός;
ἆρ᾿ οὐχὶ πᾶς ἄναγνος; εἴ με χρὴ φυγεῖν,
καί μοι φυγόντι μὴστι τοὺς ἐμοὺς ἰδεῖν
μηδ᾿ ἐμβατεύειν πατρίδος, ἢ γάμοις με δεῖ
μητρὸς ζυγῆναι καὶ πατέρα κατακτανεῖν
Πόλυβον, ὃς ἐξέφυσε κἀξέθρεψέ με.
ἆρ᾿ οὐκ ἀπ᾿ ὠμοῦ ταῦτα δαίμονός τις ἂν
κρίνων ἐπ᾿ ἀνδρὶ τῷδ᾿ ἂν ὀρθοίη λόγον;
μὴ δῆτα, μὴ δῆτ᾿, ὦ θεῶν ἁγνὸν σέβας,
ἴδοιμι ταύτην ἡμέραν, ἀλλ᾿ ἐκ βροτῶν
βαίην ἄφαντος πρόσθεν ἢ τοιάνδ᾿ ἰδεῖν
κηλῖδ᾿ ἐμαυτῷ συμφορᾶς ἀφιγμένην.

y mi padre, los tentaba; y ellos el insulto
muy mal tomaban y a quien tal soltado había.
Yo, oyendo a ambos, me alegraba; y sin embargo
me roía aquello siempre; pues calaba hondo.
Y así, a escondidas de mi madre y padre, a Delfos
me voy; y Febo, de eso por lo que yo iba,
de vacío me despachó; pero otras desventuras
y horrores y quebrantos me anunció en sus voces:
que con mi madre había yo de unirme, y prole
sacar intolerable a los ojos de los hombres;
y que de mi propio padre asesino yo sería.
Conque yo, en oyendo eso, del país corintio,
fiando en adelante el rumbo a las estrellas,
me alejé en destierro, adonde nunca las afrentas
de mi maldito oráculo viera yo cumplidas.
Y así, caminando llego a aquel lugar en donde
tú cuentas de ese rey que fué a encontrar la muerte;
y —la verdad te diré, mujer— cuando ya cerca
llegaba de ese cruce de los tres caminos,
allí un heraldo al paso y sobre su carroza
mular montado un hombre tal como el que dices
me venían al encuentro; de la calzada el guía
y el propio anciano me desviaban a la fuerza;
conque yo al que me empujaba, al guiador del carro,
lo hiero en furia; y el anciano, de que me ve,
acechando a que pasara al pie del coche, en medio
de la frente me asentó su fusta de dos pinchos.
No pagó con pena igual al hecho, que con fuerza
de cayado herido por mi mano, bocarriba
de la mitad de la carroza al punto cae rodando;
y ya los mato a todos. Pero si al forastero
aquel le toca algún con Layo parentesco,
¿qué hombre hoy vive más que yo desventurado?,
¿cuál puede más nacer odiado de los cielos?:
a quien no es ley que nadie, extraño ni vecino,
en su casa lo reciba ni que le hable a nadie,
sino echarlo de su puerta; y ésto ningún otro
sino yo en mí mismo he echado tales maldiciones.
Y el lecho del difunto estoy manchando con las
manos que le dieron muerte. ¿No nací maldito?,
¿de todo en todo impuro? Y si he de ir a exilio,
ni aun desterrado dado me es ver a los míos,
ni aun pisar mi tierra patria; o debo, si no, en boda
juntarme con mi madre y dar a mi padre muerte,
a Pólibo el que me engendrara y me criara.
¿No acertaría quién juzgara sobre mi caso?
que de una cruda divinidad todo esto viene?
Pues ¡no, ah no, temor bendito de los dioses,
no vea yo ese día, mas de los mortales
huya y desaparezca, antes de ver tal plaga
de abominación posada sobre mi cabeza!

Χορός
ἡμῖν μέν, ὦναξ, ταῦτ᾽ ὀκνήρ᾽· ἕως δ᾽ ἂν οὖν
πρὸς τοῦ παρόντος ἐκμάθῃς, ἔχ᾽ ἐλπίδα.
Οἰδίπους
καὶ μὴν τοσοῦτόν γ᾽ ἐστί μοι τῆς ἐλπίδος,
τὸν ἄνδρα τὸν βοτῆρα προσμεῖναι μόνον.
Ἰοκάστη
πεφασμένου δὲ τίς ποθ᾽ ἡ προθυμία;
Οἰδίπους
ἐγὼ διδάξω σ᾽· ἢν γὰρ εὑρεθῇ λέγων
σοὶ ταὔτ᾽, ἔγωγ᾽ ἂν ἐκπεφευγοίην πάθος.
Ἰοκάστη
ποῖον δέ μου περισσὸν ἤκουσας λόγον;
Οἰδίπους
λῃστὰς ἔφασκες αὐτὸν ἄνδρας ἐννέπειν
ὥς νιν κατακτείνειαν. εἰ μὲν οὖν ἔτι
λέξει τὸν αὐτὸν ἀριθμόν, οὐκ ἐγὼ ᾽κτανον·
οὐ γὰρ γένοιτ᾽ ἂν εἷς γε τοῖς πολλοῖς ἴσος·
εἰ δ᾽ ἄνδρ᾽ ἕν᾽ οἰόζωνον αὐδήσει, σαφῶς
τοῦτ᾽ ἐστὶν ἤδη τοὔργον εἰς ἐμὲ ῥέπον.
Ἰοκάστη
ἀλλ᾽ ὡς φανέν γε τοὔπος ὧδ᾽ ἐπίστασο,
κοὐκ ἔστιν αὐτῷ τοῦτό γ᾽ ἐκβαλεῖν πάλιν·
πόλις γὰρ ἤκουσ᾽, οὐκ ἐγὼ μόνη, τάδε.
εἰ δ᾽ οὖν τι κἀκτρέποιτο τοῦ πρόσθεν λόγου,
οὔτοι ποτ᾽, ὦναξ, σόν γε Λαΐου φόνον
φανεῖ δικαίως ὀρθόν, ὅν γε Λοξίας
διεῖπε χρῆναι παιδὸς ἐξ ἐμοῦ θανεῖν.
καίτοι νιν οὐ κεῖνός γ᾽ ὁ δύστηνός ποτε
κατέκταν᾽, ἀλλ᾽ αὐτὸς πάροιθεν ὤλετο.
ὥστ᾽ οὐχὶ μαντείας γ᾽ ἂν οὔτε τῇδ᾽ ἐγὼ
βλέψαιμ᾽ ἂν εἵνεκ᾽ οὔτε τῇδ᾽ ἂν ὕστερον.
Οἰδίπους
καλῶς νομίζεις· ἀλλ᾽ ὅμως τὸν ἐργάτην
πέμψον τινὰ στελοῦντα μηδὲ τοῦτ᾽ ἀφῇς.
Ἰοκάστη
πέμψω ταχύνασ᾽· ἀλλ᾽ ἴωμεν ἐς δόμους·
οὐδὲν γὰρ ἂν πράξαιμ᾽ ἂν ὧν οὐ σοὶ φίλον.

CORO
En horror, señor, nos hunde el caso; mas, hasta tanto
que de presente cierto estés, ten esperanza.
EDIPO
Y a bien que de esperanza todo lo que me queda
es aguardar a ver a aquel pastor tan sólo.
YOCASTA
Y de que aparezca, ¿cuál es el intento tuyo?
EDIPO
Te lo explicaré: que, si resulta que lo mismo
que tú nos cuenta, puede que de mi pena escape.
YOCASTA
Y ¿qué palabra que te estrañe me has oído?
EDIPO
Bandidos me decías que contó ese hombre
que le habían dado muerte. Y bien; si todavía
insiste en ese número, yo no lo maté;
pues no va uno solo a ser igual que muchos;
mas si canta que uno que viajaba solo, es claro
que ya a mi parte está aquel hecho recayendo.
YOCASTA
Pues bien, que así sonó su voz estáte cierto;
y no le cabe que de aquello atrás se vuelva.
la ciudad, no sola yo, escuchó estas palabras.*
Pero aun si se tuerce en algo de su primer discurso,
nunca va, señor, a revelar en justo acuerdo
la muerte del rey Layo, del que Febo el Sesgo
clamó que había de matarlo un hijo mío:
y por contra, nunca aquel desventurado niño?
lo mató, sino que él mismo pereció primero.
Conque por oraculos nunca seré yo quien mire
ni por acá ni por allá de aquí adelante.
EDIPO
Razón te asiste; mas con todo, al campesino
manda alguien que lo traiga, y no descuides esto.
YOCASTA
Mandaré con toda prisa; entremos a palacio;
que nada haría que no fuera de tu agrado. ■

Coro: ESTÁSIMO 2º (vv. 863-910)

στρ. α'

Χορός
εἴ μοι ξυνείη φέροντι
μοῖρα τὰν εὔσεπτον ἁγνείαν λόγων
ἔργων τε πάντων, ὧν νόμοι πρόκεινται
ὑψίποδες, οὐρανίαν
δι᾽ αἰθέρα τεκνωθέντες, ὧν Ὄλυμπος
πατὴρ μόνος, οὐδέ νιν
θνατὰ φύσις ἀνέρων
ἔτικτεν οὐδὲ μή ποτε λάθα κατακοιμάσῃ·

Estrofa 1

CORO
¡Así el destino este conmigo
de guardar pureza de palabra
y de obra en todo lo que rijan Leyes!,
las de alto pie, las de región
celeste nacidas, de las que el olimpo
él solo es padre, y no
de hombres poder mortal
las criaba, y nunca en olvido las puede hacer caer:

* Falta la tradución de este verso en la edición de García Calvo.

μέγας ἐν τούτοις θεὸς οὐδὲ γηράσκει.

ἀντ. α'

ὕβρις φυτεύει τύραννον·
ὕβρις, εἰ πολλῶν ὑπερπλησθῇ μάταν,
ἃ μὴ ᾿πίκαιρα μηδὲ συμφέροντα,
ἀκρότατον εἰσαναβᾶσ᾿
αἶπος ἀπότομον ὤρουσεν εἰς ἀνάγκαν,
ἔνθ᾿ οὐ ποδὶ χρησίμῳ
χρῆται. τὸ καλῶς δ᾿ ἔχον
πόλει πάλαισμα μήποτε λῦσαι θεὸν αἰτοῦμαι.
θεὸν οὐ λήξω ποτὲ προστάταν ἴσχων.

στρ. β'

εἰ δέ τις ὑπέροπτα χερσὶν
ἢ λόγῳ πορεύεται,
δίκας ἀφόβητος οὐδὲ
δαιμόνων ἕδη σέβων,
κακά νιν ἕλοιτο μοῖρα,
δυσπότμου χάριν χλιδᾶς,
εἰ μὴ τὸ κέρδος κερδανεῖ δικαίως
καὶ τῶν ἀσέπτων ἕρξεται
ἢ τῶν ἀθίκτων θίξεται ματᾴζων.
τίς ἔτι ποτ᾿ ἐν τοῖσδ᾿ ἀνὴρ θεῶν βέλη
εὔξεται ψυχᾶς ἀμύνειν;
εἰ γὰρ αἱ τοιαίδε πράξεις τίμιαι,
τί δεῖ με χορεύειν;

ἀντ. β'

οὐκέτι τὸν ἄθικτον εἶμι
γᾶς ἐπ᾿ ὀμφαλὸν σέβων,
οὐδ᾿ ἐς τὸν Ἀβαῖσι ναὸν
οὐδὲ τὰν Ὀλυμπίαν,
εἰ μὴ τάδε χειρόδεικτα
πᾶσιν ἁρμόσει βροτοῖς.
ἀλλ᾿, ὦ κρατύνων, εἴπερ ὄρθ᾿ ἀκούεις,
Ζεῦ, πάντ᾿ ἀνάσσων, μὴ λάθοι
σὲ τάν τε σὰν ἀθάνατον αἰὲν ἀρχάν.
φθίνοντα γὰρ < – U – x > Λαΐου
θέσφατ᾿ ἐξαιροῦσιν ἤδη,
κοὐδαμοῦ τιμαῖς Ἀπόλλων ἐμφανής·
ἔρρει δὲ τὰ θεῖα.

gran divinidad en ellas vive, y no envejece nunca.

Antístrofa 1

Arrogancia engendra al rey tirano:
arrogancia, si de mucho harta se hincha en vano
de desaciertos y contrasentidos,
hasta la más alta región
trepada, se arroja en poza de honda angustia
en donde no hacen pie
sus pies. Pero pido al dios
que el combate que honra a la patria no lo resuelva nunca.
Nunca a la divinidad dejaré de tener por salvaguardia.

Estrofa 2

Pero aquel que soberbio avanza
en su fuerza o su razón
sin miedo a justicia ni aras
de deidades venerar,
¡que lo atrape mal destino
por su orgullo infeliz!,
si es que no gana con ganancia justa
ni se retiene de impiedad
y lo intocable agarra locamente.
¿Qué hombre en caso tal dardos de ira se ufanará
de desviarlos de su alma?
Que si tales mañas ganan honra, ¿a qué
cantar yo aquí coros?:

Antístrofa 2

nunca más el ombligo santo
de la tierra iré a adorar,
ni al templo de Febo en Abas
ni al de Olimpia más iré,
si tal no condenan a todos
los mortales a la par.

Pero, oh tú, Zeus, que, si es verdad tu fama,
en todo reinas, ¡nunca a tí
se escape y tu poder por siempre vivo!
Pues descuentan ya por feneciente la divinal
voz que oyera Layo antaño
ni en honor alguno Apolo esplende: en ruinas
cae lo divino.

EPISODIO 3º (vv. 911-1085)

Ἰοκάστη

χώρας ἄνακτες, δόξα μοι παρεστάθη
ναοὺς ἱκέσθαι δαιμόνων, τάδ᾿ ἐν χεροῖν
στέφη λαβούσῃ κἀπιθυμιάματα.
ὑψοῦ γὰρ αἴρει θυμὸν Οἰδίπους ἄγαν
λύπαισι παντοίαισιν· οὐδ᾿ ὁποῖ᾿ ἀνὴρ
ἔννους τὰ καινὰ τοῖς πάλαι τεκμαίρεται,
ἀλλ᾿ ἐστὶ τοῦ λέγοντος, εἰ φόβους λέγοι.
ὅτ᾿ οὖν παραινοῦσ᾿ οὐδὲν ἐς πλέον ποιῶ,
πρὸς σ᾿, ὦ Λύκει᾿ Ἄπολλον, ἄγχιστος γὰρ εἶ,

YOCASTA

■ Señores del país, se me ha venido de acuerdo
de acudir a templos de deidades, en las manos
llevando estas guirnaldas y en ofrenda inciensos.
Pues harto en vilo tiene el corazon Edipo
por mil confusas penas; ni, como varón
juicioso, pone con lo ayer lo de hoy a prueba,
sino va tras quien le habla, si le dice miedos.
Ya pues que nada adelanto en él con mis consejos,
a tí, Lobuno Apolo, que eres el más cercano,

ἱκέτις ἀφῖγμαι τοῖσδε σὺν κατεύγμασιν,
ὅπως λύσιν τιν᾽ ἡμὶν εὐαγῆ πόρῃς·
ὡς νῦν ὀκνοῦμεν πάντες ἐκπεπληγμένον
κεῖνον βλέποντες ὡς κυβερνήτην νεώς.

Ἄγγελος

ἆρ᾽ ἂν παρ᾽ ὑμῶν, ὦ ξένοι, μάθοιμ᾽ ὅπου
τὰ τοῦ τυράννου δώματ᾽ ἐστὶν Οἰδίπου;
μάλιστα δ᾽ αὐτὸν εἴπατ᾽, εἰ κάτισθ᾽ ὅπου.

Χορός

στέγαι μὲν αἵδε, καὐτὸς ἔνδον, ὦ ξένε·
γυνὴ δὲ μήτηρ ἥδε τῶν κείνου τέκνων.

Ἄγγελος

ἀλλ᾽ ὀλβία τε καὶ ξὺν ὀλβίοις ἀεὶ
γένοιτ᾽, ἐκείνου γ᾽ οὖσα παντελὴς δάμαρ.

Ἰοκάστη

αὔτως δὲ καὶ σύ γ᾽, ὦ ξέν᾽· ἄξιος γὰρ εἶ
τῆς εὐεπείας εἵνεκ᾽· ἀλλὰ φράζ᾽ ὅτου
χρῄζων ἀφῖξαι χὤ τι σημῆναι θέλων.

Ἄγγελος

ἀγαθὰ δόμοις τε καὶ πόσει τῷ σῷ, γύναι.

Ἰοκάστη

τὰ ποῖα ταῦτα; παρὰ τίνος δ᾽ ἀφιγμένος;

Ἄγγελος

ἐκ τῆς Κορίνθου· τὸ δ᾽ ἔπος ούξερῶ τάχα,
ἥδοιο μέν, πῶς δ᾽ οὐκ ἄν, ἀσχάλλοις δ᾽ ἴσως.

Ἰοκάστη

τί δ᾽ ἔστι; ποίαν δύναμιν ὧδ᾽ ἔχει διπλῆν;

Ἄγγελος

τύραννον αὐτὸν ούπιχώριοι χθονὸς
τῆς Ἰσθμίας στήσουσιν, ὡς ηὐδᾶτ᾽ ἐκεῖ.

Ἰοκάστη

τί δ᾽; οὐχ ὁ πρέσβυς πόλυβος ἐγκρατὴς ἔτι;

Ἄγγελος

οὐ δῆτ᾽, ἐπεί νιν θάνατος ἐν τάφοις ἔχει.

Ἰοκάστη

πῶς εἶπας; ἦ τέθνηκε Πόλυβος, ὦ γέρον;

Ἄγγελος

εἰ μὴ λέγω τἀληθές, ἀξιῶ θανεῖν.

Ἰοκάστη

ὦ πρόσπολ᾽, οὐχὶ δεσπότῃ τάδ᾽ ὡς τάχος
μολοῦσα λέξεις; ὦ θεῶν μαντεύματα,
ἵν᾽ ἐστέ· τοῦτον Οἰδίπους πάλαι τρέμων
τὸν ἄνδρ᾽ ἔφευγε μὴ κτάνοι, καὶ νῦν ὅδε
πρὸς τῆς τύχης ὄλωλεν οὐδὲ τοῦδ᾽ ὕπο.

Οἰδίπους

ὦ φίλτατον γυναικὸς Ἰοκάστης κάρα,
τί μ᾽ ἐξεπέμψω δεῦρο τῶνδε δωμάτων;

Ἰοκάστη

ἄκουε τἀνδρὸς τοῦδε, καὶ σκόπει κλύων
τὰ σέμν᾽ ἵν᾽ ἥκει τοῦ θεοῦ μαντεύματα.

héme suplicante que te vengo con mis rezos:
que algún piadoso desenlace nos otorgues;
que ahora en zozobra estamos todos, al mirarlo
turbado a él, que es timonel de nuestra nave. ■

MENSAJERO

■ ¿Podré informarme por vosotros, forasteros,
de dónde es la mansión de vuestro rey Edipo?
O mejor, decidme, si lo sabéis, dónde está él.

CORO

Su morada ésta, forastero, y él en ella.
La mujer que ves aquí es la madre de sus hijos.

MENSAJERO

¡Feliz ella y con felices dios le dé por siempre
vivir, pues que es de tal señor cumplida esposa!

YOCASTA

Lo mismo a tí, extranjero, que por tus bendiciones
bien lo mereces. Pero explica en qué demanda
aquí has llegado y lo que quieres anunciarnos.

MENSAJERO

Buenas nuevas a tu casa y a tu señor, mujer.

YOCASTA

¿Qué buenas nuevas? Y ¿de parte de quién vienes?

MENSAJERO

De Corinto vengo; y lo que al punto he de decirte
de alegrarse es — ¿cómo no?— y acaso de apenarse.

YOCASTA

Pero ¿qué es? ¿Y cómo tiene así virtudes dobles?

MENSAJERO

A él lo van a alzar por rey aquellas gentes
de la ciudad del Istmo, a lo que allá sonaba.

YOCASTA

Pues ¿qué?: ¿no está ya el viejo Pólibo en el poder?

MENSAJERO

Ya no, pues que en sus tumbas Muerte lo ha hospedado.

YOCASTA

¿Qué dices?: ¿muerto es Pólibo?

MENSAJERO

Y si no es verdad
lo que te cuento, sea yo el que muerto quede.

YOCASTA

Muchacha, vamos, corre a prisa a tu señor
a llevar la nueva! ■ ¡Oh profecías de los dioses!,
¿en dónde estáis? Ese hombre tanto tiempo Edipo
por miedo de matarlo huyendo, y ahora él
por mano de la fortuna es muerto, y no a su mano.

EDIPO

■ Cabeza bien-querida de mi mujer Yocasta,
¿a qué así me has llamado fuera de palacio?

YOCASTA

Oye a este hombre, y mira, al escucharle, adónde
ha venido a dar el santo oráculo del dios.

Οἰδίπους
οὗτος δὲ τίς ποτ᾽ ἐστὶ καὶ τί μοι λέγει;
Ἰοκάστη
ἐκ τῆς Κορίνθου, πατέρα τὸν σὸν ἀγγελῶν
ὡς οὐκέτ᾽ ὄντα Πόλυβον, ἀλλ᾽ ὀλωλότα.
Οἰδίπους
τί φῄς, ξέν᾽; αὐτός μοι σὺ σημάντωρ γενοῦ.
Ἄγγελος
εἰ τοῦτο πρῶτον δεῖ μ᾽ ἀπαγγεῖλαι σαφῶς,
εὖ ἴσθ᾽ ἐκεῖνον θανάσιμον βεβηκότα.
Οἰδίπους
πότερα δόλοισιν ἢ νόσου ξυναλλαγῇ;
Ἄγγελος
σμικρὰ παλαιὰ σώματ᾽ εὐνάζει ῥοπή.
Οἰδίπους
νόσοις ὁ τλήμων, ὡς ἔοικεν, ἔφθιτο.
Ἄγγελος
καὶ τῷ μακρῷ γε συμμετρούμενος χρόνῳ.
Οἰδίπους
φεῦ φεῦ, τί δῆτ᾽ ἄν, ὦ γύναι, σκοποῖτό τι
τὴν Πυθόμαντιν ἑστίαν ἢ τοὺς ἄνω
κλάζοντας ὄρνεις, ὧν ὑφηγητῶν ἐγὼ
κτενεῖν ἔμελλον πατέρα τὸν ἐμόν; ὁ δὲ θανὼν
κεύθει κάτω δὴ γῆς. ἐγὼ δ᾽ ὅδ᾽ ἐνθάδε
ἄψαυστος ἔγχους· εἴ τι μὴ τὠμῷ πόθῳ
κατέφθιθ᾽· οὕτω δ᾽ ἂν θανὼν εἴη ᾽ξ ἐμοῦ.
τὰ δ᾽ οὖν παρόντα συλλαβὼν θεσπίσματα
κεῖται παρ᾽ Ἅιδῃ Πόλυβος ἄξι᾽ οὐδενός.
Ἰοκάστη
οὔκουν ἐγώ σοι ταῦτα προὔλεγον πάλαι;
Οἰδίπους
ηὔδας· ἐγὼ δὲ τῷ φόβῳ παρηγόμην.
Ἰοκάστη
μὴ νῦν ἔτ᾽ αὐτῶν μηδὲν ἐς θυμὸν βάλῃς.
Οἰδίπους
καὶ πῶς τὸ μητρὸς οὐκ ὀκνεῖν λέχος με δεῖ;
Ἰοκάστη
τί δ᾽ ἂν φοβοῖτ᾽ ἄνθρωπος ᾧ τὰ τῆς τύχης
κρατεῖ, πρόνοια δ᾽ ἐστὶν οὐδενὸς σαφής;
εἰκῇ κράτιστον ζῆν, ὅπως δύναιτό τις.
σὺ δ᾽ εἰς τὰ μητρὸς μὴ φοβοῦ νυμφεύματα·
πολλοὶ γὰρ ἤδη κἀν ὀνείρασιν βροτῶν
μητρὶ ξυνηυνάσθησαν. ἀλλὰ ταῦθ᾽ ὅτῳ
παρ᾽ οὐδέν ἐστι, ῥᾷστα τὸν βίον φέρει.
Οἰδίπους
καλῶς ἅπαντα ταῦτ᾽ ἂν ἐξείρητό σοι,
εἰ μὴ ᾽κύρει ζῶσ᾽ ἡ τεκοῦσα· νῦν δ᾽ ἐπεὶ
ζῇ, πᾶσ᾽ ἀνάγκη, κεἰ καλῶς λέγεις, ὀκνεῖν.
Ἰοκάστη
καὶ μὴν μέγας γ᾽ ὀφθαλμὸς οἱ πατρὸς τάφοι.
Οἰδίπους
μέγας, ξυνίημ᾽· ἀλλὰ τῆς ζώσης φόβος.

EDIPO
Y ¿quién es ese hombre, y qué misión me trae?
YOCASTA
De Corinto viene, y de tu padre trae anuncio
que no es del mundo Pólibo, sino muerto yace.
EDIPO
¿Qué dices, forastero? Da tú mismo cuenta.
MENSAJERO
Si es ésa la noticia que he de dar primera,
sábete que él ha acabado su mortal camino.
EDIPO
¿Cómo fue?: ¿por crimen o por azar de enfermedades?
MENSAJERO
Los cuerpos viejos leve empuje los abate.
EDIPO
De enfermedad el triste, al parecer, cayó.
MENSAJERO
Y por el largo tiempo que contaba ya.
EDIPO
Ay ay, ¿qué caso en fin, mujer, va uno a hacerle
al hogar profético de Delfos, o a los pájaros
que graznan en lo alto, que según su aviso
iba yo a matar a mi propio padre?: ahora muerto
él yace bajo tierra, y yo entretanto aquí
sin tocar un arma... Si no es que por mi ausencia
murió de pena: así por mí podrá haber muerto.
Pero, a lo cierto, yace Pólibo con Hades,
llevándose adivinanzas hueras y sin fe.
YOCASTA
¿No te lo estaba yo advirtiendo así de antes?
EDIPO
Lo decías: yo me descarriaba con el miedo.
YOCASTA
Pues ya no más por ellas cuides en tu alma.
EDIPO
Mas ¿cómo no temer el lecho de mi madre?
YOCASTA
Y ¿qué va temer un hombre, en quien domina un ciego
azar, y no hay de nada clara previsión?
Lo mejor, vivir al tiempo, como pueda uno.
Pero tú no temas más por bodas con tu madre:
pues muchos de los mortales han en sus ensueños
yacido con su madre; y ¿qué?: quien de esas cosas
echa menos cuenta más en paz la vida pasa.
EDIPO
Bien dicho fuera cuanto has dicho ahí, si no
estuviera viva la que me parió: que así,
pues vive, aunque eso está muy bien, temer es fuerza.
YOCASTA
Pues ya el entierro de tu padre es buena seña.
EDIPO
Lo es —de acuerdo. Mi temor es la que vive.

Ἄγγελος
ποίας δὲ καὶ γυναικὸς ἐκφοβεῖσθ᾽ ὕπερ;
Οἰδίπους
Μερόπης, γεραιέ, Πόλυβος ἧς ᾤκει μέτα.
Ἄγγελος
τί δ᾽ ἔστ᾽ ἐκείνης ὑμὶν ἐς φόβον φέρον;
Οἰδίπους
θεήλατον μάντευμα δεινόν, ὦ ξένε.
Ἄγγελος
ἦ ῥητόν; ἢ οὐχὶ θεμιτὸν ἄλλον εἰδέναι;
Οἰδίπους
μάλιστά γ᾽· εἶπε γάρ με Λοξίας ποτὲ
χρῆναι μιγῆναι μητρὶ τἠμαυτοῦ τό τε
πατρῷον αἷμα χερσὶ ταῖς ἐμαῖς ἑλεῖν.
ὧν οὕνεχ᾽ ἡ Κόρινθος ἐξ ἐμοῦ πάλαι
μακρὰν ἀπῳκεῖτ᾽· εὐτυχῶς μέν, ἀλλ᾽ ὅμως
τὰ τῶν τεκόντων ὄμμαθ᾽ ἥδιστον βλέπειν.
Ἄγγελος
ἦ γὰρ τάδ᾽ ὀκνῶν κεῖθεν ἦσθ᾽ ἀπόπτολις;
Οἰδίπους
πατρός τε χρῄζων μὴ φονεὺς εἶναι, γέρον.
Ἄγγελος
τί δῆτ᾽ ἐγὼ οὐχὶ τοῦδε τοῦ φόβου σ᾽, ἄναξ,
ἐπείπερ εὔνους ἦλθον, ἐξελυσάμην;
Οἰδίπους
καὶ μὴν χάριν γ᾽ ἂν ἀξίαν λάβοις ἐμοῦ.
Ἄγγελος
καὶ μὴν μάλιστα τοῦτ᾽ ἀφικόμην, ὅπως
σοῦ πρὸς δόμους ἐλθόντος εὖ πράξαιμί τι.
Οἰδίπους
ἀλλ᾽ οὔποτ᾽ εἶμι τοῖς φυτεύσασίν γ᾽ ὁμοῦ.
Ἄγγελος
ὦ παῖ, καλῶς εἶ δῆλος οὐκ εἰδὼς τί δρᾷς.
Οἰδίπους
πῶς, ὦ γεραιέ; πρὸς θεῶν δίδασκέ με.
Ἄγγελος
εἰ τῶνδε φεύγεις οὕνεκ᾽ εἰς οἴκους μολεῖν.
Οἰδίπους
ταρβῶν γε μή μοι Φοῖβος ἐξέλθῃ σαφής.
Ἄγγελος
ἦ μὴ μίασμα τῶν φυτευσάντων λάβῃς;
Οἰδίπους
τοῦτ᾽ αὐτό, πρέσβυ, τοῦτό μ᾽ εἰσαεὶ φοβεῖ.
Ἄγγελος
ἆρ᾽ οἶσθα δῆτα πρὸς δίκης οὐδὲν τρέμων;
Οἰδίπους
πῶς δ᾽ οὐχί, παῖς γ᾽ εἰ τῶνδε γεννητῶν ἔφυν;
Ἄγγελος
ὁθούνεκ᾽ ἦν σοι Πόλυβος οὐδὲν ἐν γένει.
Οἰδίπους
πῶς εἶπας; οὐ γὰρ Πόλυβος ἐξέφυσέ με;

MENSAJERO
Pero y ¿por qué mujer es por la que teméis?
EDIPO
Por Mérope, abuelo, con quien Pólibo vivía.
MENSAJERO
Y ¿qué es en ella lo que a tal temor os mueve?
EDIPO
Una voz del cielo, amigo, horrenda profecía.
MENSAJERO
¿De decirse? ¿O es vedado que lo sepa otro?
EDIPO
No por cierto: ello es que el Sesgo me anunció una vez
que con mi propia madre había de ayuntarme
y verter la sangre de mi padre por mis manos.
Que por eso es que Corinto tanto tiempo estaba
lejos de mis pasos; con fortuna, sí, mas cosa
dulce es con todo ver los ojos de los padres.
MENSAJERO
Y ¿por tal temor de allí vivías desterrado?
EDIPO
Sí, anciano: para no ser asesino de mi padre.
MENSAJERO
¿Por qué ya de ese miedo yo, pues que he venido
a tu bien, señor, mirando, no te habré librado?
EDIPO
Y a bien que en mí hallarías merecidas gracias.
MENSAJERO
Y a bien que, más qué nada, vine aquí por eso,
que, vuelto tú a palacio, algún favor lograra.
EDIPO
Pero nunca iré yo al pie de los que a luz me dieron.
MENSAJERO
Hijo mío, bien demuestras no saber tu cuento.
EDIPO
¿Por qué, buen viejo? Por el cielo, explica eso.
MENSAJERO
Cuando por esa causa a retornar te niegas.
EDIPO
Por miedo, sí, de que me salga cierto Febo.
MENSAJERO
¿Dices de mancharte en culpa en los que el ser te dieron?
EDIPO
Eso mismo, anciano: eso me hace huir por siempre.
MENSAJERO
En fin, pues —¿sabes?— no hay razón para tu miedo.
EDIPO
¿Cómo no, si soy nacido yo de tales padres?
MENSAJERO
Como Pólibo nada a tí te hacía en parentesco.
EDIPO
¿Qué dices?: ¿no fué Pólibo el que me engendró?

Ἄγγελος	**MENSAJERO**
οὐ μᾶλλον οὐδὲν τοῦδε τἀνδρός, ἀλλ᾽ ἴσον.	Ni más ni menos que este viejo: igual que yo.
Οἰδίπους	**MENSAJERO**
καὶ πῶς ὁ φύσας ἐξ ἴσου τῷ μηδενί;	Pues ¿cómo igual mi padre a aquél que no me es nada?
Ἄγγελος	**MENSAJERO**
ἀλλ᾽ οὔ σ᾽ ἐγείνατ᾽ οὔτ᾽ ἐκεῖνος οὔτ᾽ ἐγώ.	Pero es que a ti no te dió el ser ni él ni yo.
Οἰδίπους	**EDIPO**
ἀλλ᾽ ἀντὶ τοῦ δὴ παῖδά μ᾽ ὠνομάζετο;	Y ¿a qué me daba entonces nombre a mí de hijo?
Ἄγγελος	**MENSAJERO**
δῶρόν ποτ᾽, ἴσθι, τῶν ἐμῶν χειρῶν λαβών.	Sábelo: tomado en don un día de mis manos.
Οἰδίπους	**EDIPO**
κᾆθ᾽ ὧδ᾽ ἀπ᾽ ἄλλης χειρὸς ἔστερξεν μέγα;	Y ya ¿de mano ajena tanto amor me tuvo?
Ἄγγελος	**MENSAJERO**
ἡ γὰρ πρὶν αὐτὸν ἐξέπεισ᾽ ἀπαιδία.	Que vieja falta de hijos le movía a ello.
Οἰδίπους	**EDIPO**
σὺ δ᾽ ἐμπολήσας ἢ τυχών μ᾽ αὐτῷ δίδως;	Pero tú, para darme a él, ¿me hallaste o me compraste?
Ἄγγελος	**MENSAJERO**
εὑρὼν ναπαίαις ἐν Κιθαιρῶνος πτυχαῖς.	Te hallé, en frondosas quiebras del monte Citerón.
Οἰδίπους	**EDIPO**
ὡδοιπόρεις δὲ πρὸς τί τούσδε τοὺς τόπους;	¿A qué bueno caminabas por aquellos pagos?
Ἄγγελος	**MENSAJERO**
ἐνταῦθ᾽ ὀρείοις ποιμνίοις ἐπεστάτουν.	Allí iba en guarda de ganados montaraces.
Οἰδίπους	**EDIPO**
ποιμὴν γὰρ ἦσθα κἀπὶ θητείᾳ πλάνης;	¿Que eras pastor y que a jornal errando andabas?
Ἄγγελος	**MENSAJERO**
σοῦ τ᾽, ὦ τέκνον, σωτήρ γε τῷ τότ᾽ ἐν χρόνῳ.	Y de tí, hijo mío, salvador en aquel día.
Οἰδίπους	**EDIPO**
τί δ᾽ ἄλγος ἴσχοντ᾽ ἀγκάλαις με λαμβάνεις;	Pues ¿qué mal era el que sufría al recogerme?
Ἄγγελος	**MENSAJERO**
ποδῶν ἂν ἄρθρα μαρτυρήσειεν τὰ σά·	Los artejos de tus pies podrían ser testigos.
Οἰδίπους	**EDIPO**
οἴμοι, τί τοῦτ᾽ ἀρχαῖον ἐννέπεις κακόν;	Ay de mí, ¿a qué me mientas ese viejo daño?
Ἄγγελος	**MENSAJERO**
λύω σ᾽ ἔχοντα διατόρους ποδοῖν ἀκμάς.	Te solté del hierro que tus talones horadaba.
Οἰδίπους	**EDIPO**
δεινόν γ᾽ ὄνειδος σπαργάνων ἀνειλόμην.	En pañales de cruel afrenta me envolvía.
Ἄγγελος	**MENSAJERO**
ὥστ᾽ ὠνομάσθης ἐκ τύχης ταύτης ὃς εἶ.	Como que de ahí te vino el nombre que te dan.
Οἰδίπους	**EDIPO**
ὦ πρὸς θεῶν, πρὸς μητρὸς ἢ πατρός; φράσον.	Por los dioses, ¿fue mi madre o fue mi padre?, dílo.
Ἄγγελος	**MENSAJERO**
οὐκ οἶδ᾽· ὁ δοὺς δὲ ταῦτ᾽ ἐμοῦ λῷον φρονεῖ.	No sé: el que te me dió mejor entiende en eso.
Οἰδίπους	**EDIPO**
ἦ γὰρ παρ᾽ ἄλλου μ᾽ ἔλαβες οὐδ᾽ αὐτὸς τυχών;	¿Luego de otro me tomaste y no me hallaste tú?
Ἄγγελος	**MENSAJERO**
οὔκ, ἀλλὰ ποιμὴν ἄλλος ἐκδίδωσί μοι.	No tal, que otro pastor de tí me hacía entrega.
Οἰδίπους	**EDIPO**
τίς οὗτος; ἦ κάτοισθα δηλῶσαι λόγῳ;	¿Quién ése?: ¿tienes datos para darme cuenta?
Ἄγγελος	**MENSAJERO**
τῶν Λαΐου δήπου τις ὠνομάζετο.	En fin, de las de Layo uno se decía.
Οἰδίπους	**EDIPO**
ἦ τοῦ τυράννου τῆσδε γῆς πάλαι ποτέ;	¿De aquél que fuera de esta tierra rey antaño?

Ἄγγελος
μάλιστα· τούτου τἀνδρὸς οὗτος ἦν βοτήρ.
Οἰδίπους
ἦ κἄστ᾽ ἔτι ζῶν οὗτος, ὥστ᾽ ἰδεῖν ἐμέ;
Ἄγγελος
ὑμεῖς γ᾽ ἄριστ᾽ εἰδεῖτ᾽ ἂν οὑπιχώριοι.
Οἰδίπους
ἔστιν τις ὑμῶν τῶν παρεστώτων πέλας,
ὅστις κάτοιδε τὸν βοτῆρ᾽ ὃν ἐννέπει,
εἴτ᾽ οὖν ἐπ᾽ ἀγρῶν εἴτε κἀνθάδ᾽ εἰσιδών;
σημήναθ᾽, ὡς ὁ καιρὸς ηὑρῆσθαι τάδε.
Χορός
οἶμαι μὲν οὐδέν᾽ ἄλλον ἢ τὸν ἐξ ἀγρῶν,
ὃν κἀμάτευες πρόσθεν εἰσιδεῖν· ἀτὰρ
ἥδ᾽ ἂν τάδ᾽ οὐχ ἥκιστ᾽ ἂν Ἰοκάστη λέγοι.
Οἰδίπους
γύναι, νοεῖς ἐκεῖνον, ὅντιν᾽ ἀρτίως
μολεῖν ἐφιέμεσθα; τόνδ᾽ οὗτος λέγει;
Ἰοκάστη
τί δ᾽ ὅντιν᾽ εἶπε; μηδὲν ἐντραπῇς· τὰ δὲ
ῥηθέντα βούλου μηδὲ μεμνῆσθαι μάτην.
Οἰδίπους
οὐκ ἂν γένοιτο τοῦθ᾽ ὅπως ἐγὼ λαβὼν
σημεῖα τοιαῦτ᾽ οὐ φανῶ τοὐμὸν γένος.
Ἰοκάστη
μὴ πρὸς θεῶν, εἴπερ τι τοῦ σαυτοῦ βίου
κήδει, ματεύσῃς τοῦθ᾽· ἅλις νοσοῦσ᾽ ἐγώ.
Οἰδίπους
θάρσει· σὺ μὲν γὰρ οὐδ᾽ ἐὰν τρίτης ἐγὼ
μητρὸς φανῶ τρίδουλος, ἐκφανεῖ κακή.
Ἰοκάστη
ὅμως πιθοῦ μοι, λίσσομαι· μὴ δρᾶ τάδε.
Οἰδίπους
οὐκ ἂν πιθοίμην μὴ οὐ τάδ᾽ ἐκμαθεῖν σαφῶς.
Ἰοκάστη
καὶ μὴν φρονοῦσά γ᾽ εὖ τὰ λῷστά σοι λέγω.
Οἰδίπους
τὰ λῷστα τοίνυν ταῦτά μ᾽ ἀλγύνει πάλαι.
Ἰοκάστη
ὦ δύσποτμ᾽, εἴθε μήποτε γνοίης ὃς εἶ.
Οἰδίπους
ἄξει τις ἐλθὼν δεῦρο τὸν βοτῆρά μοι;
ταύτην δ᾽ ἐᾶτε πλουσίῳ χαίρειν γένει.
Ἰοκάστη
ἰοὺ ἰού, δύστηνε· τοῦτο γάρ σ᾽ ἔχω
μόνον προσειπεῖν, ἄλλο δ᾽ οὔποθ᾽ ὕστερον.
Χορός
τί ποτε βέβηκεν, Οἰδίπους, ὑπ᾽ ἀγρίας
ᾄξασα λύπης ἡ γυνή; δέδοιχ᾽ ὅπως
μὴ ᾽κ τῆς σιωπῆς τῆσδ᾽ ἀναρρήξει κακά.
Οἰδίπους
ὁποῖα χρῄζει ῥηγνύτω· τοὐμὸν δ᾽ ἐγώ,

MENSAJERO
Justamente: de ese hombre era aquel pastor.
EDIPO
Y ¿está todavía vivo, que lo pueda ver?
MENSAJERO
Mejor que nadie lo sabréis los de esta tierra.
EDIPO
¿Hay alguien de vosotros, los que estáis en torno,
que sepa del pastor al que este hombre mienta,
de haberlo visto ya en el campo o ya aquí mismo?
Dad seña; que es el punto de averiguar los hechos.
MENSAJERO
No sé de otro alguno que de aquél del campo
al que antes procurabas ver. Pero no menos
que nadie aquí Yocasta puede hablar en esto.
EDIPO
Mujer, tú ¿te haces cargo del que hace un rato
mandamos a buscar y del que dice éste?
YOCASTA
Y ¿qué quien sea el que ése diga? No hagas caso:
de lo dicho ya ni aun pierdas tiempo en acordarte.
EDIPO
No puede ser tal cosa, que, cuando he encontrado
semejantes señas, no descubra mi linaje.
YOCASTA
¡No, por los dioses, si algo cuidas de tu vida,
en eso indagues! Para sufrir, conmigo basta.
EDIPO
No penes, que aunque yo de sierva hija de sierva
resulte siervo triple, no perderás nobleza.
YOCASTA
Con todo, ¡obedéceme, por dios!: por ahí no sigas.
EDIPO
Atender no puedo a no poner todo esto en claro.
YOCASTA
Ah que sé bien — te digo — lo que te es mejor.
EDIPO
Pues bien, 'lo mejor' que dices ya me está cargando.
YOCASTA
¡Malhadado, ah, no sepas nunca tú quién eres!
EDIPO
¿Va alguno ya a traerme a aquel pastor aquí?
Y dejad que ésa se ufane en su opulenta estirpe.
YOCASTA
¡Ay, ay, desventurado!: que ese nombre solo
sé para llamarte, y ya con otro alguno nunca.
CORO
¿Por qué se ha ido, Edipo, de pesadumbre fiera
movida, la señora? Temo que de este
silencio alguna mala tempestad estalle.
EDIPO
¡Que estalle lo que quiera! Pero yo mi cuna,

κεἰ σμικρόν ἐστι, σπέρμ᾽ ἰδεῖν βουλήσομαι.
αὕτη δ᾽ ἴσως, φρονεῖ γὰρ ὡς γυνὴ μέγα,
τὴν δυσγένειαν τὴν ἐμὴν αἰσχύνεται.
ἐγὼ δ᾽ ἐμαυτὸν παῖδα τῆς Τύχης νέμων
τῆς εὖ διδούσης οὐκ ἀτιμασθήσομαι.
τῆς γὰρ πέφυκα μητρός· οἱ δὲ συγγενεῖς
μῆνές με μικρὸν καὶ μέγαν διώρισαν.
τοιόσδε δ᾽ ἐκφὺς οὐκ ἂν ἐξέλθοιμ᾽ ἔτι
ποτ᾽ ἄλλος, ὥστε μὴ ᾽κμαθεῖν τοὐμὸν γένος.

por baja que ella sea, quiero conocerla.
En cuanto a ésa, como mujer, con muchos humos,
de mi oscuro nacimiento acaso se avergüenza.
Pero yo, teniéndome por hijo de Fortuna
la bien-dadora, no he de verme deshonrado:
que ella es la que es mi madre, y los meses, mis
hermanos, ya por pequeño me han marcado, ya por
grande. Ni, siendo tal nacido, cabe que resulte
ser otro, para dejar de averiguar mi raza.

Coro: ESTÁSIMO 3º (vv. 1086-1109)

στρ. α'

Χορός

εἴπερ ἐγὼ μάντις εἰμὶ
καὶ κατὰ γνώμαν ἴδρις,
οὐ τὸν Ὄλυμπον ἀπείρων, ὦ Κιθαιρών,
οὐκ ἔσει τὰν αὔριον
πανσέληνον, μὴ οὐ σέ γε
καὶ πατριώταν Οἰδίπουν
καὶ τροφὸν καὶ ματέρ᾽ αὔξειν,
καὶ χορεύεσθαι πρὸς ἡμῶν,
ὡς ἐπὶ ἦρα φέροντα τοῖς ἐμοῖς τυράννοις.
ἰήϊε Φοῖβε, σοὶ δὲ ταῦτ᾽ ἀρέστ᾽ εἴη.

Estrofa 1

CORO

Si es que yo soy profeta
sabio bien según razón,
no ha de faltar, Citerón, —lo juro al cielo—
no verás mañana tú
luna llena sin que te aclame a ti paisano, a ti
madre y criador de Edipo
y en tu honor mis coros suenen
por paridor de alegrías
para nuestros reyes.
¡I-é- i-e Febo!, y tú que mires esto en gracia.

ἀντ. α'

τίς σε, τέκνον, τίς σ᾽ ἔτικτε
τᾶν μακραιώνων ἄρα
Πανὸς ὀρεσσιβάτα πατρὸς πελασθεῖσ᾽;
ἢ σέ γ᾽ εὐνάτειρά τις
Λοξίου; τῷ γὰρ πλάκες ἀγρόνομοι πᾶσαι φίλαι·
εἴθ᾽ ὁ Κυλλάνας ἀνάσσων,
εἴθ᾽ ὁ Βακχεῖος θεὸς
ναίων ἐπ᾽ ἄκρων ὀρέων
σ᾽ εὕρημα δέξατ᾽ ἔκ του
Νυμφᾶν Ἑλικωνίδων, αἷς πλεῖστα συμπαίζει.

Antístrofa 1

¿Cuál te paría, niño mío,
cuál de las de años mil
ninfa con Pan el montés de amor vencida?
¿O del Sesgo dios quizá
una novia?: que él de las navas montaraces gusta.
O Hermes que en Cilena reina,
o el bacante dios, que mora
en cumbres monteses, te tuvo
por sorpresa a manos,
de un hada: heliconia, con las que él retoza tanto.

EPISODIO 4º: (vv. 1110-1185)

Οἰδίπους

εἰ χρή τι κἀμὲ μὴ συναλλάξαντά πω,
πρέσβεις, σταθμᾶσθαι, τὸν βοτῆρ᾽ ὁρᾶν δοκῶ,
ὅνπερ πάλαι ζητοῦμεν· ἔν τε γὰρ μακρῷ
γήρᾳ ξυνᾴδει τῷδε τἀνδρὶ σύμμετρος,
ἄλλως τε τοὺς ἄγοντας ὥσπερ οἰκέτας
ἔγνωκ᾽ ἐμαυτοῦ· τῇ δ᾽ ἐπιστήμῃ σύ μου
προὔχοις τάχ᾽ ἄν που, τὸν βοτῆρ᾽ ἰδὼν πάρος.

Χορός

ἔγνωκα γάρ, σάφ᾽ ἴσθι· Λαΐου γὰρ ἦν
εἴπερ τις ἄλλος πιστὸς ὡς νομεὺς ἀνήρ.

Οἰδίπους

σὲ πρῶτ᾽ ἐρωτῶ, τὸν Κορίνθιον ξένον,
ἦ τόνδε φράζεις;

EDIPO

Si aun yo, que nunca lo traté, señores, debo
echar mis cuentas, creo que el pastor que ha rato
buscamos lo estoy viendo: pues por lo avanzado
de su vejez, con este hombre en edad concuerda;
y además, los que lo traen como criados míos
los reconozco. Pero tú bien en certeza
me aventajarás, pues al pastor lo has visto antes.

CORO

Y lo reconozco, sí por cierto : pues de Layo
era mayoral, leal como el que más lo fuera. ■

EDIPO

Lo primero, a tí, el de Corinto, te pregunto:
¿es éste el que decías?

Ἄγγελος
--τοῦτον, ὅνπερ εἰσορᾷς.
Οἰδίπους
οὗτος σύ, πρέσβυ, δεῦρό μοι φώνει βλέπων
ὅσ᾽ ἄν σ᾽ ἐρωτῶ. Λαΐου ποτ᾽ ἦσθα σύ;
Θεράπων
ἦ δοῦλος οὐκ ὠνητός, ἀλλ᾽ οἴκοι τραφείς.
Οἰδίπους
ἔργον μεριμνῶν ποῖον ἢ βίον τινά;
Θεράπων
ποίμναις τὰ πλεῖστα τοῦ βίου συνειπόμην.
Οἰδίπους
χώροις μάλιστα πρὸς τίσι ξύναυλος ὤν;
Θεράπων
ἦν μὲν Κιθαιρών, ἦν δὲ πρόσχωρος τόπος.
Οἰδίπους
τὸν ἄνδρα τόνδ᾽ οὖν οἶσθα τῇδέ που μαθών;
Θεράπων
τί χρῆμα δρῶντα; ποῖον ἄνδρα καὶ λέγεις;
Οἰδίπους
Τόνδ' ὃς πάρεστιν· ἦ ξυναλλάξας τί πως;
Θεράπων
οὐχ ὥστε γ᾽ εἰπεῖν ἐν τάχει μνήμης ἄπο.
Ἄγγελος
κοὐδέν γε θαῦμα, δέσποτ᾽· ἀλλ᾽ ἐγὼ σαφῶς
ἀγνῶτ᾽ ἀναμνήσω νιν. εὖ γὰρ οἶδ᾽ ὅτι
κάτοιδεν, ἦμος τῷ Κιθαιρῶνος τόπῳ,
ὁ μὲν διπλοῖσι ποιμνίοις, ἐγὼ δ᾽ ἑνί, *
<…………………………………………>
ἐπλησίαζον τῷδε τἀνδρὶ τρεῖς ὅλους
ἐξ ἦρος εἰς ἀρκτοῦρον ἑκμήνους χρόνους·
χειμῶνα δ᾽ ἤδη τἀμά τ᾽ εἰς ἔπαυλ᾽ ἐγὼ
ἤλαυνον οὗτός τ᾽ εἰς τὰ Λαΐου σταθμά.
λέγω τι τούτων ἢ οὐ λέγω πεπραγμένον;
Θεράπων
λέγεις ἀληθῆ, καίπερ ἐκ μακροῦ χρόνου.
Ἄγγελος
φέρ᾽ εἰπὲ νῦν, τότ᾽ οἶσθα παῖδά μοί τινα
δούς, ὡς ἐμαυτῷ θρέμμα θρεψαίμην ἐγώ;
Θεράπων
τί δ᾽ ἔστι; πρὸς τί τοῦτο τοὔπος ἱστορεῖς;
Ἄγγελος
ὅδ᾽ ἐστίν, ὦ τᾶν, κεῖνος ὃς τότ᾽ ἦν νέος.
Θεράπων
οὐκ εἰς ὄλεθρον; οὐ σιωπήσας ἔσει;
Οἰδίπους
ἆ, μὴ κόλαζε, πρέσβυ, τόνδ᾽, ἐπεὶ τὰ σὰ
δεῖται κολαστοῦ μᾶλλον ἢ τὰ τοῦδ᾽ ἔπη.
Θεράπων
τί δ᾽, ὦ φέριστε δεσποτῶν, ἁμαρτάνω;

MENSAJERO
Ése que estás viendo.
EDIPO
Y tú, anciano, vuelve a mí la vista y díme
lo que te pregunte: ¿fuiste antaño tú de Layo?
CRIADO
Su esclavo, y no de compra, en casa de él criado.
EDIPO
Dedicado ¿a qué trabajo o género de vida?
CRIADO
Al ganado el mayor tiempo de mi vida anduve.
EDIPO
¿Por dónde mayormente haciendo tu majada?
CRIADO
Estaba el Citerón y el campo de por cerca.
EDIPO
Este hombre pues ¿recuerdas si por allá le viste…
CRIADO
¿Hacer qué cosa? Y además, ¿qué hombre dices?
EDIPO
El aquí presente. O si con él te hallaste en trato.
CRIADO
No, que se me venga a la memoria así de pronto.
MENSAJERO
Y nada extraño, mi señor; mas yo de claro
de su olvido lo volveré. Pues bien sé que recuerda
de cuando en los parajes de por el Citerón,
él con sus dos rebaños, yo con uno solo,

me arrimaba yo a este hombre, por tres temporadas
de seis meses, de primavera hasta la luz de Arturo,
y ya al invierno yo el ganado a mis majadas
tomaba y ése a los establos del rey Layo.
¿Es cierto o no que haya habido algo de eso?
CRIADO
Es cierto, sí, aunque después de tanto tiempo.
MENSAJERO
Pues ahora, dí, ¿te acuerdas de que allí me diste
un niño, para que lo criara como mío?
CRIADO
¿Qué pasa?: ¿a qué me sacas esa historia ahora?
MENSAJERO
Éste es, amigo, aquél que entonces era niño.
CRIADO
¡Te parta un rayo! ¿No te callas de una vez?
EDIPO
¡Eh, no, anciano, no le insultes!, que tus palabras
más bien que no las suyas dignas son de insulto.
CRIADO
Y ¿en qué, oh noble entre los reyes, soy en falta?

* post hunc v. lacunam statuit Reiske.

Οἰδίπους
οὐκ ἐννέπων τὸν παῖδ᾽ ὃν οὗτος ἱστορεῖ.
Θεράπων
λέγει γὰρ εἰδὼς οὐδέν, ἀλλ᾽ ἄλλως πονεῖ.
Οἰδίπους
σὺ πρὸς χάριν μὲν οὐκ ἐρεῖς, κλαίων δ᾽ ἐρεῖς.
Θεράπων
μὴ δῆτα, πρὸς θεῶν, τὸν γέροντά μ᾽ αἰκίσῃ.
Οἰδίπους
οὐχ ὡς τάχος τις τοῦδ᾽ ἀποστρέψει χέρας;
Θεράπων
δύστηνος, ἀντὶ τοῦ; τί προσχρῄζων μαθεῖν;
Οἰδίπους
τὸν παῖδ᾽ ἔδωκας τῷδ᾽ ὃν οὗτος ἱστορεῖ;
Θεράπων
ἔδωκ᾽· ὀλέσθαι δ᾽ ὤφελον τῇδ᾽ ἡμέρᾳ.
Οἰδίπους
ἀλλ᾽ εἰς τόδ᾽ ἥξεις μὴ λέγων γε τοὔνδικον.
Θεράπων
πολλῷ γε μᾶλλον, ἢν φράσω, διόλλυμαι.
Οἰδίπους
ἁνὴρ ὅδ᾽, ὡς ἔοικεν, ἐς τριβὰς ἐλᾷ.
Θεράπων
οὐ δῆτ᾽ ἔγωγ᾽, ἀλλ᾽ εἶπον, ὡς δοίην, πάλαι.
Οἰδίπους
πόθεν λαβών; οἰκεῖον ἢ ᾽ξ ἄλλου τινός;
Θεράπων
ἐμὸν μὲν οὐκ ἔγωγ᾽, ἐδεξάμην δέ του.
Οἰδίπους
τίνος πολιτῶν τῶνδε κἀκ ποίας στέγης;
Θεράπων
μὴ πρὸς θεῶν, μή, δέσποθ᾽, ἱστόρει πλέον.
Οἰδίπους
ὄλωλας, εἴ σε ταῦτ᾽ ἐρήσομαι πάλιν.
Θεράπων
τῶν Λαΐου τοίνυν τις ἦν γεννημάτων.
Οἰδίπους
ἦ δοῦλος ἢ κείνου τις ἐγγενὴς γεγώς;
Θεράπων
οἴμοι, πρὸς αὐτῷ γ᾽ εἰμὶ τῷ δεινῷ λέγειν.
Οἰδίπους
κἄγωγ᾽ ἀκούειν· ἀλλ᾽ ὅμως ἀκουστέον.
Θεράπων
κείνου γέ τοι δὴ παῖς ἐκλῄζεθ᾽· ἡ δ᾽ ἔσω
κάλλιστ᾽ ἂν εἴποι σὴ γυνὴ τάδ᾽ ὡς ἔχει.
Οἰδίπους
ἦ γὰρ δίδωσιν ἥδε σοι;
Θεράπων
--μάλιστ᾽, ἄναξ.
Οἰδίπους
ὡς πρὸς τί χρείας;

EDIPO
En no decir el niño que ése te pregunta.
CRIADO
Porque es que habla sin saber y mal desbarra.
EDIPO
Tú no hablas por las buenas, pero hablarás a palos.
CRIADO
¡No, por los dioses, no maltrates a este viejo!
EDIPO
¡De prisa, que uno le ate por detrás las manos!
CRIADO
¡Ay triste! Pero ¿por qué? ¿Qué más saber demandas?
EDIPO
El niño que te pregunta ¿se lo diste o no?
CRIADO
Se lo dí; y mejor me fuera haber tal día muerto.
EDIPO
A eso vendrás, si no hablas ya como es debido.
CRIADO
Ay, mucho más, si te lo digo, muerto soy.
EDIPO
El hombre busca, al parecer, escabullirse,
CRIADO
Ya no, no más: que se lo dí —ya te lo he dicho.
EDIPO
Y ¿de qué lo habías?: ¿de tu casa, o de algún otro?
CRIADO
¿Uno mío?: no en mi vida. Lo recibí de alguien.
EDIPO
¿De cuál de entre estos ciudadanos? ¿De qué casa?
CRIADO
¡No, por los dioses, amo, no averigües más!
EDIPO
Muerto eres, si he de preguntártelo otra vez.
CRIADO
Pues bien., de los de Layo era aquí nacido.
EDIPO
¿Esclavo? ¿o descendiente de su sangre acaso?
CRIADO
Ay de mí, ante el punto estoy más duro de decir.
EDIPO
Y yo de oír; y sin embargo, habrá que oírlo.
CRIADO
Sí, hijo de él se le decía. Pero sobre esto
mejor que nadie ahí te lo dirá tu esposa.
EDIPO
¿Por qué?: ¿te lo dió ella?
CRIADO
Justo, mi señor.
EDIPO
¿Para qué fin?

Θεράπων
--ὡς ἀναλώσαιμί νιν.
Οἰδίπους
τεκοῦσα τλήμων;
Θεράπων
--θεσφάτων γ᾽ ὄκνῳ κακῶν.
Οἰδίπους
ποίων;
Θεράπων
--κτενεῖν νιν τοὺς τεκόντας ἦν λόγος.
Οἰδίπους
πῶς δῆτ᾽ ἀφῆκας τῷ γέροντι τῷδε σύ;
Θεράπων
κατοικτίσας, ὦ δέσποθ᾽, ὡς ἄλλην χθόνα
δοκῶν ἀποίσειν, αὐτὸς ἔνθεν ἦν· ὁ δὲ
κάκ᾽ εἰς μέγιστ᾽ ἔσωσεν. εἰ γὰρ οὗτος εἶ
ὅν φησιν οὗτος, ἴσθι δύσποτμος γεγώς.
Οἰδίπους
ἰοὺ ἰού· τὰ πάντ᾽ ἂν ἐξήκοι σαφῆ.
ὦ φῶς, τελευταῖόν σε προσβλέψαιμι νῦν,
ὅστις πέφασμαι φύς τ᾽ ἀφ᾽ ὧν οὐ χρῆν, ξὺν οἷς τ᾽
οὐ χρῆν ὁμιλῶν, οὕς τέ μ᾽ οὐκ ἔδει κτανών.

CRIADO
Para que yo le diera muerte.
EDIPO
¡A su hijo, triste!
CRIADO
Al miedo de un augurio malo.
EDIPO
¿De cuál?
CRIADO
Fue el dicho que a sus padres mataría.
EDIPO
Pues ¿cómo tú se lo entregaste a este anciano?
CRIADO
Por compasión, mi amo, echarlo así creyendo
para otra tierra, de donde era él. Mas éste
para gran desgracia lo salvó: pues si eres ése
que él dice, sabe que naciste malhadado.
EDIPO
¡Ay, ay, que ya va a ir quedando todo claro!
¡Oh luz, tú seas hoy la última que mire,
visto que nací de quienes no debí y que vivo
con quien no cabe y que maté a quien no podía! ■

Coro: ESTÁSIMO 4º (vv. 1186-1222)

ἀντ. α'

Χορός
ἰὼ γενεαὶ βροτῶν,
ὡς ὑμᾶς ἴσα καὶ τὸ μη-
δὲν ζώσας ἐναριθμῶ.
τίς γάρ, τίς ἀνὴρ πλέον
τᾶς εὐδαιμονίας φέρει
ἢ τοσοῦτον ὅσον δοκεῖν
καὶ δόξαντ᾽ ἀποκλῖναι;
τὸν σόν τοι παράδειγμ᾽ ἔχων,
τὸν σὸν δαίμονα, τὸν σόν, ὦ
τλᾶμον Οἰδιπόδα, βροτῶν
οὐδὲν μακαρίζω·
ὅστις καθ᾽ ὑπερβολὰν
τοξεύσας ἐκράτησε οὐ
πάντ᾽ εὐδαίμονος ὄλβου,
ὦ Ζεῦ, κατὰ μὲν φθίσας
τὰν γαμψώνυχα παρθένον
χρησμῳδόν, θανάτων δ᾽ ἐμᾷ
χώρᾳ πύργος ἀνέστας·
ἐξ οὗ καὶ βασιλεὺς καλεῖ [1201]β
ἐμὸς καὶ τὰ μέγιστ᾽ ἐτι-
μάθης, ταῖς μεγάλαισιν ἐν
Θήβαισιν ἀνάσσων.

στρ. β'

τανῦν δ᾽ ἀκούειν τίς ἀθλιώτερος;
† τίς ἄταις ἀγρίαις, τίς ἐν πόνοις †

Antístrofa 1

CORO
¡Ay raza y edad mortal,
tu vivir con el no vivir
cuán igual que lo cuento!
Pues ¿qué hombre, qué hombre más
alcanzó de felicidad.
que el que un punto feliz parezca
y pareciéndolo acabe?
Por tu ejemplo guiado ya,
por tu sino, tu sino, oh
triste Edipo, nada hay mortal
que llame dichoso:
él, él, que del tiro más
alto el pájaro consiguió
de la entera ventura,
ah Zeus, malhiriendo a la
virgen zarpiferoz, a la
mal-cantora, y a mi país
torre fue ante la muerte;
que por ello te llamas rey
mío tú, y el supremo honor
te ganaste señoreando
en Tebas altiva.

Estrofa 2

Y ahora ¿quién en quien
se sepa más dolor?
¿Quién tan hundido en penas,

ξύνοικος ἀλλαγᾷ βίου;

ἰὼ κλεινὸν Οἰδίπου κάρα,
ᾧ στέγας λιμὴν
αὑτὸς ἤρκεσεν
παιδὶ καὶ πατρὶ
θαλαμηπόλῳ πεσεῖν;
πῶς ποτε πῶς ποθ᾽ αἱ πατρῷ-
αί σ᾽ ἄλοκες φέρειν, τάλας,
σῖγ᾽ ἐδυνάθησαν ἐς τοσόνδε;

quién en tan feroz
tiniebla, al giro de la edad?
¡Ah, ay
glorioso Edipo tú,
al que el mismo puerto
hubo de acoger,
hijo y padre, a entrar
en la cámara de amor!

στρ. β'

ἐφηῦρέ σ᾽ ἄκονθ᾽ ὁ πάνθ᾽ ὁρῶν χρόνος,
δικάζει τ᾽ ἄγαμον γάμον πάλαι
τεκνοῦντα καὶ τεκνούμενον.

ἰώ, Λαΐειον ὦ τέκνον,
εἴθε σ᾽ εἴθε σε
μήποτ᾽ εἰδόμαν.
δύρομαι γὰρ ὥσπερ ἰάλεμον χέων
ἐκ στομάτων. τὸ δ᾽ ὀρθὸν εἰ-
πεῖν, ἀνέπνευσά τ᾽ ἐκ σέθεν
καὶ κατεκοίμασα τοὐμὸν ὄμμα.

Estrofa 2

¿Cómo a ti el surco de tu padre,
cómo pudo tolerarte,
mísero de ti, en silencio tanto?
Te ha hallado, pese a ti,
el tiempo que todo ve:
juzgando está la mal-
unión que va
de su cría cría concibiendo.
¡Ah, ay
cría tú de Layo, ah
nunca yo ojalá
no te viera a ti!
Pues gimiendo estoy
todo el aire que mi voz
puede quebrar, Y sé, con todo,
que por tí cobré el aliento
y por tí tornó a mi ojo el sueño.

ÉXODO (vv. 1223-1630)

Ἐξάγγελος
ὦ γῆς μέγιστα τῆσδ᾽ ἀεὶ τιμώμενοι,
οἷ᾽, ἔργ᾽ ἀκούσεσθ᾽, οἷα δ᾽ εἰσόψεσθ᾽, ὅσον δ᾽
ἀρεῖσθε πένθος, εἴπερ ἐγγενῶς ἔτι
τῶν Λαβδακείων ἐντρέπεσθε δωμάτων.
οἶμαι γὰρ οὔτ᾽ ἂν Ἴστρον οὔτε Φᾶσιν ἂν
νίψαι καθαρμῷ τήνδε τὴν στέγην, ὅσα
κεύθει, τὰ δ᾽ αὐτίκ᾽ εἰς τὸ φῶς φανεῖ κακὰ
ἑκόντα κοὐκ ἄκοντα. τῶν δὲ πημονῶν
μάλιστα λυποῦσ᾽ αἳ φανῶσ᾽ αὐθαίρετοι.

NARRADOR
¡Ah, de esta tierra siempre entre los más honrados,
qué cosas vais a oír, qué cosas ver, y qué
tan largo duelo alzar, si aún como algo vuestro
por la mansión de Lábdaco os interesáis!
Pues cuento que ni el Istro ya ni el Fasis pueden
lavar en purificación cuanto este techo
esconde y que enseguida echará a la luz, desgracias
queridas, no forzosas; y las que más afligen
las penas son que voluntarias aparecen.

Χορός
λείπει μὲν οὐδ᾽ ἃ πρόσθεν εἴδομεν τὸ μὴ οὐ
βαρύστον᾽ εἶναι· πρὸς δ᾽ ἐκείνοισιν τί φής;

CORO
Nada les faltaba a las que ya tenemos vistas
para ser de grave llanto: ¿cuáles traes ahora?

Ἐξάγγελος
ὁ μὲν τάχιστος τῶν λόγων εἰπεῖν τε καὶ
μαθεῖν, τέθνηκε θεῖον Ἰοκάστης κάρα.

NARRADOR
La palabra de decir y de entender más pronta:
que muerta está la santa gracia de Yocasta.

Χορός
ὦ δυστάλαινα, πρὸς τίνος ποτ᾽ αἰτίας;

CORO
¡Ah, la desventurada! Y ¿de qué, o cómo?

Ἐξάγγελος
αὐτὴ πρὸς αὑτῆς. τῶν δὲ πραχθέντων τὰ μὲν
ἄλγιστ᾽ ἄπεστιν· ἡ γὰρ ὄψις οὐ πάρα.
ὅμως δ᾽, ὅσον γε κἀν ἐμοὶ μνήμης ἔνι,

NARRADOR
Por ella misma ella. Y de los hechos queda
lo más penoso lejos, pues la vista falta.
Pero con todo, en cuanto en mi memoria viva,

πεύσει τὰ κείνης ἀθλίας παθήματα.
ὅπως γὰρ ὀργῇ χρωμένη παρῆλθ᾽ ἔσω
θυρῶνος, ἵετ᾽ εὐθὺ πρὸς τὰ νυμφικὰ
λέχη, κόμην σπῶσ᾽ ἀμφιδεξίοις ἀκμαῖς.
πύλας δ᾽, ὅπως εἰσῆλθ᾽, ἐπιῤῥάξασ᾽ ἔσω
καλεῖ τὸν ἤδη Λάϊον πάλαι νεκρόν,
μνήμην παλαιῶν σπερμάτων ἔχουσ᾽, ὑφ᾽ ὧν
θάνοι μὲν αὐτός, τὴν δὲ τίκτουσαν λίποι
τοῖς οἷσιν αὐτοῦ δύστεκνον παιδουργίαν.
γοᾶτο δ᾽ εὐνάς, ἔνθα δύστηνος διπλοῦς
ἐξ ἀνδρὸς ἄνδρα καὶ τέκν᾽ ἐκ τέκνων τέκοι.
χὤπως μὲν ἐκ τῶνδ᾽ οὐκέτ᾽ οἶδ᾽ ἀπόλλυται·
βοῶν γὰρ εἰσέπαισεν Οἰδίπους, ὑφ᾽ οὗ
οὐκ ἦν τὸ κείνης ἐκθεάσασθαι κακόν,
ἀλλ᾽ εἰς ἐκεῖνον περιπολοῦντ᾽ ἐλεύσσομεν.
φοιτᾷ γὰρ ἡμᾶς ἔγχος ἐξαιτῶν πορεῖν,
γυναῖκά τ᾽ οὐ γυναῖκα, μητρῴαν δ᾽ ὅπου
κίχοι διπλῆν ἄρουραν οὗ τε καὶ τέκνων.
λυσσῶντι δ᾽ αὐτῷ δαιμόνων δείκνυσί τις·
οὐδεὶς γὰρ ἀνδρῶν, οἳ παρῆμεν ἐγγύθεν.
δεινὸν δ᾽ ἀύσας ὡς ὑφηγητοῦ τινος
πύλαις διπλαῖς ἐνήλατ᾽, ἐκ δὲ πυθμένων
ἔκλινε κοῖλα κλῇθρα κἀμπίπτει στέγῃ.
οὗ δὴ κρεμαστὴν τὴν γυναῖκ᾽ ἐσείδομεν,
πλεκταῖσιν αἰώραισιν ἐμπεπλεγμένην.
ὁ δ᾽ ὡς ὁρᾷ νιν, δεινὰ βρυχηθεὶς τάλας
χαλᾷ κρεμαστὴν ἀρτάνην. ἐπεὶ δὲ γῇ
ἔκειτο τλήμων, δεινὰ δ᾽ ἦν τἀνθένδ᾽ ὁρᾶν.
ἀποσπάσας γὰρ εἱμάτων χρυσηλάτους
περόνας ἀπ᾽ αὐτῆς, αἷσιν ἐξεστέλλετο,
ἄρας ἔπαισεν ἄρθρα τῶν αὑτοῦ κύκλων,
αὐδῶν τοιαῦθ᾽, ὁθούνεκ᾽ οὐκ ὄψοιντό νιν
οὔθ᾽ οἷ᾽ ἔπασχεν οὔθ᾽ ὁποῖ᾽ ἔδρα κακά,
ἀλλ᾽ ἐν σκότῳ τὸ λοιπὸν οὓς μὲν οὐκ ἔδει
ὀψοίαθ᾽, οὓς δ᾽ ἔχρῄζεν οὐ γνωσοίατο.
τοιαῦτ᾽ ἐφυμνῶν πολλάκις τε κοὐχ ἅπαξ
ἤρασσ᾽ ἐπαίρων βλέφαρα. φοίνιαι δ᾽ ὁμοῦ
γλῆναι γένει᾽ ἔτελλον, οὐδ᾽ ἀνίεσαν
φόνου μυδώσας σταγόνας, ἀλλ᾽ ὁμοῦ μέλας
ὄμβρος χαλάζης αἱματοῦς ἐτέγγετο.
τάδ᾽ ἐκ δυοῖν ἔῤῥωγεν, οὐ μόνου κάτα,
ἀλλ᾽ ἀνδρὶ καὶ γυναικὶ συμμιγῆ κακά.
ὁ πρὶν παλαιὸς δ᾽ ὄλβος ἦν πάροιθε μὲν
ὄλβος δικαίως· νῦν δὲ τῇδε θἠμέρᾳ
στεναγμός, ἄτη, θάνατος, αἰσχύνη, κακῶν
ὅσ᾽ ἐστὶ πάντων ὀνόματ᾽, οὐδέν ἐστ᾽ ἀπόν.

Χορός

νῦν δ᾽ ἔσθ᾽ ὁ τλήμων ἐν τίνι σχολῇ κακοῦ;

Ἐξάγγελος

βοᾷ διοίγειν κλῇθρα καὶ δηλοῦν τινα
τοῖς πᾶσι Καδμείοισι τὸν πατροκτόνον,
τὸν μητέρ᾽--αὐδῶν ἀνόσι᾽ οὐδὲ ῥητά μοι,

oirás de aquella mal-cuitada las pasiones.
Que asi que, henchida de furor, portal adentro
pasó, derecha iba a la nupcial alcoba,
mesando la melena con entrambas manos;
y ya que entró, cerrada de un portazo, dentro
por Layo clama, ya cadáver tanto tiempo,
recordando de la antigua siembra, que por sus frutos
muriera él y la dejara a ella a darles
mal-parido nacimiento a los de él paridos;
y gemía sobre el lecho en donde a luz, la triste,
diera del esposo esposo, hijos de los hijos.
Mas luego de esto, ya no sé cómo ella muere:
pues Edipo voceando nos asaltó, y por él
no nos fue dado contemplar la suerte de ella,
sino que la vista a él volvíamos, que de acá
para allá vagaba, demandándonos un arma
y a su esposa dónde hallarla, esposa no, su doble
senara maternal de él y de sus hijos;
y en su rabia, algún divino genio se lo indica,
que ninguno de los hombres que con él estábamos.
Y él, dando un fiero grito, como guiado de alguien
se lanzó a las dobles puertas, y de sus quiciales
de par en par las destrancó y cayó en la estancia:
allí colgando, en fin, a la mujer la vimos,
de la alta cuerda en lazo agarrotada; y el,
de que la ve, con un feroz aullido, el triste
la suelta del colgante nudo; y ya que en tierra
yacía amarga, horrendo cuadro vino luego:
pues, arrancando de ella los dorados broches
de sus ropajes, con los que ella se prendía,
los alzó y se los hincó en las cuencas de los ojos,
gritando cosas como «para que ya no vieran
ni cómo sufría mal ni cómo mal hacía»,
«a ver si, por siempre en sombra, osaban ver a los que
no debían y a no reconocer a los que él mandaba».
Con tales cantos, vez y vez, no una, alzaba
y los párpados se hería, y de sangre las pupilas
al par mojábanle la barba, y no vertían
rociales gotas rojas, sino junto negro
chubasco de granizo y sangre remanaba.
Tal ha estallado, por los dos y no por uno,
común desgracia junta en la mujer y el hombre.
La de antes vieja felicidad, fue justo antes
llamarla felicidad; pero hoy en este día,
gemido, ruina, muerte, horror, vergüenza, todos
los nombres que el mal tenga, aquí ninguno falta.

CORO

Y ¿ha hallado el triste ahora pausa de su pena?

NARRADOR

Vocea que las puertas abran y que muestren
a toda Tebas al que asesino a su padre
y a su madre... (espantos grita que decir no puedo),

ὡς ἐκ χθονὸς ῥίψων ἑαυτὸν οὐδ᾽ ἔτι
μενῶν δόμοις ἀραῖος, ὡς ἠράσατο.
ῥώμης γε μέντοι καὶ προηγητοῦ τινος
δεῖται· τὸ γὰρ νόσημα μεῖζον ἢ φέρειν.
δείξει δὲ καὶ σοί· κλῇθρα γὰρ πυλῶν τάδε
διοίγεται· θέαμα δ᾽ εἰσόψει τάχα
τοιοῦτον οἷον καὶ στυγοῦντ᾽ ἐποικτίσαι.

Χορός

ὦ δεινὸν ἰδεῖν πάθος ἀνθρώποις,
ὦ δεινότατον πάντων ὅσ᾽ ἐγὼ
προσέκυρσ᾽ ἤδη. τίς σ᾽, ὦ τλῆμον,
προσέβη μανία; τίς ὁ πηδήσας
μείζονα δαίμων τῶν μακίστων
πρὸς σῇ δυσδαίμονι μοίρᾳ;
φεῦ φεῦ, δύσταν᾽·
ἀλλ᾽ οὐδ᾽ ἐσιδεῖν δύναμαί σε, θέλων
πόλλ᾽ ἀνερέσθαι, πολλὰ πυθέσθαι,
πολλὰ δ᾽ ἀθρῆσαι·
τοίαν φρίκην παρέχεις μοι.

Οἰδίπους

αἰαῖ αἰαῖ, δύστανος ἐγώ,
ποῖ γᾶς φέρομαι τλάμων; πᾷ μοι
φθογγὰ διαπωτᾶται φοράδην;
ἰὼ δαῖμον, ἵν᾽ ἐξήλλου.

Χορός

ἐς δεινὸν οὐδ᾽ ἀκουστὸν οὐδ᾽ ἐπόψιμον.

στρ. α'

Οἰδίπους

ἰὼ σκότου
νέφος ἐμὸν ἀπότροπον, ἐπιπλόμενον ἄφατον,
ἀδάματόν τε καὶ δυσούριστον ὄν.
οἴμοι,
οἴμοι μάλ᾽ αὖθις· οἷον εἰσέδυ μ᾽ ἅμα
κέντρων τε τῶνδ᾽ οἴστρημα καὶ μνήμη κακῶν.

ἀντ. α'

Χορός

καὶ θαῦμά γ᾽ οὐδὲν ἐν τοσοῖσδε πήμασιν
διπλᾶ σε πενθεῖν καὶ διπλᾶ φορεῖν κακά.

Οἰδίπους

ἰὼ φίλος,
σὺ μὲν ἐμὸς ἐπίπολος ἔτι μόνιμος· ἔτι γὰρ
ὑπομένεις με τὸν τυφλὸν κηδεύων.
φεῦ φεῦ.
οὐ γάρ με λήθεις, ἀλλὰ γιγνώσκω σαφῶς,
καίπερ σκοτεινός, τήν γε σὴν αὐδὴν ὅμως.

Χορός

ὦ δεινὰ δράσας, πῶς ἔτλης τοιαῦτα σὰς
ὄψεις μαρᾶναι; τίς σ᾽ ἐπῆρε δαιμόνων;

στρ. β'

Οἰδίπους

Ἀπόλλων τάδ᾽ ἦν, Ἀπόλλων, φίλοι,
ὁ κακὰ κακὰ τελῶν ἐμὰ τάδ᾽ ἐμὰ πάθεα.

como presto a desterrarse él mismo y ya en la casa
no parar , maldito por sus propias maldiciones.
Pero ello es que un apoyo y alguien que le guíe
necesita, que harto dura es de aguantar su llaga.
Te lo va a mostrar: pues ya los cierres de estas puertas
se están abriendo. Pronto tal visión verás
como para darle pena aun al que más le odiara. ■

CORO

¡Ah dolor para hombres duro de ver,
el más duro de todos en cuantos yo
tropecé jamás! ¿Cuál, triste de ti,
qué locura te entró? ¿Qué genio saltó
con salto más largo que cabe saltar
sobre tu malhadado destino?
¡Ah, mal-penado...
Pero ni aun mirar te puedo, aunque más
querría saber de ti y preguntar
y más entender:
tal me entra de ti escalofrío.

EDIPO

¡Ah ay, ah ay, miserable de mí!,
¿a qué tierra, infeliz, me arrastro?, ¿por cuál
mis voces en tromba al vuelo se van?
Oh genio, ¿adónde saltabas?

CORO

A espanto que ni es de oírse ni de verse.

Estrofa 1

EDIPO

¡Ah sombra, ah
tiniebla mía asoladora acosadora innumerable
indomeñable y contra rumbo siempre tú!
¡Ay mé,
ay mé mil veces! ¡Cómo en mi se clava al par
punce de estos pinchos y memoria de mi mal!

Antístrofa 1

CORO

Y no es asombro que en mitad de tales pruebas
un doble duelo llores, doble pena arrastres.

EDIPO

¡Ah amigo, ay
acompañante que me quedas solo aún, puesto que aún
en mi ceguera quedas a mirar por mí!,
ay, ay,
que a mi alma no te ocultas, mas conozco bien
aun en mi sombra y todo, al escuchar, tu voz.

CORO

Autor de horrores, ¿cómo te atreviste así
a arrasar tus ojos? ¿Qué demonio te empujó?

Estrofa 2

EDIPO

Apolo, amigos, Apolo fue, que así
coronó mis dolores malos,
míos, míos, de mal dolor.

ἔπαισε δ᾽ αὐτόχειρ νιν οὔ-
τις, ἀλλ᾽ ἐγὼ τλάμων.
τί γὰρ ἔδει μ᾽ ὁρᾶν,
ὅτῳ γ᾽ ὁρῶντι μηδὲν ἦν ἰδεῖν γλυκύ;

Χορός

ἦν τᾷδ᾽ ὅπωσπερ καὶ σύ φῄς.

Οἰδίπους

τί δῆτ᾽ ἐμοὶ βλεπτὸν ἢ
στερκτὸν ἢ προσήγορον
ἔτ᾽ ἔστ᾽ ἀκούειν ἡδονᾷ φίλοι;
ἀπάγετ᾽ ἐκτόπιον ὅ τι τάχιστά με,
ἀπάγετ᾽, ὦ φίλοι, τὸν μέγ᾽ ὀλέθριον
τὸν καταρατότατον, ἔτι δὲ καὶ θεοῖς
ἐχθρότατον βροτῶν.

Χορός

δείλαιε τοῦ νοῦ τῆς τε συμφορᾶς ἴσον,
ὥς σ᾽ ἠθέλησα μηδέ γ᾽ ἂν γνῶναί ποτε.

ἀντ. β'

Οἰδίπους

ὄλοιθ᾽ ὅστις ἦν, ὃς ἀγρίας πέδας
μονάδ᾽ ἐπιποδίας ἔλυσ᾽ μ᾽ ἀπό τε φόνου <μ᾽>
ἔρυτο κἀνέσωσεν, οὐ-
δὲν εἰς χάριν πράσσων.
τότε γὰρ ἂν θανὼν
οὐκ ἦ φίλοισιν οὐδ᾽ ἐμοὶ τοσόνδ᾽ ἄχος.

Χορός

θέλοντι κἀμοὶ τοῦτ᾽ ἂν ἦν.

Οἰδίπους

οὔκουν πατρός γ᾽ ἂν φονεὺς
ἦλθον οὐδὲ νυμφίος
βροτοῖς ἐκλήθην ὧν ἔφυν ἄπο.
νῦν δ᾽ ἄθεος μέν εἰμ᾽, ἀνοσίων δὲ παῖς,
ὁμολεχὴς δ᾽ ἀφ᾽ ὧν αὐτὸς ἔφυν τάλας.
εἰ δέ τι πρεσβύτερον ἔτι κακοῦ κακόν,
τοῦτ᾽ ἔλαχ᾽ Οἰδίπους.

Χορός

οὐκ οἶδ᾽ ὅπως σε φῶ βεβουλεῦσθαι καλῶς·
κρείσσων γὰρ ἦσθα μηκέτ᾽ ὢν ἢ ζῶν τυφλός.

Οἰδίπους

ὡς μὲν τάδ᾽ οὐχ ὧδ᾽ ἔστ᾽ ἄριστ᾽ εἰργασμένα,
μή μ᾽ ἐκδίδασκε, μηδὲ συμβούλευ᾽ ἔτι.
ἐγὼ γὰρ οὐκ οἶδ᾽ ὄμμασιν ποίοις βλέπων
πατέρα ποτ᾽ ἂν προσεῖδον εἰς Ἅιδου μολὼν
οὐδ᾽ αὖ τάλαιναν μητέρ᾽, οἷν ἐμοὶ δυοῖν
ἔργ᾽ ἐστὶ κρείσσον᾽ ἀγχόνης εἰργασμένα.
ἀλλ᾽ ἡ τέκνων δῆτ᾽ ὄψις ἦν ἐφίμερος,
βλαστοῦσ᾽ ὅπως ἔβλαστε, προσλεύσσειν ἐμοί;
οὐ δῆτα τοῖς γ᾽ ἐμοῖσιν ὀφθαλμοῖς ποτε·
οὐδ᾽ ἄστυ γ᾽ οὐδὲ πύργος οὐδὲ δαιμόνων
ἀγάλμαθ᾽ ἱερά, τῶν ὁ παντλήμων ἐγὼ
κάλλιστ᾽ ἀνὴρ εἷς ἔν γε ταῖς θήβαις τραφεὶς

Mas no los hirió asesino alguno,
sino yo, ay de mí.
Pues ya ¿a qué iba a ver,
yo, que, si viera, nada dulce ver podía?

CORO

Así era: bien lo dices tú.

EDIPO

¿Qué había ya que viera yo
de amable? O ya ¿qué voz habrá
que pueda oír, amigos, con placer?
Arrojadme pronto afuera, afuera sin más. a mí
arrojadme fuera, amigos, al que la perdición
es y la maldición
y es en el mundo el más odiado de los dioses.

CORO

¡Infeliz en tu conciencia y en tu suerte igual!,
¡cómo querría nunca haberte reconocido!

Antístrofa 2

EDIPO

¡Maldito aquél que de la cruel prisión
recomedora de mis pies
me arrancó y que me rescató
de muerte y me dio vida!: nada
hizo de agradecer.
Pues ya, muriendo allí,
no fuera yo a los míos pena tal ni a mí.

CORO

Lo mismo habría yo querido.

EDIPO

¡No habría ido yo a matar
a un padre ni a llamarme el mundo
novio de aquello de lo que nací.
Pero asi soy un sin-dios, hijo de crimen soy,
cría común mi cría con la de quien salí;
y si algo más hondo aún
hay en el mal del mal, en ello es parte Edipo.

CORO

No acierto yo a decirte que has obrado bien:
que mejor no siendo fueras que viviendo ciego.

EDIPO

De que esto que hecho está no era lo mejor
no más lección me des ni me aconsejes más.
Pues no sé con qué ojos iba yo a mirar,
al bajar al Hades, si veía allí a mi padre,
ni a mi madre desgraciada, contra quienes ambos
obra peor que para ahorcarse tengo hecha.
Pues la vista de mis hijos ¡me iba a ser gozosa,
brotando como brotaba, para mirar sus caras!
¡No, cierto, no, jamás con estos ojos míos!
Ni la ciudadela, ni la torre; ni las santas
imágenes de los dioses; de las que yo, cuitado,
yo, el hombre que creció más alto en toda Tebas,

ἀπεστέρησ᾽ ἐμαυτόν, αὐτὸς ἐννέπων
ὠθεῖν ἅπαντας τὸν ἀσεβῆ, τὸν ἐκ θεῶν
φανέντ᾽ ἄναγνον καὶ γένους τοῦ Λαΐου.
τοιάνδ᾽ ἐγὼ κηλῖδα μηνύσας ἐμὴν
ὀρθοῖς ἔμελλον ὄμμασιν τούτους ὁρᾶν;
ἥκιστά γ᾽· ἀλλ᾽ εἰ τῆς ἀκουούσης ἔτ᾽ ἦν
πηγῆς δι᾽ ὤτων φραγμός, οὐκ ἂν ἐσχόμην
τὸ μὴ ἀποκλῇσαι τοὐμὸν ἄθλιον δέμας,
ἵν᾽ ἦ τυφλός τε καὶ κλύων μηδέν· τὸ γὰρ
τὴν φροντίδ᾽ ἔξω τῶν κακῶν οἰκεῖν γλυκύ.
ἰὼ Κιθαιρών, τί μ᾽ ἐδέχου; τί μ᾽ οὐ λαβὼν
ἔκτεινας εὐθύς, ὡς ἔδειξα μήποτε
ἐμαυτὸν ἀνθρώποισιν ἔνθεν ἦ γεγώς;
ὦ Πόλυβε καὶ Κόρινθε καὶ τὰ πάτρια
λόγῳ παλαιὰ δώμαθ᾽, οἷον ἆρά με
κάλλος κακῶν ὕπουλον ἐξεθρέψατε·
νῦν γὰρ κακός τ᾽ ὢν κἀκ κακῶν εὑρίσκομαι.
ὦ τρεῖς κέλευθοι καὶ κεκρυμμένη νάπη
δρυμός τε καὶ στενωπὸς ἐν τριπλαῖς ὁδοῖς,
αἳ τοὐμὸν αἷμα τῶν ἐμῶν χειρῶν ἄπο
ἐπίετε πατρός, ἆρά μου μέμνησθ᾽ ἔτι
οἷ᾽ ἔργα δράσας ὑμὶν εἶτα δεῦρ᾽ ἰὼν
ὁποῖ᾽ ἔπρασσον αὖθις; ὦ γάμοι γάμοι,
ἐφύσαθ᾽ ἡμᾶς, καὶ φυτεύσαντες πάλιν
ἀνεῖτε ταὐτοῦ σπέρμα, κἀπεδείξατε
πατέρας, ἀδελφούς, παῖδας, αἷμ᾽ ἐμφύλιον,
νύμφας, γυναῖκας μητέρας τε, χὠπόσα
αἴσχιστ᾽ ἐν ἀνθρώποισιν ἔργα γίγνεται.
ἀλλ᾽ οὐ γὰρ αὐδᾶν ἔσθ᾽ ἃ μηδὲ δρᾶν καλόν,
ὅπως τάχιστα πρὸς θεῶν ἔξω μέ που
καλύψατ᾽ ἢ φονεύσατ᾽ ἢ θαλάσσιον
ἐκρίψατ᾽, ἔνθα μήποτ᾽ εἰσόψεσθ᾽ ἔτι.
ἴτ᾽, ἀξιώσατ᾽ ἀνδρὸς ἀθλίου θιγεῖν.
πίθεσθε, μὴ δείσητε· τἀμὰ γὰρ κακὰ
οὐδεὶς οἷός τε πλὴν ἐμοῦ φέρειν βροτῶν.

Χορός

ἀλλ᾽ ὧν ἐπαιτεῖς εἰς δέον πάρεσθ᾽ ὅδε
Κρέων τὸ πράσσειν καὶ τὸ βουλεύειν, ἐπεὶ
χώρας λέλειπται μοῦνος ἀντὶ σοῦ φύλαξ.

Οἰδίπους

οἴμοι, τί δῆτα λέξομεν πρὸς τόνδ᾽ ἔπος;
τίς μοι φανεῖται πίστις ἔνδικος; τὰ γὰρ
πάρος πρὸς αὐτὸν πάντ᾽ ἐφεύρημαι κακός.

Κρέων

οὐχ ὡς γελαστής, Οἰδίπους, ἐλήλυθα,
οὐδ᾽ ὡς ὀνειδιῶν τι τῶν πάρος κακῶν.
ἀλλ᾽ εἰ τὰ θνητῶν μὴ καταισχύνεσθ᾽ ἔτι
γένεθλα, τὴν γοῦν πάντα βόσκουσαν φλόγα
αἰδεῖσθ᾽ ἄνακτος Ἡλίου, τοιόνδ᾽ ἄγος
ἀκάλυπτον οὕτω δεικνύναι, τὸ μήτε γῆ
μήτ᾽ ὄμβρος ἱερὸς μήτε φῶς προσδέξεται.
ἀλλ᾽ ὡς τάχιστ᾽ ἐς οἶκον ἐσκομίζετε·

me privé a mí mismo, al ordenar yo mismo a todos
rechazar al sucio, al que maldito de los dioses
se revelara y de la raza del rey Layo;
y habiendo descubierto peste tal en mí,
¿iba yo a mirarlos a ellos con los ojos altos?
¡Por nada! Y aun si hubiera en las orejas cierre
de la fuente del oír, no habría vacilado
en clausurar así mi desgraciado cuerpo,.
como ciego fuera y sordo a todo: que el que habite
el alma fuera de sus males cosa es dulce.
¡Ay Citerón!, ay ¿cómo me acogías?, ¿cómo
no me mataste al punto, que jamás me hubiera
revelado ante los hombres de donde naciera?
¡Ah Pólibo y Corinto y vieja tú mansión
paternal que te decías, mira qué hermosura
corroída de gusanos dentro en mí criásteis!:
pues hoy maldito y de malditos me descubro.
¡Ah tres caminos, y escondido valle, y tú,
robledo y senda estrecha allá hacia el triple cruce,
que mi propia sangre por mis manos os bebíais
de mi padre muerto!, ¿qué?: ¿os acordáis de mí,
de qué obras os cumplía, y luego aquí viniendo
cuál otra hacía aquí? ¡Ah bodas, bodas madres,
que nos sembrásteis y, sembrándonos, la misma
simiente hacíais luego germinar, y dábais
a la luz hermanos, padres, hijos, todos juntos
en sangre, esposas, madres, novias, y más cuantas
más míseras vilezas en los hombres viven!
Mas ni aun es bien hablar de lo que hacer no es bien:
¡cuanto antes, por los dioses, fuera, a algún lugar
id ya a esconderme, o degolladme, o despeñadme
sobre el mar, en donde nunca me veáis ya más!
Ea ya, dignáos de tocar a un desgraciado:
confíaos, no temáis: pues estos males míos
nadie de los hombres puede más que yo sufrirlos

CORO

Pues, de lo que pides, a propósito aquí viene
Creonte, para hacer y decidir, pues que él
es la sola guía que sin tí al país le queda. ■

EDIPO

¡Ay de mí!, ¿cómo alzaremos voz ante este hombre?:
¿qué fe podrá en justicia verse en mí, que antes
de injusto para con él en todo estoy convicto?

CREONTE

Ni para burlarme, Edipo, estoy aquí ni vengo
para reprocharte, nada de la pasada injuria.
Pero; si ya no por respeto de la raza
mortal, al menos avergonzáos de este áscua
del padre Sol que todo cría, de mostrarle
una llaga así al desnudo, tal que ni la tierra
ni la santa lluvia ni la luz recibir pueden.
Mas ea, cuanto antes acompañadlo a casa;

τοῖς ἐν γένει γὰρ τἀγγενῆ μάλισθ᾽ ὁρᾶν
μόνοις τ᾽ ἀκούειν εὐσεβῶς ἔχει κακά.

Οἰδίπους

πρὸς θεῶν, ἐπείπερ ἐλπίδος μ᾽ ἀπέσπασας,
ἄριστος ἐλθὼν πρὸς κάκιστον ἄνδρ᾽ ἐμέ,
πιθοῦ τί μοι· πρὸς σοῦ γὰρ οὐδ᾽ ἐμοῦ φράσω.

Κρέων

καὶ τοῦ με χρείας ὧδε λιπαρεῖς τυχεῖν;

Οἰδίπους

ῥῖψόν με γῆς ἐκ τῆσδ᾽ ὅσον τάχισθ᾽, ὅπου
θνητῶν φανοῦμαι μηδενὸς προσήγορος.

Κρέων

ἔδρασ᾽ ἂν εὖ τοῦτ᾽ ἴσθ᾽ ἄν, εἰ μὴ τοῦ θεοῦ
πρώτιστ᾽ ἔχρῃζον ἐκμαθεῖν τί πρακτέαν.

Οἰδίπους

ἀλλ᾽ ἥ γ᾽ ἐκείνου πᾶσ᾽ ἐδηλώθη φάτις,
τὸν πατροφόντην, τὸν ἀσεβῆ μ᾽ ἀπολλύναι.

Κρέων

οὕτως ἐλέχθη ταῦθ᾽· ὅμως δ᾽ ἵν᾽ ἕσταμεν
χρείας, ἄμεινον ἐκμαθεῖν τι δραστέον.

Οἰδίπους

οὕτως ἄρ᾽ ἀνδρὸς ἀθλίου πεύσεσθ᾽ ὕπερ;

Κρέων

καὶ γὰρ σὺ νῦν τἂν τῷ θεῷ πίστιν φέροις.

Οἰδίπους

καὶ σοί γ᾽ ἐπισκήπτω τε καὶ προστρέψομαι,
τῆς μὲν κατ᾽ οἴκους αὐτὸς ὃν θέλεις τάφον
θοῦ· καὶ γὰρ ὀρθῶς τῶν γε σῶν τελεῖς ὕπερ·
ἐμοῦ δὲ μήποτ᾽ ἀξιωθήτω τόδε
πατρῷον ἄστυ ζῶντος οἰκητοῦ τυχεῖν,
ἀλλ᾽ ἔα με ναίειν ὄρεσιν, ἔνθα κλῄζεται
οὑμὸς Κιθαιρὼν οὗτος, ὃν μήτηρ τέ μοι
πατήρ τ᾽ ἐθέσθην ζῶντε κύριον τάφον,
ἵν᾽ ἐξ ἐκείνων, οἵ μ᾽ ἀπωλλύτην, θάνω.
καίτοι τοσοῦτόν γ᾽ οἶδα, μήτε μ᾽ ἂν νόσον
μήτ᾽ ἄλλο πέρσαι μηδέν· οὐ γὰρ ἄν ποτε
θνῄσκων ἐσώθην, μὴ ᾽πί τῳ δεινῷ κακῷ.
ἀλλ᾽ ἡ μὲν ἡμῶν μοῖρ᾽, ὅποιπερ εἶσ᾽, ἴτω·
παίδων δὲ τῶν μὲν ἀρσένων μή μοι, Κρέων,
προσθῇ μέριμναν· ἄνδρες εἰσίν, ὥστε μὴ
σπάνιν ποτὲ σχεῖν, ἔνθ᾽ ἂν ὦσι, τοῦ βίου·
ταῖν δ᾽ ἀθλίαιν οἰκτραῖν τε παρθένοιν ἐμαῖν,
αἷν οὔποθ᾽ ἡμὴ χωρὶς ἐστάθη βορᾶς
τράπεζ᾽ ἄνευ τοῦδ᾽ ἀνδρός, ἀλλ᾽ ὅσων ἐγὼ
ψαύοιμι, πάντων τῶνδ᾽ ἀεὶ μετειχέτην·
αἷν μοι μέλεσθαι· καὶ μάλιστα μὲν χεροῖν
ψαῦσαί μ᾽ ἔασον κἀποκλαύσασθαι κακά.
ἴθ᾽ ὦναξ,
ἴθ᾽ ὦ γονῇ γενναῖε· χερσί τἂν θιγὼν
δοκοῖμ᾽ ἔχειν σφᾶς, ὥσπερ ἡνίκ᾽ ἔβλεπον.
τί φημί;
οὐ δὴ κλύω που πρὸς θεῶν τοῖν μοι φίλοιν

pues a los de la familia solos bien les cabe
ver sin horror y oír vergüenzas familiares.

EDIPO

¡Por el cielo!, ya que me has sacado de temores,
viniendo tú, el más noble, a verme a mí, el más vil,
óyeme una cosa; que no por mí, por tí lo pido.

CREONTE

Y ¿qué demanda así me apremias a alcanzar?

EDIPO

Arrójame cuanto antes de esta tierra, adonde
en habla o trato con ningún mortal me vea.

CREONTE

Lo habría hecho —estáte cierto— si no fuera
que antes del dios saber quería qué ha de hacerse.

EDIPO

Pero ya la voz del dios quedó del todo clara:
acabar con el parricida, con el sin-dios, conmigo.

CREONTE

Tal fue lo que fue dicho, sí, pero en el trance
que estamos, sano es consultar cómo hay que obrar.

EDIPO

¿Vais pues a consultar sobre este condenado?

CREONTE

Y puede que tú ahora al dios le prestes fe.

EDIPO

Sí, y aun a tí te encargo y te alzaré mi ruego:
de la que en casa yace, haz tú los funerales
que quieras: que en los tuyos bien habrás de hacerlo.
Pero a mí, jamás te avengas a que esta ciudad
de mi padre pueda ver que vivo habito en ella,
sino deja que en los montes more, donde suena
por mío el Citerón, el que mi madre y padre
destinaban cuando vivos para mi tumba justa:
que así, por los que me mataban al fin muera.
Aunque no, que sé de cierto que ni enfermedad
ni nada me acabará: o no me habría allí salvado,
muriendo ya, si no para un horror más grande.
Pero el destino nuestro vaya adonde vaya.
Cuanto a los hijos, de los varones tú, Creonte,
no te preocupes: hombres son, para que nunca,
dondequiera estén, padezcan escasez de medios;
pero de mis dos chiquillas, prendas desgraciadas,
a quienes nunca mesa de mi manjar aparte
se les puso sin conmigo, mas de cuanto yo
tocaba en todo ellas dos tenían parte,
tenerme de ambas cuenta; y mejor que nada, deja
que las toque con mis manos y nuestras penas llore.
Ea, mi señor,
ea, sangre esclarecida: sí, si aún las palpo,
me parecerá tenerlas, como cuando veía. ■
¿Qué digo aquí?:
¿no estoy —-¡por Dios!— oyendo a mis queridas niñas

δακρυῤῥοούντοιν, καί μ᾽ ἐποικτίρας Κρέων
ἔπεμψέ μοι τὰ φίλτατ᾽ ἐκγόνοιν ἐμοῖν;
λέγω τι;

Κρέων

λέγεις· ἐγὼ γάρ εἰμ᾽ ὁ πορσύνας τάδε,
γνοὺς τὴν παροῦσαν τέρψιν, ἥ σ᾽ εἶχεν πάλαι.

Οἰδίπους

ἀλλ᾽ εὐτυχοίης, καί σε τῆσδε τῆσδε τῆς ὁδοῦ
δαίμων ἄμεινον ἢ ᾽μὲ φρουρήσας τύχοι.
ὦ τέκνα, ποῦ ποτ᾽ ἐστέ; δεῦρ᾽ ἴτ᾽, ἔλθετε
ὡς τὰς ἀδελφὰς τάσδε τὰς ἐμὰς χέρας,
αἳ τοῦ φυτουργοῦ πατρὸς ὑμὶν ὧδ᾽ ὁρᾶν
τὰ πρόσθε λαμπρὰ προυξένησαν ὄμματα·
ὃς ὑμίν, ὦ τέκν᾽, οὔθ᾽ ὁρῶν οὔθ᾽ ἱστορῶν
πατὴρ ἐφάνθην ἔνθεν αὐτὸς ἠρόθην.
καὶ σφὼ δακρύω· προσβλέπειν γὰρ οὐ σθένω·
νοούμενος τὰ λοιπὰ τοῦ πικροῦ βίου,
οἷον βιῶναι σφὼ πρὸς ἀνθρώπων χρεών.
ποίας γὰρ ἀστῶν ἥξετ᾽ εἰς ὁμιλίας,
ποίας δ᾽ ἑορτάς, ἔνθεν οὐ κεκλαυμέναι
πρὸς οἶκον ἵξεσθ᾽ ἀντὶ τῆς θεωρίας;
ἀλλ᾽ ἡνίκ᾽ ἂν δὴ πρὸς γάμων ἥκητ᾽ ἀκμάς,
τίς οὗτος ἔσται, τίς παραῤῥίψει, τέκνα,
τοιαῦτ᾽ ὀνείδη λαμβάνων, ἃ ταῖς ἐμαῖς
γοναῖσιν ἔσται σφῷν θ᾽ ὁμοῦ δηλήματα;
τί γὰρ κακῶν ἄπεστι; τὸν πατέρα πατὴρ
ὑμῶν ἔπεφνε· τὴν τεκοῦσαν ἤροσεν,
ὅθεν περ αὐτὸς ἐσπάρη, κἀκ τῶν ἴσων
ἐκτήσαθ᾽ ὑμᾶς, ὧνπερ αὐτὸς ἐξέφυ.
τοιαῦτ᾽ ὀνειδιεῖσθε· κᾆτα τίς γαμεῖ;
οὐκ ἔστιν οὐδείς, ὦ τέκν᾽, ἀλλὰ δηλαδὴ
χέρσους φθαρῆναι κἀγάμους ὑμᾶς χρεών.
ὦ παῖ Μενοικέως, ἀλλ᾽ ἐπεὶ μόνος πατὴρ
ταύταιν λέλειψαι, νὼ γάρ, ὣ ᾽φυτεύσαμεν,
ὀλώλαμεν δύ᾽ ὄντε, μή σφε περιίδης
πτωχὰς ἀνάνδρους ἐκγενεῖς ἀλωμένας,
μηδ᾽ ἐξισώσῃς τάσδε τοῖς ἐμοῖς κακοῖς.
ἀλλ᾽ οἴκτισόν σφας, ὧδε τηλικάσδ᾽ ὁρῶν
πάντων ἐρήμους, πλὴν ὅσον τὸ σὸν μέρος.
ξύννευσον, ὦ γενναῖε, σῇ ψαύσας χερί.
πόλλ᾽ ἂν παρῄνουν· νῦν δὲ τοῦτ᾽ εὔχεσθέ μοι,
οὗ καιρὸς ἐᾷ ζῆν, τοῦ βίου δὲ λῴονος
ὑμᾶς κυρῆσαι τοῦ φυτεύσαντος πατρός.

Κρέων

ἅλις ἵν᾽ ἐξήκεις δακρύων· ἀλλ᾽ ἴθι στέγης ἔσω.

Οἰδίπους

πειστέον, κεἰ μηδὲν ἡδύ.

Κρέων

--πάντα γὰρ καιρῷ καλά.

Οἰδίπους

οἶσθ᾽ ἐφ᾽ οἷς οὖν εἶμι;

llorando no sé dónde, y por piedad Creonte
me ha hecho traer lo más querido de mi casa?
¿Es esto así?

CREONTE

Así es: que soy el que esto te aporté, sabiendo
qué gozo tan ansiado en ello se te ofrece.

EDIPO

¡Bendito seas, y que por este envío un genio
te toque en suerte que mejor que a mí te guarde!
■ Criaturas, ¿dónde estáis? Venid aquí, llegáos
hasta estas dos hermanas manos mías, éstas
que del padre que os sembrara os han aparejado
tal vista de sus ojos antes luminosos,
yo, hijas, que, sin ver ni averiguar, os he
salido padre de donde me crié yo mismo.
Y os lloran ya mis ojos (que mirar no os pueden)
considerando lo que de amarga vida os queda,
cómo habréis de vivir en trato con los hombres:
pues ¿a qué convites acudiréis de ciudadanos
o a qué festejos, que de allí no entréis a casa
deshechas en llanto, en vez de santos y desfiles?
Pues, cuando hayáis llegado ya a sazón de bodas,
¿quién será el hombre, hijas, quién que arriesgue baza
a cargar con taí afrenta, la que para mis padres
y para vosotras luego habrá sido condena?
Pues ¿qué delito falta aquí?: este padre vuestro
mató a su padre, aró en la que a luz lo diera,
donde él sembrado fuera, y de los mismos surcos
de donde brotara él mismo os engendró a vosotras.
Tal os afrentarán; y así, ¿quién va a tomaros?
No hay nadie, criaturas, no, que bien es claro
que secas y sin boda habréis de consumiros.
Mas tú, hijo de Meneceo, ya que padre solo
para éstas quedas (pues los dos que las hicimos
ya muertos somos ambos), no las abandones,
mendigas, sin marido, sangre tuya, errantes,
ni iguales tú los males de ellas con mis males;
mas ténles lástima, al mirarlas tan pequeñas
de todos abandonadas, salvo tus oficios.
Otorga, bien-nacido, dándome tu mano.
Y a vosotras, hijas, bien, si ya tuviérais juicio,
consejo os diera; pero así, rezad, que viva
yo donde el tiempo mande, y que a vosotras vida
se os dé mejor que al padre que os dio la vida.

CREONTE

Basta lo hasta aquí llorado. Éntrate al palacio ya.

EDIPO

Obedecer, por más que duela.

CREONTE

Todo a su punto bien está.

EDIPO

¿Sabes con qué condición entro?

Κρέων	**CREONTE**
--λέξεις, καὶ τότ᾽ εἴσομαι κλύων.	Dí, y de que oiga, la sabré.
Οἰδίπους	**EDIPO**
γῆς μ᾽ ὅπως πέμψεις ἄποικον.	Que me arrojes al destierro.
Κρέων	**CREONTE**
--τοῦ θεοῦ μ᾽ αἰτεῖς δόσιν.	Don me pides que es del dios.
Οἰδίπους	**EDIPO**
ἀλλὰ θεοῖς γ᾽ ἔχθιστος ἥκω.	Pero los dioses me aborrecen.
Κρέων	**CREONTE**
--τοιγαροῦν τεύξει τάχα.	Pues quizá lo alcanzarás.
Οἰδίπους	**EDIPO**
φῂς τάδ᾽ οὖν; [1520]	¿Lo prometes pues?
Κρέων	**CREONTE**
--ἃ μὴ φρονῶ γὰρ οὐ φιλῶ λέγειν μάτην.	No suelo lo que no pienso en vano hablar.
Οἰδίπους	**EDIPO**
ἄπαγέ νύν μ᾽ ἐντεῦθεν ἤδη.	Llévame de aquí ya entonces.
Κρέων	**CREONTE**
--στεῖχέ νυν, τέκνων δ᾽ ἀφοῦ.	Anda, y las niñas suéltalas.
Οἰδίπους	**EDIPO**
μηδαμῶς ταύτας γ᾽ ἕλῃ μου.	Éstas no, no me las quites.
Κρέων	**CREONTE**
--πάντα μὴ βούλου κρατεῖν·	Todo tener no quieras más:
καὶ γὰρ ἁκράτησας οὔ σοι τῷ βίῳ ξυνέσπετο.	que aun aquello que tuviste no te ha seguido hasta tu fin.
Χορός	**CORO**
ὦ πάτρας Θήβης ἔνοικοι, λεύσσετ᾽, Οἰδίπους ὅδε,	Moradores de los de Tebas, contemplad, Edipo, aquel
ὃς τὰ κλείν᾽ αἰνίγματ᾽ ᾔδει καὶ κράτιστος ἦν ἀνήρ, [1525]	que sabía los enigmas y hombre fue el de más poder,
οὗ τίς οὐ ζήλῳ πολιτῶν ἦν τύχαις ἐπιβλέπων,	al que ¿quién por caso al verlo no envidiaba en la ciudad?,
εἰς ὅσον κλύδωνα δεινῆς συμφορᾶς ἐλήλυθεν.	en qué fiero torbellino de desgracia hundido está.
ὥστε θνητὸν ὄντα κείνην τὴν τελευταίαν ἰδεῖν	Conque a ser mortal ninguno, hasta ver el día aquel
ἡμέραν ἐπισκοποῦντα μηδέν᾽ ὀλβίζειν, πρὶν ἂν	último suyo, no se juzgue por dichoso, en tanto no
τέρμα τοῦ βίου περάσῃ μηδὲν ἀλγεινὸν παθών. [1530]	pase el término de la vida sin sufrir condenación.

